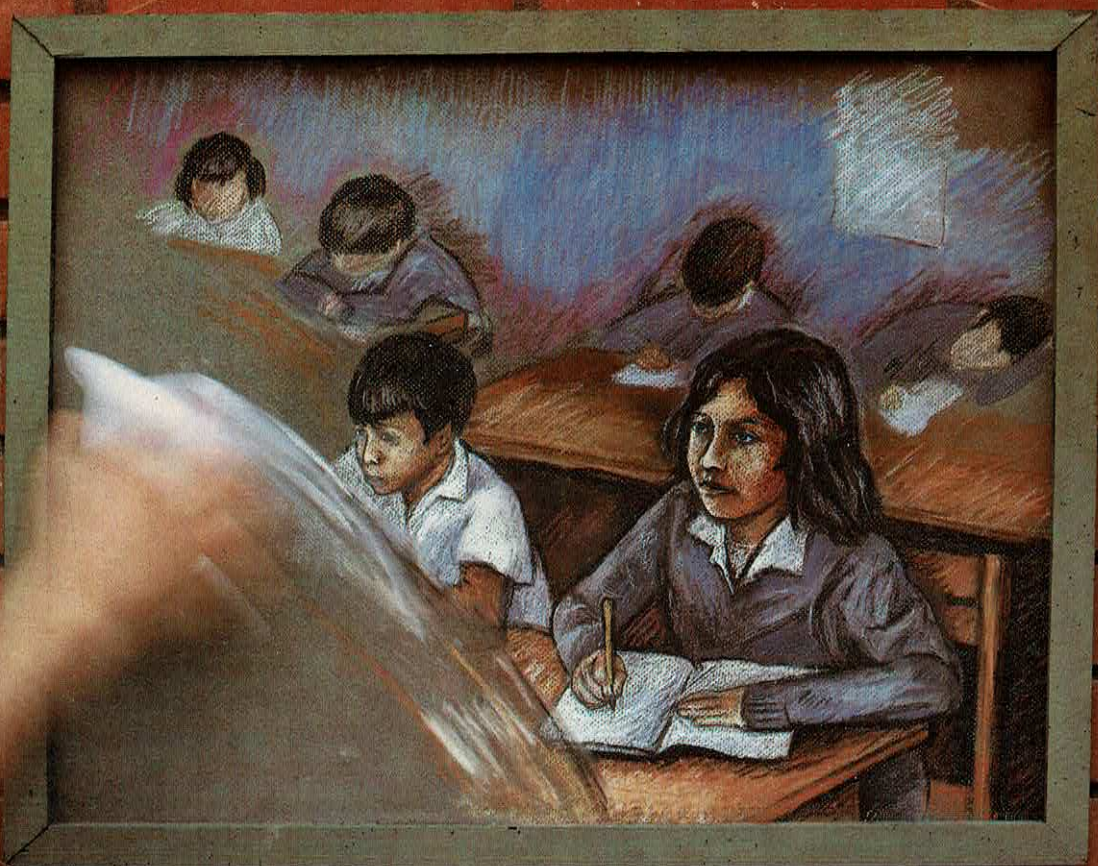


73 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO-DESCO



SHOCK EDUCATIVO

ADIOS A LAS AULAS

ABIMAE
A LA CAZA
DE LIMA

PRECIO : S/. 3.00

— desco —



Convencidos de que la epidemia de cólera iba a retratar con fidelidad el estado general del país, los autores decidieron seguir desde los primeros días todos los fenómenos vinculados a ella, para volcarlos luego en una crónica que resulta amena y de fácil lectura.

El texto aborda los factores más estrechamente relacionados con la enfermedad, como las abismales carencias de agua y desagüe, el deterioro nutricional, la crisis de los servicios de salud, y la contaminación de ríos y playas, con especial mención de los casos de Lima y Chimbo-

te. También considera el entorno político y social de la epidemia, la relación entre el ajuste económico y las características explosivas de la enfermedad, la guerra del seviche, los conflictos sindicales y los factores culturales involucrados en el mal.

Incluye, además, un anexo estadístico sobre la enfermedad en los distintos departamentos y una cronología de los sucesos entre febrero y mayo de 1991, los meses de mayor impacto de la epidemia.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



Jr. Amazonas 351 - ☎ 615711
Magdalena

ORDEN DE SUSCRIPCION



QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL S/. 18.00

INTERNACIONAL

América Lat. y Caribe US\$ 35

Resto del mundo US\$ 45

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es
A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

NACIONAL INTERNAC.

ANUAL

52 números S/. 50.00 US\$ 150

SEMESTRAL

26 números S/. 25.00 US\$ 80

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es
A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110 - LIMA 17 - PERU - TELF. 627193 - FAX 617309

QUEHACER



10



26

Lima, setiembre-octubre 1991

Director: Marcial Rubio Correa
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Carátula y diagramación: Felipe Cortázar
Foto de carátula: Billy Hare
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo M.
Secretaría: Lourdes Portugal R.
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17, Perú. Teléfono 627193

Composición gráfica: Macintextos,
Teléfono 419528
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

Suscripciones: Cheques y giros bancarios
a nombre de DESCO.



36



ACTUALIDAD NACIONAL

- Vivir al día / Marcial Rubio C. 4
Antejuicio a Alan García: Proceso a un proceso / Alberto Adrianzén M. 10

POLÍTICA ECONÓMICA

- Reinserción: Cuentas de nunca acabar / Ariela Ruiz Caro 12
En medio del volcán / Entrevista con Javier Iguíñiz, por
Manuel Castillo Ochoa y Julio Gamero 18

SUBVERSIÓN

- Estrategia urbana de Sendero: Al filo de la navaja / Carlos
Iván Degregori 26
«Gonzalo» a la caza de Lima: El gran ensayo de Raucana 30

INFORME

- Del ajuste económico al «shock» educativo
Adiós a las aulas / Hernando Burgos 36

ECOLOGÍA Y DESARROLLO

- ECO-92: ¿Diálogo de sordos? / Raúl Guerrero 57
ECO-92 y el nuevo orden mundial / Laura Madalengoitia 60
Carretera al Brasil: ¿La conquista del este? / Alfredo
Quintanilla Ponce 63
El árbol más caro del mundo / Entrevista con Julio Díaz Palacios,
por Toni Zapata 66

ENTREVISTA

- Los difíciles reacomodos / Entrevista con Ileana Rodríguez,
por Luis Rebaza S. 70

PERUANOS POR EL MUNDO

- Migrantes en Stuttgart / Julia Wong Kcomt-Bosch 80

INTERNACIONAL

- La URSS rumbo al capitalismo: ¿Viaje sin regreso... y sin
llegada? / Sara Beatriz Guardia 84

CULTURA, ARTE, COMUNICACIÓN

- Cuando el poeta escribe una novela para exorcizar a la
sociología / Entrevista con Abelardo Sánchez León, por
Carlos Calderón Fajardo 92
Alias «La Gringa»: Guillermo, el escapado / Ramiro Escobar La Cruz 98
Sebastián Salazar Bondy: Itinerario del artista y del
hombre / Abraham Siles, Abelardo Sánchez León, Luis Peirano 104

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Marcial Rubio, Presidente; Miguel Saravia, Abelardo Sánchez
León, Vicepresidentes; Alberto Adrianzén, Humberto Campodónico, Julio Gamero.

(c) DESCO, Fondo Editorial

VIVIR AL DÍA

Marcial Rubio C.

Vivir «al día» es el rasgo central del Perú de los últimos años. Su dirigencia política, enredada en la cotidianeidad, ha perdido no sólo la visión del futuro, sino también el sentido del presente.

Esto no comenzó con el presidente Fujimori. Desde 1987, cuando su proyecto económico empezó a fracasar, el expresidente García buscó recuperar o mantener márgenes positivos de aprobación a través de la expropiación de la banca, de las medidas recesivas de octubre de 1988 y de los últimos y desesperados manejos del dólar y la hiperinflación. Yendo más atrás, podríamos fácilmente encontrar muchos ejemplos de vida «al día» en la época del expresidente Belaúnde o en la del gobierno militar.

Acostumbrarse a la bohemia del presente tiene sus costos en la vida de todo un país porque renuncia a autointerpretarse en su incesante transformación. ¿Qué es el Perú hoy día? Es una pregunta que la dirigencia política nacional no se formula; tampoco aparece en los discursos presidenciales, ni en las declaraciones de los ministros, ni en los debates de las Cámaras legislativas, ni en los pronunciamientos de los partidos. Y si no intentamos recalibrar permanentemente nuestra

concepción del Perú, ¿cómo podemos conducirlo con sabiduría?

La consecuencia de esta imprevisión es evidente: la marejada de la sociedad y sus problemas nos arrastra y, más que encauzar las olas, maniobramos entre ellas para mantenernos a flote.

Ejemplos sobran, y desde los más diversos ángulos: una lucha contra la inflación para la que simplemente no existen ni el problema social ni el de la subversión. Pobreza y terrorismo no figuran en el diccionario que se maneja en el Ministerio de Economía. Y nótese que ésta no es una crítica ideológica o política al modelo imperante, sino una anotación sobre qué ve y qué no ve la política económica en la realidad social a la que va a ser aplicada. No es una crítica a la concepción, sino a la visión de la realidad.

Tampoco se tiene una apreciación de la nueva conformación de clases y grupos en la sociedad: ¿cuáles son las clases sociales que están llevando adelante el proyecto nacional o, cuando menos, la carga de mantener vivo y caminando a este país?

El éxodo de peruanos al exterior es polícromo socialmente hablando, es decir, que en cierto sentido se va todo el que puede subir a un avión. Pero resulta evidente que el éxodo se da principal-



mente entre los sectores altos o medio-altos. ¿Son en consecuencia esos sectores los que lideran la salida del Perú hacia mejores horizontes? La misma clase media ha sido proporcionalmente una de las más golpeadas en los últimos años, y difícilmente puede cumplir el rol que tradicionalmente se le ha asignado en la sociedad.

¿Cuál es el rol de la informalidad en este proceso? ¿Es un nuevo sector social que más allá de sus limitaciones constituye una fuerza de potencia significativa para sacar al país de su postración? ¿O no pasa de ser lo que los sectores dominantes tradicionalmente dijeron: un grupo que debe «formalizarse» para ser socialmente relevante?

La improvisación puede verse en niveles tan concretos como la desprevenida situación en la que ha encontrado al Perú la algarabía iniciada por Ecuador a propósito del Protocolo de Río de Janeiro. El Estado se hallaba totalmente involucrado en la relación con los Estados Unidos (como si fuera lo único importante) y, para colmo de males, con una Cancillería maltratada y maltraída durante todo el último año de gobierno. Sólo reclamos muy enérgicos de la comunidad académica, de la sociedad civil y de ciertos sectores esclarecidos del Congreso hicie-

ron ver al Poder Ejecutivo lo que debió saber desde un principio: que la piedra angular de la posición peruana es el respeto al Protocolo de Río de Janeiro y que, sólo a partir de allí, puede discutirse y negociarse.

Si la apreciación del «hoy» tiene estos problemas, la evaluación del «mañana» los tiene más serios aún. Por supuesto, el fácil recurso al ideologismo soluciona los problemas del «momento inmediato» para quien tiene que emitir un mensaje al país, pero no son lo que el Perú necesita como proyecto integral: se puede decir que se está sentando las bases para el desarrollo futuro combatiendo la inflación, liberalizando y reduciendo el Estado a su mínima expresión, pero sólo esto no son más que palabras y las experiencias históricas de muchos países así lo demuestran, desde la Argentina hasta Sri Lanka. Muchas cosas más son necesarias para que los problemas tengan solución y para que los países se enrumben por la senda del progreso.

Una breve e incompleta agenda de estos temas puede ser la siguiente.

LA EDUCACIÓN Y EL CIUDADANO

Con la finalidad de quebrar al gremio

magisterial y de no elevar sus remuneraciones, se ha producido una batalla campal entre el gobierno y los maestros, cuya gran derrotada es la educación peruana.

El gobierno no ha ocultado su satisfacción por los «éxitos» logrados en el «hoy» de la situación magisterial y educativa: la huelga terminó y los maestros recibieron alrededor del 50% de lo que pedían.

Extraña manera de considerar los éxitos y fracasos en una sociedad en la que la educación está retrasada decenios en relación a los retos que se plantean al educando, y también en relación a los requisitos que se le piden para formar ciudadanos.

En definitiva, en materia educativa estamos hoy peor que al inicio de la huelga magisterial, porque nada cambió en la educación peruana, y porque la idea en los medios de gobierno es que se solucionó el problema. Por supuesto, ni intentemos evaluar las ganancias de Sendero Luminoso a propósito de este episodio.

UNA INSERCIÓN CON GANANCIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

El gobierno viene dando una gran lucha para «reinsertar» al país en la comunidad internacional. Pero, ¿qué significa esta reinsertión? Aparentemente, recibir un nihil obstat de determinados organismos y gobiernos, y a partir de allí tener acceso a créditos renovados.

Nadie niega que el Perú requiere crédito fresco; y ojalá lo pueda obtener en corto plazo, para aliviar su situación. Pero eso es algo muy distinto a conseguir una reinsertión favorable. Lo peor que puede pasar es que, luego de obtener crédito fresco, el Perú sólo haya logrado incrementar una deuda impagable.

Esto es pensar con criterio bohemio, «al día», y no mirar a futuro. Una reinsertión, o una inserción, en la economía mundial significa, hoy por hoy, exportar. Y para exportar tiene que haber una política interna coherente, y sobre todo ideas de por dónde están las ventajas reales o potenciales del país para tener los mejores resultados. Ningún país que dejó la elección de estos asuntos a la «mano invisible del mercado» ganó ni a la corta ni a

la larga. Sin embargo, esto es lo que está sucediendo en el Perú de hoy: estabilizamos, nos «reinsertamos», pero no estamos atentos a las mejores condiciones, mejor dicho, a ninguna de las condiciones positivas.

El auge liberal en el Perú dice que la planificación cayó con la Unión Soviética y que en adelante son las fuerzas libres de la oferta y la demanda las que solucionarán los problemas. Esto es una mentira que no tiene el más mínimo sustento, salvo en mentalidades ideologizadas. Ni Japón, ni los «cuatro tigres del Asia», ni Brasil, ni el mismo Chile crecieron al compás del libre juego de la oferta y la demanda. Por el contrario, utilizaron el mercado pero dentro de una concepción general de futuro que fue diseñada, concertada y llevada a ejecución con mucho cuidado y muchos planes de por medio.

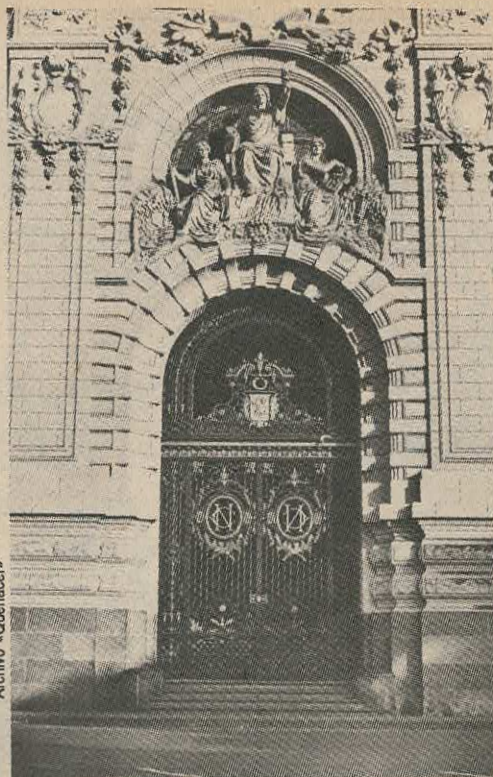
Todo este trabajo está por hacer en el Perú y nadie en los sectores dirigentes de la política del país lo está exigiendo con la coherencia y la pertinencia necesarias.

EL PROBLEMA DE LA FUERZA LABORAL

Hace unos días oí decir a Juan Julio

Maltrato e improvisación en la Cancillería.





Congreso nacional. La moralización en tela de juicio.

Wicht, director del Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, que para el año 2010 en el Perú se habrán incorporado cuatro millones de personas a la fuerza de trabajo disponible, y que tal cifra es superior, en términos absolutos, a la cantidad de nuevos trabajadores que se incorporarán al mercado de trabajo en toda Europa durante el mismo período.

Sólo imaginarse la dimensión de ese problema hace estremecer ante la constatación no sólo de que no se está reflexionando acerca de ello, sino que inclusive no se está pensando en solucionar el problema de empleo mucho más limitado que existe en la actualidad dentro del país. Si hoy no se hace nada por ello, si no figura en la agenda de los problemas graves, ¿qué nos indica que será parte de la problemática en un futuro más preocupante aún?

EL ÁNIMO NACIONAL

Muy a menudo se escucha decir que en

el Perú existe una suerte de desánimo nacional. Sin embargo, la afirmación requiere de precisiones y muchos matices.

Es muy difícil encontrar desánimo en los millones de peruanos que salen cotidianamente a trabajar, que siguen sustentando esta economía a pesar de sus limitaciones y problemas, que persisten en seguir vinculados a su tierra pese a las dificultades de la vida cotidiana.

Puede haber problemas, vida difícil, rostros duros, pero el desánimo es algo cualitativamente distinto de ello.

En cambio, sí es evidente que hay en el medio ambiente elementos que estorban el ánimo nacional: la improvisación y la falta de consideración de muchos problemas sociales y económicos tremendamente graves es uno de ellos. El poder está francamente alejado del sufrimiento cotidiano del pueblo, y esa lejanía resiente.

La energía que el pueblo pone en el mantenimiento del país no tiene contraparte en la actuación de muchas de sus instituciones más importantes. Por ejemplo, la moralización parece haberse centrado en la acusación constitucional del expresidente García Pérez como si a ello pudiera reducirse la discusión. El problema es mucho más amplio y hay conciencia, entre los muchos millones de peruanos que aman la honestidad, de que ni el Congreso ni el Ministerio Público hacen lo suficiente para garantizar el castigo del delito. Una solitaria y no siempre bien publicitada actitud de moralización se encuentra en la actual conducción de la Corte Suprema de Justicia y en el trabajo de ciertas comisiones del Congreso. Pero las golondrinas no hacen verano.

La moralización de la Policía Nacional es otro factor esencial dentro del cuadro espiritual del país. Hoy, no es retórica decirlo, todos tenemos temor de la Policía. No es que todos los policías sean abusivos o corruptos, pero la regla básica de que el policía es seguridad para el ciudadano no existe más y eso es suficiente. Por supuesto, la moralización de un cuerpo como el policial no se hace «desde fuera», imponiéndose. Pueden ayudar determinadas medidas de conversión del Ministerio del Interior en una



El gobierno no ha cumplido con su anunciada política contrasubversiva integral.

institución netamente civil y no policial como es ahora, pero la verdadera moralización policial debe ser llevada a cabo por policías honestos, dentro de su institución, con apoyo, desde fuera, del poder civil. Y eso es un trabajo que está aún por iniciarse.

Finalmente, en el vivir al día están también enfrascados los partidos políticos que, virtualmente, han dejado de tener presencia en la escena política del país. En profunda crisis como sistema político, y prefiriendo saldar cuentas internas antes que proyectarse hacia la difícil situación económica, las fuerzas políticas han dejado de lado la arena que les corresponde. Este es un hecho particularmente grave porque los partidos son desde hace varios decenios el corazón de la vida política nacional, y con su renuncia a actuar se debilita el sistema político y democrático.

LA SUBVERSIÓN Y EL TERRORISMO

Finalmente está la lucha desatada por los grupos subversivos y terroristas. El gobierno anunció una nueva política contrasubversiva integral y no ha cumplido aún con su promesa como, a su

turno en 1985, la ofreció e incumplió el entonces presidente Alan García Pérez.

Algunos hechos recientes han dado la impresión de que las cosas están cambiando en este aspecto. Dos asuntos se citan con frecuencia: uno es el del cambio de actitud de las fuerzas armadas en su enfrentamiento del problema (el caso de Raucana es un ejemplo, sobre el que hay un artículo en esta misma edición), y otro es el discurso renovado en favor de los derechos humanos tanto en medios gubernamentales como castrenses.

El «cambio» de actitud de las fuerzas armadas es de por sí discutible. En realidad, los medios castrenses han gritado en secreto (porque son «no deliberantes») y hasta la saciedad, que no bastan las balas y que si no se hace labores complementarias de carácter social y económico, nunca se va a derrotar a la subversión. Por decir eso cayó el general Huamán en los lejanos tiempos del expresidente Belaúnde. Lo que pasa es que la Fuerza Armada no consiguió recursos para hacer lo que estimaba adecuado en el pasado, y ahora parece sí estarlos consiguiendo, aunque sea para focos específicos (como el caso de Raucana). En realidad, si algún cambio hay, es el de los medios políticos que

parecen ser más permeables al reclamo de la Fuerza Armada en estas circunstancias específicas.

Y en relación al tema de los derechos humanos, es verdad que se nota un mayor interés en ellos en las declaraciones tanto del gobierno como de los medios castrenses. En un cierto sentido, no hay que olvidar que la reinserción pasa por un mayor respeto a los derechos humanos, tal como lo exigen los Estados Unidos como parte de su política hegemónica (y tal como ellos entienden los derechos humanos, naturalmente). De otro lado, es evidente que muchos de los aspectos más duros de la doctrina castrense contrasubversiva se han desmoronado al concluir la confrontación Este-Oeste. Por ello, en cierta medida hay razones pragmáticas para que exista una nueva preocupación por los derechos humanos. Sin embargo, no podemos menos que abrigar la esperanza de que haya un rebrote significativo de revaloración de estos derechos, y

que el Estado empiece a mostrar la superioridad moral de respetarlos, sobre todo cuando El Diario ha declarado que «no existen derechos humanos sino sólo la guerra popular justa».

A MODO DE CONCLUSIÓN

La agenda de lo por hacer y por cambiar en la manera de conducir la política nacional es inmensa. Sobre todo, se requiere superar la visión inmediatista del hoy día para, sin perjuicio de intentar la solución de los problemas cotidianos, proyectarse hacia la visión del país en su real situación actual y en sus perspectivas de mediano y largo plazo.

La superación de las actuales circunstancias y el desarrollo futuro del Perú no dependen de afirmaciones ideológicas, ni de la estabilización de lo inmediato, sino de la visión profunda del Perú, de su interpretación, y de la ubicación de las políticas del hoy en la amplia mirada del mañana. ■

La muerte también llega por carta

• Cuando hace algunos meses un sobrebomba arrancó un brazo al abogado Augusto Zúñiga, el premier Carlos Torres y Torres Lara acudió presto a su lecho de dolor y prometió al país una estricta investigación y severo castigo a los autores del repudiable acto.

Sin embargo, ocurre que no sólo nadie ha sido detenido en relación con este hecho, sino que se han sucedido otros casos de terrorismo postal que han segado tres vidas, una de ellas la de la periodista Melissa Alfaro, del semanario *Cambio*. Además del atentado fallido contra el diputado Ricardo Letts.

Esta nueva modalidad de terror, supuestamente «selectivo», ha añadido zozo-

bra a la vida de nuestro convulsionado país; y no sólo entre quienes tienen motivos para temer un atentado, puesto que nadie está libre de recibir, por «error» —como fue el caso de un empleado de Córpac—, un fatídico envío. Es que las bombas no escogen a sus víctimas. Son ciegas, explotan, matan y punto.

Quienes acabaron con la entusiasta juventud de Melissa Alfaro tienen un objetivo que está más allá de sus circunstancias asesinados o mutilados. Son enemigos no sólo de la libertad de prensa, sino del derecho de los peruanos a un país civilizado donde la vida y una existencia digna sean objeto de supremo respeto. Su impunidad constituye una vergüenza.



ANTEJUICIO A ALAN GARCÍA

PROCESO A UN PROCESO

Alberto Adrianzén M.

Al día siguiente del discurso del expresidente Alan García en el Senado, a un parlamentario se le ocurrió realizar una breve encuesta entre un grupo pequeño, pero representativo, de intelectuales. Se preguntaba si el discurso de Alan García era convincente y si el expresidente debería pasar a disposición del Poder Judicial. Doce de veintiuno respondieron que el discurso fue convincente pero sólo cuatro que el Senado no debía aprobar la acusación constitucional.

Este ejemplo reprodujo, en pequeña escala, la perplejidad de varios senadores la noche del viernes 18 de octubre a la hora de votar. Perplejidad que se explica no sólo por el conflicto entre una convicción personal (válida por cierto) y la falta de indicios suficientes y serios, sino también porque, como lo reconoció este mismo parlamentario, la forma en que se desarrolló el proceso de acusación llevó al Parlamento —diputados y senadores— a un punto sin retorno: o se estaba por la moralización del país, y por lo tanto a favor del antejuicio a García, o por el encubrimiento de la corrupción, si se votaba en contra (no importa que se votase en contra por la debilidad de la acusación o por las irregularidades que han empañado el proceso).

En verdad, el proceso contra Alan García ha obligado a los peruanos a dividirse a favor o en contra, sin contar para ello con pruebas o presunciones consistentes. Además, ha conducido a la política por caminos bastante peligrosos en los que si uno ganaba perdía totalmente el otro. En este juego, que algunos llamarían de suma cero, quien pierde es el propio régimen democrático, puesto que el re-

sultado final conduce a una mayor e irreductible polarización entre los distintos actores políticos antes que a la generación de un nuevo contexto para que la democracia y la sociedad, y no determinado sector político o económico, resulten beneficiados. Ello es importante hoy día debido a la precaria y difícil estabilidad del régimen democrático.

Y es que todo proceso contra un funcionario público, sea expresidente, juez o parlamentario, además de sancionarlo por el delito cometido, debe estar orientado a crear una nueva institucionalidad, a través de un proceso transparente y de una sanción ejemplificadora, para normar las relaciones entre el funcionario público y la sociedad, que es uno de los puntos centrales de todo régimen democrático.

Sin embargo, ni el proceso ha sido transparente ni hay muchas probabilidades, por la poca seriedad de la acusación, de que Alan García sea sancionado ejemplarmente. Todo indica, pues, que el interés de los acusadores ha sido otro: el del corto plazo, el de los intereses de grupo. No importa que para ello se incurra en manifestas irregularidades como las que rodean el famoso informe Larc. Tampoco, como lo reconoció un senador fredemista, que hayan existido otras serias irregularidades, como la carta de la firma francesa Marcel Dassault fechada hace algunos meses y conocida sólo en octubre por el Parlamento. O que no se hayan levantado graves cargos sobre falsificación de documentos. O que se hayan violado normas legales elementales, como la prohibición de interceptar teléfonos y luego propalar públicamente la conversación, con el objetivo manifiesto de orientar, en base al chantaje, la votación de los senadores.



Acusación constitucional: ¿un bumerán?

Ahora bien: ¿por qué se ha llegado a esta situación en la que dudamos que haya ganado la moral pública, pero sí ha salido perdiendo la política? Ello guarda estrecha relación con los objetivos mismos de la acusación. Ésta, creemos, ha estado orientada más a sancionar al Alan García político y posible candidato en 1995 que al Alan García expresidente y funcionario público. Por eso, la táctica ha sido muy simple: a falta de pruebas, echar a rodar, como bola nieve, una serie de rumores e indicios poco consistentes para llevar a los parlamentarios –y a una opinión pública deseosa de sancionar la corrupción aprista– a una situación que sólo favorecería a la derecha económica y a sectores políticos importantes, sin distinguos ideológicos. A la derecha, económica y política, le interesaba sancionar a un político que puso en cuestión sus propiedades y poder, al mismo tiempo que cancelar esa posibilidad en el futuro. A los políticos de izquierda, sancionar a un lí-

der corrupto y demagogo y cerrarle también el paso en 1995. El problema para la izquierda es que su rol estaba definido por la derecha con reglas de juego puestas, a lo largo del proceso, también por la derecha.

De ahí que el país el día jueves haya sido testigo de una situación, en verdad, irónica y paradójica: Alan García, visible responsable político de la corrupción generalizada durante su gobierno, apareció como el paladín de la democracia, la moral pública y líder de las fuerzas antiderechistas en este país.

Por eso el saldo no es sólo negativo para la precaria democracia peruana sino también para una izquierda que ha mostrado signos de agotamiento y de poca grandeza en estos momentos. Y que descubre, como dijo un senador de esta corriente, para asombro de muchos, que los representantes de la derecha son también buenos amigos, dignos de confianza y, por lo tanto, capaces de reabrir viejos casos de corrupción de anteriores gobiernos.

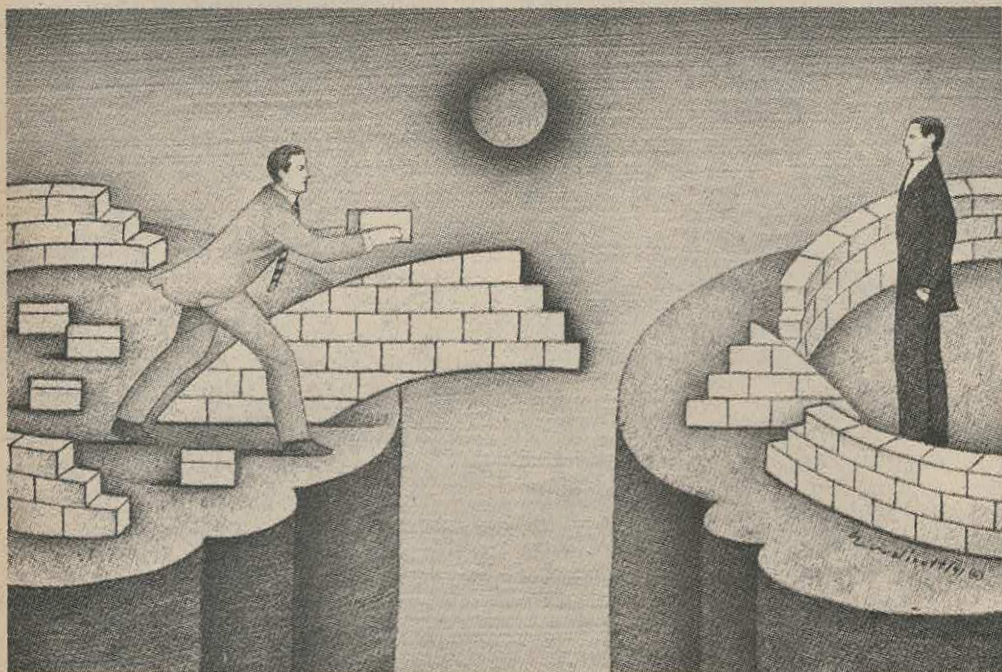
Lo curioso es que este senador izquierdista olvidó que sus actuales amigos no quisieron investigar, por ejemplo, el caso de la Compañía Peruana de Vapores (CPV), gracias al cual el Estado perdió nada menos que 52 millones de dólares, así como otros escándalos como los de Guvarte, Vollmer, etc. Por ello, cabe preguntarse, con justa razón, si esta derecha política y económica –con sus cuatro mosqueteros– que aparenta hoy día un afán moralizador a toda prueba, será capaz de moralizarse ella misma.

A lo mejor este senador –y con él la izquierda– descubren, con el paso del tiempo, que se equivocaron y que sus actuales amigos, viejos enemigos de clase y hoy aliados políticos, también para sorpresa de muchos, no eran, pues, tan moralizadores ni tan amigos como dicen ser ahora.

Cuando ello suceda, y no creemos equivocarnos, la historia, como una larga letanía, se repetirá: el APRA volverá a ser el adversario político de la derecha de este país, y la izquierda se ubicará, como ahora, en el terreno de la marginalidad o de la subordinación política. Expresión, una vez más, de que la historia, en ocasiones, transcurre en vano. ■

REINSERCIÓN: CUENTAS DE NUNCA ACABAR

Ariela Ruiz Caro*



Deuda externa, la brecha que nunca se cierra.

El proceso de reincorporación del Perú al sistema financiero internacional constituye el acontecimiento más importante en lo que va de este gobierno. En el actual contexto internacional, en el que todos los países de Europa del Este –inclusive la Unión Soviética– forman parte de las instituciones financieras multilaterales de

mayor envergadura, y en una coyuntura interna en la que se carece de un programa económico coherente alternativo al de ajuste que viene aplicando el gobierno, es conveniente para el país formar parte del «club» financiero internacional.

El inicio del proceso de reinsertión ha sido posible gracias a la utilización de esquemas no convencionales de tratamiento a los atrasos de la deuda con los diversos grupos de acreedores. La negativa de los gobiernos miembros del Grupo de Apoyo a otorgar los recursos solici-

* Economista. Funcionaria de la Junta del Acuerdo de Cartagena. Las opiniones vertidas en este artículo no comprometen a la institución.



Michell Camdessus, director gerente del FMI.

tados inicialmente por el gobierno peruano —que sólo para saldar los atrasos con los organismos multilaterales (FMI, Banco Mundial y BID) requería 2,300 millones de dólares, además de 1,300 millones para cubrir la balanza de pagos, para el período 1991-92—, determinó la flexibilización de las políticas de estos organismos.

En efecto, los atrasos con el FMI y el Banco Mundial, que ascienden a 873 y 964 millones de dólares respectivamente, han sido refinanciados¹. En el caso del FMI, la refinanciación se hizo mediante el mecanismo de acumulación de derechos. Este sistema, que permitió al Perú llegar a un acuerdo con esta institución el pasado 12 de setiembre, no contempla el otorgamiento de créditos efectivos sino más bien la concesión de un «derecho» a refinanciar la deuda atrasada. Este derecho se va «ganando» y «acumulando» trimestralmente en función del cumplimiento del programa económico por espacio de dieciocho meses. De concluir éste satisfactoriamente, los «derechos acumulados» por el país serán «canjeados» por una línea regular de crédito del FMI, que sólo puede

utilizarse para cancelar los atrasos. Esta línea regular de crédito deberá ser asumida por el Perú como una nueva deuda, para ser posteriormente pagada en los términos convencionales de los créditos que otorga esta institución.

Es decir, sólo en diciembre de 1992 —fecha en que concluiría el denominado «Programa Sombra» que actualmente aplica el Perú bajo la supervisión del FMI— el país podrá recibir eventualmente un crédito de esta institución por un monto equivalente a la totalidad de los atrasos, el cual será destinado a saldarlos íntegramente. Sólo entonces podrá ser retirado el calificativo de «país inelegible» que registramos desde agosto de 1986, y tendremos la posibilidad de acceder a un crédito adicional efectivo.

En el caso del Banco Mundial, sus directivos han aprobado la utilización de un mecanismo similar al aplicado por el FMI que se encuentra actualmente en estudio. Pero se ha adelantado que sólo en diciembre de 1992, luego de cumplir con una serie de programas de ajuste en diversos sectores de la economía, se podrá concertar un crédito equivalente al monto de los atrasos, el cual será utilizado íntegramente para cancelarlos. Al igual que en el caso del FMI, sólo entonces se retirará a los créditos del Perú el calificativo

1. Pese a que la refinanciación no está contemplada en los estatutos de estos organismos multilaterales.

de *non accrual status* (situación de no acumulación) otorgado por esta institución y se podrá acceder a nuevos préstamos.

Sin embargo, con ambos organismos mantendremos transferencias netas negativas en el mediano plazo, cuando se inicie el pago correspondiente a las amortizaciones de la deuda contraída para saldar los atrasos, más las correspondientes a los nuevos «créditos frescos» que supuestamente concederían el FMI y el Banco Mundial si es que logramos culminar la solución del problema de los atrasos. Cabe señalar que el incremento de la concertación de créditos con los organismos financieros multilaterales —a consecuencia de la reticencia de los bancos privados internacionales a conceder créditos desde el comienzo de la década pasada— ha determinado que América Latina en su conjunto haya tenido transferencias netas negativas² con este grupo de acreedores.

Por otro lado, la magnitud de los vencimientos impagos con el Club de París dio lugar al otorgamiento de concesiones sin precedentes: los atrasos correspondientes a los préstamos concertados después de la fecha de corte³ establecida en la anterior refinanciación (enero de 1983) —que por regla general son cancelados en efectivo— fueron reprogramados a un plazo de seis años, incluidos dos de gracia. Es decir, los 1,041 millones de dólares implicarán pagos anuales de 260 millones de dólares a partir de 1993. El resto de la deuda refinanciada —5,500 millones de dólares correspondientes al período previo a la fecha de corte— fue reprogramada con plazos hasta de veinte años, que incluyen hasta diez de gracia. Adicionalmente, el pago de los intereses correspondientes a ambos montos (1,055 + 5,500) que usualmente se inicia de in-

mediato, podrá realizarse a partir de 1992, lo cual significará un promedio de pago de intereses de 700 millones de dólares anuales a partir de 1993.

Estos pagos se verán incrementados a partir de 1993, año en el cual deberán sumarse los 265 millones de dólares correspondientes a la reprogramación de los 1,055 millones de dólares por los préstamos concertados después de la fecha de corte de la renegociación realizada en 1983.

A estos casi 700 millones de dólares, que deberán cancelarse al Club de París a partir de 1993, se añaden los 550 millones de dólares de vencimientos corrientes de los préstamos de los organismos multilaterales, más los aproximadamente 300 millones de dólares adicionales que deberán destinarse por concepto de intereses a estos mismos organismos, como resultado de los préstamos que otorgarán a principios de 1993 para que el Perú cancele sus atrasos.

Este nivel de pagos (700 + 550 + 300) torna inviable continuar atendiendo el servicio de la deuda. La reprogramación de la deuda con el Club de París a partir de 1993, es un hecho reconocido por las autoridades peruanas, y por los propios acreedores.

EL CARRUSEL SIN FIN

Ante estos hechos —a pesar de las condiciones sin precedentes obtenidas recientemente en las negociaciones de la deuda externa—, cabe preguntarse cuál es el beneficio real de la inserción para el país en términos de ingresos de mayores créditos que puedan destinarse al desarrollo del país y mayores flujos de inversión extranjera directa. Es evidente que, en lo que respecta a transferencias netas positivas de divisas, ello es sumamente difícil.

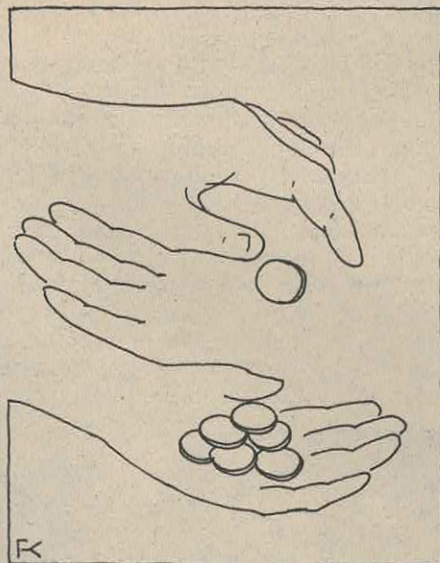
La magnitud de los atrasos asumidos, la ausencia del mecanismo de condonación de la deuda en la estrategia de normalización de las relaciones financieras con los organismos multilaterales, así como con los países miembros del Club de París —al menos de acuerdo con lo establecido en el acuerdo marco suscrito

2. Transferencia neta = Desembolso menos Servicio efectivo de la deuda.

3. Es una fecha de referencia que sirve como guía para las negociaciones con el Club de París y se define en función a la fecha en la cual el país acudió a su primera negociación en la década de los 80. Los créditos concertados antes de esa fecha son sujetos a renegociaciones, mientras que los concertados después de esa fecha no lo son.

LAS CUENTAS DE LA REINSERCIÓN

En el siguiente cuadro se presentan los desembolsos y el pago efectivo de la deuda externa durante los próximos tres años. Se observa que durante 1991 y 1992 se dispone de una transferencia neta positiva de 68 y 21 millones de dólares, respectivamente, mientras que en 1993 tendríamos que transferir 685 millones de dólares.



1991

(Millones de dólares)

D - SD = TN*

Club de París	550 **	22	528
Organismos multilaterales	828	1,241	- 413
-FMI	0	122	- 122
-Banco Mundial	0	180	- 180
-BID	425	536	- 111
-FLAR	403	403	0
Expaíses socialistas	20	4	16
América Latina	80	143	- 63
Total	1,478	1,410	68

1992

(Millones de dólares)

D - SD = TN*

Club de París	550 **	350	200
Organismos multilaterales	2,137	2,272	- 135
-FMI	873	988	- 115
-Banco Mundial	964	1,134	- 170
-BID	300	150	150
Expaíses socialistas	20	4	16
América Latina	80	140	- 60
Total	2,787	2,766	21

1993

(Millones de dólares)

D - SD = TN*

Club de París	200	1,000	- 800
Organismos multilaterales	650	490	160
-FMI	150	130	20
-Banco Mundial	300	210	90
-BID	200	150	50
Expaíses socialistas	20	5	15
América Latina	80	140	- 60
Total	950	1,635	- 685

* D: Desembolso; SD: Servicio de la deuda; TN: Transferencia neta.

** Provenientes del Grupo de Apoyo. Incluye donaciones

Nota: Cifras estimadas de acuerdo con los datos disponibles del BCR.

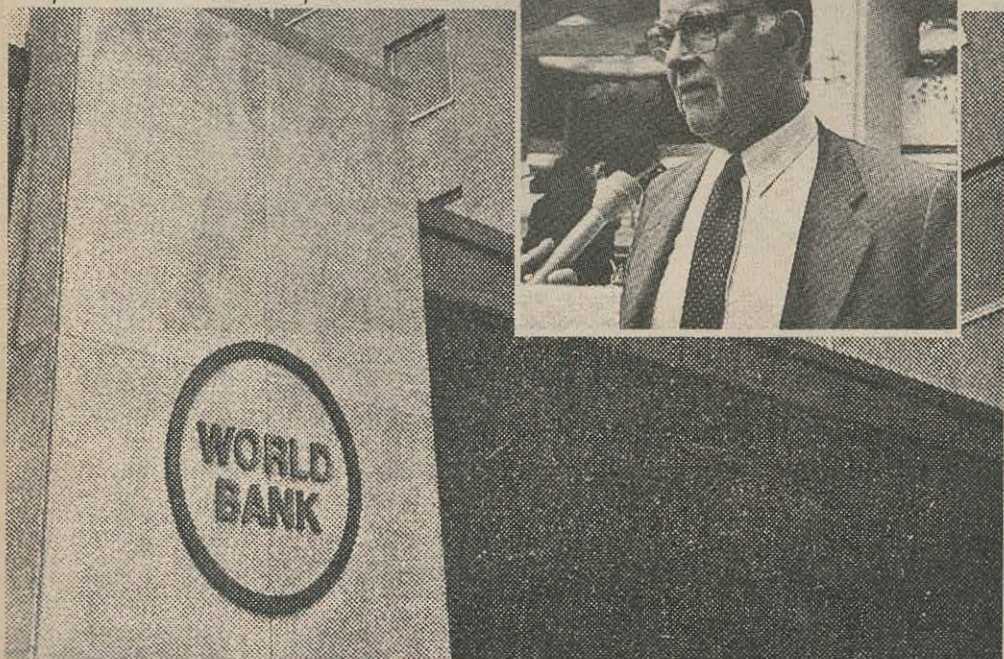
recientemente— generará «cuellos de botella» en el pago del servicio de manera recurrente. Salvo un repunte extraordinario de las exportaciones, o un drástico crecimiento de la economía que permita una mayor recaudación tributaria, la actual estrategia de reinserción implicará la continuación de lo que hemos experimentado infructuosamente en años anteriores: el carrusel de concertación de créditos para pagar deuda con un alto costo financiero y con posibilidades cada vez más restringidas de que este nuevo endeudamiento sirva para el desarrollo del país. Es precisamente este fenómeno el que determinó el inicio de incumplimientos en el pago del servicio de la deuda externa durante el gobierno del presidente Belaúnde.

El actual proceso de reinserción no es ajeno a esta lógica del «carrusel». En la práctica, los 1,100 millones de dólares concertados con el Grupo de Apoyo para cubrir el déficit de la balanza de pagos durante el período 1991-92 serán utilizados para financiar el pago del servicio corriente a los organismos multilaterales, mientras que el crédito desembolsado por

el BID ascendente a 325 millones de dólares para 1991 en el marco de un programa de ajuste sectorial para el comercio, ha sido destinado a cancelar parte de los 403 millones de dólares otorgados por el FLAR y que sirvieron para saldar los atrasos con el BID. Toda vez que el préstamo del FLAR ha sido devuelto en su totalidad, la diferencia negativa (325-403 millones) implica una reducción de las reservas internacionales. Sin embargo, en este último caso se justifica el «carrusel» financiero, toda vez que el BID ha ofrecido créditos que bordean los 1,000 millones de dólares, aunque aún no ha sido definido el período de los desembolsos.

Si se culmina el proceso de reinserción del Perú en el sistema financiero internacional, nos convertiremos en parte oficial del sistema, dentro del cual es preferible actuar en la actual coyuntura. Su culminación está sujeta al estricto cumplimiento de las metas estipuladas en el acuerdo firmado recientemente con el FMI. No obstante, la propia lógica recesiva del programa de ajuste, que tiene como objetivo final garantizar el pago del servicio de la deuda, podría convertirse en el prin-

Barber Conable, presidente del Banco Mundial. Sólo en diciembre del 92 se podrá acceder a un crédito del BM para cancelar los atrasos que se le adeudan.





No hay plan de largo plazo.

cial factor que impida cumplir con dicho objetivo, al hacer inalcanzables las metas de recaudación tributaria.

EL PROYECTO AUSENTE

Para que este proceso tenga posibilidades de repercutir positivamente en el plano interno, es necesario disponer de una estrategia y un plan de desarrollo de largo plazo, cuya magnitud, tipo de crecimiento económico y otros objetivos socioeconómicos estén claramente definidos por el propio país. Dicho plan debería constituirse en el sustento de las negociaciones de la deuda externa, de manera que sea dentro del marco de aquél que se acometan los ajustes requeridos de los desequilibrios económicos, incluso bajo la supervisión del FMI.

De lo contrario, no tendremos otra alternativa que aceptar totalmente la condicionalidad que imponen estos organismos, que, especialmente en el caso de los programas de ajuste estructural del Banco Mundial, «implican una clara interferencia en la estrategia de desarrollo, en el manejo de políticas económicas

y en la evolución de los patrones distributivos y redistributivos de un país»⁴.

Más allá de las sumas y restas requeridas para medir el éxito de una negociación en función de la transferencia neta de divisas, el manejo de la deuda externa se ha convertido en un instrumento de dominación. Las medidas de política económica establecidas en los acuerdos de alta condicionalidad suscritos con los organismos financieros internacionales —en los que sólo cinco países industrializados concentran el 41% de las decisiones— como requisito indispensable para reprogramar o refinanciar la deuda externa, determinan en última instancia el modo de inserción de los países deudores en el comercio internacional, y con ello en el sistema económico mundial, por cuanto propician un modelo de desarrollo basado en la exportación de productos primarios con mínimos grados de industrialización. ■

4. Meller, Patricio: América Latina y la condicionalidad del FMI y del Banco Mundial. CIEPLAN, marzo de 1988.

EN MEDIO DEL VOLCÁN

Entrevista con Javier Iguíñiz, por Manuel Castillo y Julio Gamero

En nuestro anterior número publicamos la primera parte de una extensa conversación con Javier Iguíñiz, aquella más directamente relacionada con los temas que dominaban la coyuntura: persistencia de la inflación, retraso cambiario, recesión, etc. En esta segunda y última entrega, II, junto con establecer las condiciones de posibilidad de una política alternativa al modelo neoliberal imperante, somete a éste a una aguda crítica advirtiendo de paso acerca de los graves peligros que entraña en medio de la crisis general del Estado y de la conflagración social en que nos encontramos.



Cuál es el resultado del retorno del Perú al mundo de los «elegibles»?

—Temo que ese inevitable proceso que se ha llamado «reinserción» no nos ayude mucho a salir de la situación de crisis en la que nos encontramos. Seguimos muy endeudados y sabemos que la mejor relación con los organismos multilaterales ocurre cuando no los necesitamos. Casi toda relación desde una situación de debilidad es negativa; nada es gratis en el mundo financiero internacional.

—Pero, en concreto, ¿cuáles son las consecuencias para el país?

—Sumando créditos concedidos y promesas de crédito se puede esperar un cierto alivio fiscal durante lo que queda del año y la primera mitad del próximo. Pero ese alivio es relativamente reducido, así es que no cambiará apreciablemente la rigidez del gasto público. Además, lo más grave es que esos fondos están, hasta nuevo aviso, condicionados a la prolongación de un programa que apunta al colapso productivo. Como dijo Silva Ruete recientemente, los rieles de este tren han sido establecidos por los acreedores.

—¿No es la reinserción en el mundo financiero internacional la condición ineludible para que vengan capitales?

—Pareciera que sí, pero por una razón curiosa, pues los propios capitalistas nacionales necesitan el aval internacional para adquirir confianza en el país e invertir. El ministro de Transportes y Comunicaciones, el señor Yoshiyama, lo ha dicho con total claridad...

—¿De dónde saldrían capitales para reactivar?

—Como norma, no necesitamos capitales foráneos para la reactivación y la inversión. Si vinieran recursos hacia algunos lugares y actividades tecnológicamente críticas serían bienvenidos y ayudarían mucho, pero el ahorro interno del que somos capaces es más que suficiente. El asunto es que no se lo lleven con motivo de la deuda externa.

—¿Dónde está el ahorro nacional?

—Desperdiciado y perdido. El Perú es uno de los países con mayor desigualdad del ingreso en el mundo. Las ganancias de las empresas constituyen fácilmente más del 50% del ingreso nacional, porcentaje cuatro o cinco veces superior que en EE.UU., mientras que, por otro lado,

según dijo hace poco Francisco Sagasti, sólo Chad y Uganda tienen una presión tributaria más baja que nuestro país. ¿Qué se hace con el 50% del ingreso nacional? Un país que no sabe qué se hace con esa porción del ingreso nacional, tiene una enorme potencialidad de ahorro interno. El componente del ahorro nacional que debe estar en dólares para poder invertir trayendo cosas del extranjero es también potencialmente muy alto, debido a que el Perú cuenta con una oferta exportable de las más diversificadas del mundo.

—Pero, si me permites, esto implicaría la capacidad de generar confianza en los dueños de ese 50%. De lo contrario, seguiría la fuga de capitales. La pregunta es cómo lograr confianza en un empresario que de Velasco acá, pasando por el fiasco de Alan García, se ha vuelto refractario a políticas que le impongan corsés desde el Estado.

—Tienes razón. Sin embargo, esa confianza se logra con un Estado más fuerte que el actual y no con uno más débil. Reglas de juego claras y protección eco-

nómica y jurídica han sido claves para generar confianza en otras partes. El débil no inspira confianza. Nadie que desprotege inspira confianza. Los capitalismos más exitosos durante este siglo han sido proteccionistas de sus empresas industriales. El capitalista sólo confía en un Estado más fuerte que el más fuerte de los capitalistas, y no en uno al que es capaz de engañar o comprar. El Estado tiene que dominar a los empresarios para que éstos confíen en él. El problema es que si ese Estado es manejado por caudillos sin proyecto empresarial, la ruina es total. Eso es lo que ha pasado en el Perú.

—¿Quieres decir que el gobierno actual está generando desconfianza al desproteger la industria?

—Simplemente quiero decir que la actual apertura es una afirmación de poder del presidente frente a los empresarios que se le opusieron en las elecciones, y del poder de los acreedores sobre el presidente. Eso puede generar confianza, en la medida en que afirma el poder gubernamental, pero para que sea factor de creci-



No se puede desandar lo andado, pero se impone drástica reorientación.

miento tiene que haber un proyecto empresarial y el que domina ahora es antiempresarial. Está hoy por hoy, como con Morales Bermúdez, Belaúnde y García inclusive, sacrificando la producción en el Perú para satisfacer los requerimientos de los acreedores. Los empresarios están acostumbrados a acercarse a cada presidente de turno porque necesitan del favor del Estado, sea para vegetar, sea para crecer. Así lo hicieron con Velasco al comienzo, luego con Morales, luego con Belaúnde y también con García. El error fue que lo que se llamaba confianza era el resultado de la capacidad de rodear al presidente y de mantener privilegios improductivos. Esa confianza no sirve para crecer; es mejor que no la haya.

-Fujimori no genera desconfianza entre los empresarios. ¿Pero tampoco están satisfechos?

-Los empresarios aceptarán lo que venga del poder porque dependen de él. Además, no son la última rueda del coche: son la penúltima, pues están recibiendo concesiones institucionales que debilitan al sindicalismo y a la comunidad laboral a cambio de los perjuicios que este programa les causa. Sucede lo contrario que con Velasco, cuando recibieron grandes beneficios a cambio de las reformas de la empresa.

-¿No es mejor entonces dejar la cuestión de la confianza a cargo del mercado, y no del Estado? ¿Dejar de lado intereses políticos, subsidios y privilegios que, según los teóricos del liberalismo, lo distorsionan todo?

-Yo creo que, al contrario, la empresa es la entidad más recelosa del mercado. La experiencia de la empresa capitalista en el mundo es que se organiza, se extiende, se administra, con una finalidad básica, que es la de evadir la incertidumbre y los riesgos que provienen del mercado. Es una falsedad sostener que la empresa privada considera al mercado como un ámbito fundamentalmente favorable. Por eso es que creo factible, con una amplia coalición de fuerzas nacionales que enfrente bien los problemas de la violencia, la moralización y el narcotráfico, simultáneamente enfrentar bien el problema de la confianza empresarial, sin abdicar del papel del Estado.

-Esto de alguna manera nos trae de vuelta a Prebisch, que reclamaba desde la CEPAL un papel importante del Estado en los países subdesarrollados. Pero si nos atenemos a los hechos, eso es precisamente lo que está en crisis.

-Bueno, vayamos por partes. En primer lugar, yo quiero decir que hay aspectos de la crisis del Estado que deben ser aplaudidos, porque hasta los 50, casi los 60, hemos tenido en el Perú un Estado absolutamente al servicio de los grandes grupos oligárquicos del país. No ha sido un Estado que podríamos llamar del sector «público», sino del sector privado. Los remanentes de ese Estado oligárquico, rentista, hay que desprivatizarlos, no privatizarlos. O sea, hay que hacer que el Estado sea parte del sector público no sólo en el sentido de que no sirva a intereses particulares privados, sino también que esté abierto a la fiscalización de la opinión pública.

Es en estos dos sentidos que yo creo que en el Perú ha dominado un Estado privado y no un Estado público. Desde los 60 ese Estado, gracias a la harina de pescado, a Toquepala, a Marcona, a otros

El desastre que encontró no imponía una única salida.



Susana Pastor



¿Reconstruyendo la confianza?

recursos semejantes, y gracias asimismo al temor a la revolución cubana, se dedicó también a ofrecer servicios a los sectores medios, tasas de interés subsidiadas, facilidades para la obtención de viviendas, grandes unidades escolares, etc., etc. Con la expansión de las ciudades y la crisis, se acaba la posibilidad de hacer las dos cosas a la vez, es decir, favorecer al sector empresarial privado y favorecer a los sectores medios urbanos del país (ya que el campesinado siempre estuvo fuera de este escenario).

Entonces las propuestas que estamos escuchando ahora no se refieren a la privatización del Estado en el sentido que se cree, sino simplemente al retiro del Estado de sus responsabilidades públicas, para hacerlo más capaz de mantener en la práctica una relación más estrecha y exclusiva con los grandes grupos económicos, limpiando no la grasa burocrática del Estado —que es el mito— sino, «de paso», limpiando las funciones públicas sociales de ese Estado, reduciéndolas a su mínima expresión.

O sea, pues, que es falsa la afirmación de que hay que reducir los gastos no imprescindibles del Estado para que se concentre más eficientemente en su función social, sino que lo que estamos viendo en la práctica es una presión privatizadora para que el Estado renuncie a su función social.

Creo, en segundo lugar, que están en crisis, felizmente, los aspectos burocráticos y rentistas del Estado, resultantes del populismo acciopopulista y aprista. Ese

Estado ha sido destruido durante esta década, particularmente por el último gobierno, desde 1988. Pienso que García ha sido objetivamente más antiestatista que Ronald Reagan y Margaret Thatcher juntos.

—¿Por qué?

—Porque yo no concibo mayor sofisticación y eficiencia en la destrucción del Estado. Simplemente el gobierno aprista lo usó no sólo para la pequeña y mezquina colocación de partidarios por lo menos ineptos, sino que lo usó para sostenerse en el gobierno y, en casos notables, para desvalijarlo. La desmoralización del trabajador público superó todo límite. Jamás la presión tributaria había llegado tan bajo. La impotencia del Estado que se dejó, es total.

—Luego, está bien desmontar ese Estado. Volvamos entonces al momento de la instalación del actual gobierno. Fujimori se encuentra con un Estado desvalijado, desmantelado, que no puede cumplir con ninguna de sus funciones y saca la conclusión de que, dadas las circunstancias, este camino es el único posible.

—Bueno, yo no lo creo. Tu formulación es justo la que ya acepta esta manera de ver liberal que está de moda y que parece haberse convertido en el más común —es decir, trivial— de los sentidos. Tú dices que Fujimori encuentra eso. Claro, pero no había una única salida. Primero, despartidarizar ese Estado es distinto a reprivatizarlo. Despartidarizarlo es, por ejemplo, depurar, racionalizar, y luego

hacer que la enorme desigualdad en la distribución del ingreso se traduzca en renta pública para cumplir sus funciones sociales. En segundo lugar, hacer que el Estado no esté esquilmando a su ciudadanía para favorecer a sus acreedores externos. Entonces no es tan simple la cosa.

-Tú planteas desmontar este Estado, racionalizarlo, pero no aceptas los costos sociales que ello acarrea.

-Yo no creo que la racionalización del Estado suponga grandes costos sociales. La actual sí, por supuesto, pero no la que aquí estamos planteando. ¿Por qué? Porque la racionalización del Estado tiene por finalidad principal, primero, cumplir con su función social elemental, y, segundo, estimular la inversión y el cambio técnico. Incluso, el mismo Estado debe invertir, porque yo creo que él tiene que ser uno de los grandes inversionistas en este país durante los próximos veinticinco años.

El asunto es de dónde obtiene los recursos, y éstos pueden obtenerse sin grandes misterios teóricos. Requiere, eso sí, de un gran consenso nacional y de una fuerza política ciudadana apreciable. Pero yo estoy seguro de que una fuerza así, que sea dura en el terreno de los impuestos, dura en el terreno de la deuda externa, dura incluso para con los grandes empresarios del país, puede constituir, debidamente negociado, un factor de estabilidad, un factor conveniente para el desarrollo empresarial a largo plazo.

-No hablemos, entonces, de costos sociales. Hablemos de sacrificios. Porque no hay manera de salir del hoyo sin sacrificios. ¿O sí?

-Ah, yo creo que hace falta sacrificios...

-¿Qué tipo de sacrificios?

-Sacrificios que yo creo que también hay que pedirle a la población. Son los sacrificios del trabajo duro, persistente, por varias décadas hacia adelante, con condiciones de vida austeras. Ese es el tipo de sacrificio, pero orientado a un proceso de acumulación y distribución equitativa del producto.

-O sea que no hay paraíso cercano.

-Bueno, yo creo que para la juventud peruana hoy un trabajo en el cual se saquen «la mugre» no es un paraíso, pero es



¿Más antiestatista que Margaret Thatcher?

un horizonte prometedor y creo que la capacidad de sacrificio que tiene la población peruana es gigantesca. A mí me causa asombro ver cómo ha aceptado el programa de ajuste de Fujimori, porque ése es, salvando las distancias, el tipo de sacrificio que podían haber realizado, pero para crecer, para generar capital, formar empresas y no simplemente para pagar la deuda y beneficiar a unos cuantos en el país. Esa es la tragedia del sacrificio que se ha hecho.

En segundo lugar, ese sacrificio que propongo no supone desamparo, porque lo que no se puede hacer es un tipo de sacrificio que desampare a la gente y la abandone a su exclusiva capacidad de sobrevivir en un momento en el cual se recesa la economía, se reducen las posibilidades de trabajo, se quitan mercados y a la vez se quita cualquier tronco del que pudieran aferrarse para capear el temporal. Al último salvavidas que se dijo iba a ser tirado a la tormenta para que los trabajadores peruanos abandonados a su suerte sobrevivieran, se le pinchó con una aguja y se desinfló. Me refiero al programa de emergencia social. Este gobierno ha demostrado no tener el más mínimo interés en las condiciones de vida de la población, y está trabajando sólo para los sobrevivientes.

-Por no tener la capacidad financiera.

-Volvemos de nuevo al punto, al mito de que no hay plata en uno de los países

más desiguales del mundo, que está transfiriendo sus ahorros a los acreedores, que está llenando las cuentas de ahorro en bancos del exterior. Entonces ya nos estamos dejando convencer de que eso es parte de lo natural, como si se tratara del clima o de la redondez de la Tierra, y que lo que le toca al Perú es lo que quede de eso. Yo no estoy dispuesto a aceptar ni por un instante la afirmación de que no hay recursos. Lo que pasa es que este gobierno no quiere extraer los recursos de donde están.

-¿Y no crees que para obtener esos recursos de donde están sea necesario pasar por una confrontación como la que intentó Alan García cuando acometió la famosa estatización de la banca?

-No. Yo creo que no, porque fue una confrontación fatal de nacimiento, mal diseñada. Fue una improvisación. Tuvo objetivos políticos secundarios intrapartidarios. Por donde se le mire, eso fue mal hecho, sobre todo en relación con la importancia que tenía. Fue una de las grandes irresponsabilidades de Alan García. Creo que puede haber una con-

frontación, pero no tiene por qué ser frontal, de mutua destrucción, porque lo que hace falta, como dije antes, es la creación de condiciones de trabajo y de inversión en el país; condiciones necesarias para que la obtención de esos recursos de ahorro resulte motivada por incentivos a la inversión y por la estabilización del clima político del país. Lo primero ayudando a lo segundo, y viceversa.

Los empresarios deben saber perfectamente a qué atenerse. O invierten sus excedentes, o bien éstos son castigados con impuestos excepcionalmente altos. Claro: decidir entre impuestos e inversión supone condiciones de rentabilidad mínimas para esta última, y también condiciones de estabilidad, porque quien quiera invertir acá una cierta cantidad que tenga más de ocho ceros en dólares sabe que el primer requisito es que esté en un país predecible y no inmanejable, un país donde pueda planificar a mediano y largo plazo.

-¿Sendero permite ese país predecible?

-Evidentemente que no, y es por eso



Jaime Rázuri

Abandonados a su suerte.



No parecen haberse dado cuenta de que estamos en medio del volcán.

que una estrategia de lucha contra el terrorismo de Sendero es componente fundamental del programa económico del país, y yo realmente creo, como lo he planteado en un artículo reciente en *Quehacer*, que la política actual es francamente favorable a la extensión de Sendero en la medida que la política económica le echa gasolina al fuego.

—¿Convendría a estas alturas desandar lo andado?

—Bueno, yo estimo que no. Eso nunca se puede hacer en la historia. Pero creo que sí se requiere una reorientación muy drástica de lo que se está haciendo. Para eso habría que analizar en primer lugar lo avanzado en términos de leyes fundamentales (ley de banca, ley agraria, etc.), para primero debatirlas democráticamente en el país y no pasarlas a la estructura productiva entre gallos y media noche con procedimientos dignos de cualquier dictadura política.

—¿Debatirla dónde? ¿En el Parlamento, por ejemplo? Suponiendo que hubiera voluntad en el gobierno, el problema es que el actual sistema parlamentario, de partidos, etc. no permite mucha fluidez para hacer esto. Lo que induce a la tentación de gobiernos jacobinos, Ejecutivos fuertes, capaces de superar «los costos de la democracia».

—No creo que las dictaduras civiles sean necesariamente mejores que las militares.

—¿Existe un conflicto entre desarrollo y democracia? ¿La alternativa a un gobierno desde arriba sería el caos?

—No, yo no aceptaría, sobre todo en el caso del Perú, ese dilema, porque esto de gobiernos jacobinos, gerenciales, ágiles, en sus oficinas del piso 18 para arriba, está en medio de un volcán de cuya existencia no parecen haberse enterado. Las habilidades gerenciales desde los altos pisos, en un país como el nuestro, servirán para hacer viables media docena de enclaves, a cuya perfección se dedique el conjunto de las fuerzas armadas mientras se abandona el resto del territorio nacional a la ley de la selva y se le deja en manos de un conjunto de bandas, mafias o subgrupos guerrilleros o de narcotraficantes que gobernarán fragmentariamente un enorme archipiélago lleno de quebradas y que algunos países extranjeros fracturarán para poder trasladarse hacia el Pacífico, hacia el norte o hacia el sur, trayendo sus propias fuerzas de protección.

Y así, mientras las fuerzas del país tienen un cerco de protección a los sectores de inversión para la explotación de recursos naturales que generen las divisas necesarias para mantener unos cuantos barrios en Lima debidamente protegidos y con niveles de vida adecuados, el resto se destruye mutuamente.

Ese esquema de un Estado de jóvenes eficientes modernos podría quizá funcionar en un país en donde las estructuras de poder sean ya muy estables, en donde la sumisión de la ciudadanía se vea reforzada por códigos culturales que hemos visto operar, por ejemplo, en algunos lugares de Asia y que permitan una planificación desde arriba sobre la base de grupos económicos de poder, a la espera de que los beneficios se distribuyan poco a poco, con paciencia, al resto de la ciudadanía. Pero tengo la impresión de que eso no está dentro de las posibilidades del Perú, dada la conflagración en medio de la cual estamos. Eso supone decidir que se recorte la frontera del país y se generen varias cuasi-repúblicas en el territorio nacional. ■

Hace 30 años fuimos los primeros y únicos.
Hoy somos únicamente los primeros.

1960

Tres décadas cumplidas, cultivando la sintonía leal de empresarios, ejecutivos, diplomáticos, políticos, comerciantes, profesionales, en fin todos los hombres y mujeres de buen gusto. Una vasta sintonía acumulada que comprende un segmento muy importante del mercado radial.

Desde el 11 de Setiembre de 1960 cuando apareció como la primera y entonces única emisora de FM del país, STEREOOLIMA 100 FM transmite 20 horas diarias con una cuidadosa programación denominada "ENTRETENIMIENTO CONTINUO".

Bella música escogida entre más de 20,000 discos y cintas matizada con microprogramas de interés humano, como adelantos científicos, El Mundo Financiero, deportes, y especiales en idiomas inglés, francés, alemán, y polaco. Además 18 boletines diarios llegados vía United Press International satélite mantienen a sus oyentes bien informados.

Durante 30 años las más importantes empresas del país han confiado su imagen y campañas publicitarias a STEREOOLIMA 100 FM.

Después de 30 años sigue siendo la opción más variada de hacer publicidad radial dentro de un marco inconfundible... EL ESTILO 100.

En sus campañas de publicidad incluya radio, "El color de la Radio", STEREOOLIMA 100 FM. Beneficiarse de 30 años de sintonía acumulada de oyentes que aprecian EL ESTILO 100... único en el dial.

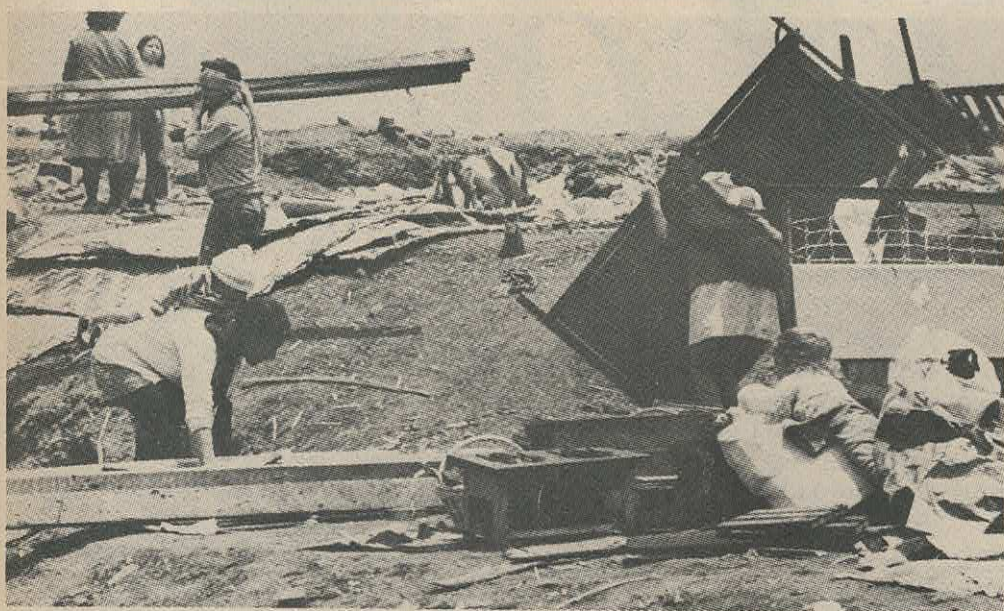
100.1 MHz

STEREOOLIMA 100FM "El color de la Radio"
La primera emisora comercial en frecuencia modulada.

LA ESTRATEGIA URBANA DE SENDERO

AL FILO DE LA NAVAJA

Carlos Iván Degregori



Asentamientos humanos. Conflictos, desalojos. Hacia ellos dirige SL su atención.

La estrategia urbana de Sendero Luminoso se desarrolla en varios frentes. Tal vez ahora que el porcentaje que considera justificable la subversión supera el 15% de la población de Lima Metropolitana*, se le dé importancia al frente ideológico, que para SL resulta decisivo. Por algo en los documentos de su III Conferencia Nacional, celebrada en 1984, cuando comienzan la reorganización y fortalecimiento de su Comité Metropolitano de Lima, se afirma: «ganar la cabeza de las masas y ac-

tuarán conforme a lo que querramos. Así resolvemos el problema de la educación y la cultura. Clave es la ideología que infundamos al pueblo.»

En este sentido resulta irresponsable y suicida la política del gobierno hacia el magisterio y la educación pública en general, pues le regala a SL el acceso a lo que siempre fue su principal semillero: maestros, estudiantes universitarios y secundarios. Así, con la ayuda del Estado, SL es capaz de reforzar con cuadros su trabajo en lo que luego de su derrota en los sindicatos de la carretera central constituye su principal frente de masas en Lima

* Véase el artículo de Carmen Rosa Balbi, "Una inquietante encuesta de opinión", en *Quehacer* N° 72.

Metropolitana: los asentamientos humanos.

Se trata mayoritariamente de nuevos asentamientos, formados en los últimos años, con otro tipo de migrantes. En proporción significativa son desplazados de guerra, o nuevos migrantes, o población excedente de otros asentamientos, que tienen en común la extrema pobreza y el estar ubicados más allá del «mito del progreso», sin posibilidad de avanzar por canales formales o informales. En esos asentamientos SL «organiza científicamente la pobreza» y construye sus «centros de resistencia». Como parte de la estrategia de «cercar las ciudades desde el campo», estos centros se ubican en los tres conos y en el Callao.

El más conocido ejemplo es Raucana, producto de su antiguo trabajo en la carretera central. Recuérdese que ya desde los 70, Abimael Guzmán trabaja en La Cantuta y advierte la importancia estratégica de esa zona. Sobre Raucana quiero sólo señalar dos puntos. Por un lado, que esa experiencia es producto de la derrota de SL en Huayacán. Luego de ella SL se repliega de un escenario abierto en el cual debe competir, para intentar una «jugada de laboratorio» y construir una experiencia de invernadero. Porque hasta físicamente, con su cerco y sus torreones, Raucana es la viva imagen excluyente y claustrofóbica del «nuevo Estado»

senderista. Por otro lado, SL trató de reproducir allí la vieja estrategia que se remonta a 1982 —el cierre de ferias en Ayacucho, por ejemplo—, y que continuó luego en zonas rurales como el Ene.

Si esa estrategia ha enfrentado serias dificultades en el campo, puede tenerlas todavía mayores en Lima, mucho más heterogénea, con un tejido social mucho más tupido a pesar de la crisis. Una de las formas —quién sabe la única— de contrarrestar esta situación objetiva es incrementando la violencia contra quienquiera que se oponga a la estrategia senderista.

Ello estaría corroborado por los atentados y asesinatos de dirigentes vecinales y de organizaciones funcionales, como comedores y vaso de leche. Porque ante la ausencia del Estado y el colapso de los partidos políticos, son las organizaciones sociales, la Iglesia —también atacada— y las ONG, las que quedan en la primera línea de fuego.

Si de incrementar la violencia se trata, hay que tomar en cuenta las declaraciones formuladas en Bélgica por Luis Arce Borja, director de El Diario, cuando afirma que el triunfo de la llamada guerra popular costará un millón de muertos; o las afirmaciones de Abimael Guzmán, que recordó hace poco Raúl González en *Ex-preso* (15.9.91): «hay que pensar bastante en esta perspectiva, tenerla bien en cuenta para ver cómo estamos cumpliendo, a



Sendero encuentra límites en el tejido social más complejo de Lima. Se ha enfrentado recientemente a organizaciones del pueblo como Comedores Populares y Comités del Vaso de Leche.

dónde vamos, a dónde lleva el genocidio... Esa es la esencia de la cuestión: el genocidio que ellos van a desatar lleva al equilibrio estratégico. Claro, a consecuencia que nosotros nos mantengamos firmes políticamente y que potenciemos la guerra.»

A SL le conviene, y por tanto busca, el genocidio. Ello explicaría su conducta provocadora en Raucana. En Ayacucho, la sangrienta contraofensiva de las FF.AA. en los años 1983-84 le permitió a SL no sólo extender sus acciones fuera de esa región, sino sobrevivir y enraizarse en bolsones del propio Ayacucho, como producto de los odios y las posteriores lealtades creadas a raíz de las masacres de esos años.

Existen hoy lejanas pero peligrosas semejanzas entre la situación nacional y la ayacuchana de 1982, año que culminó con la intervención del Ejército y la potenciación de la violencia en la zona. Por un lado, la derrota de la policía, que hoy sufre un monstruoso colapso moral a nivel nacional. Por otro, la crisis de los partidos, que deja desgarnecida a la población civil.

Hasta el momento, sin embargo, existen también diferencias sustanciales con la situación de hace nueve años. Por lo mismo que Lima posee un tejido social más denso, el terror y la consiguiente parálisis no cunden tanto ni tan rápido entre la población. La valiente respuesta de los comedores populares y la Coordinadora Metropolitana del Vaso de Leche luego de los asesinatos, atentados y amenazas contra esas organizaciones en el Callao y Villa El Salvador han sido una muestra primera y contundente. Esta es una de las pocas veces en que SL se ha visto obligado a dar explicaciones por sus actos a través de volantes. Extravagantes por cierto. En un volante senderista que circuló en San Juan de Lurigancho, SL «justifica» el asesinato de dos dirigentes de Juan Pablo II diciendo: «que quede bien claro, que ellos nos han atacado... con cuchillo, fierro y piedra y hasta con lampa... lo que hemos hecho nosotros es aplicarle la justa sanción.» ¡La invicta «máquina de guerra» tiene que presentarse como víctima!

Igualmente importante resulta la dife-

rencia en la actuación de las FF.AA., que hasta el momento no responden a la provocación senderista. Más bien desarrollan la estrategia asistencialista que reclamaba el general Huamán en Ayacucho en 1984, sin que entonces encontrara eco en el gobierno. Cuando las FF.AA. entraron en Raucana, SL intentó hacerles el vacío. Nadie debería recibir nada. La táctica funcionó uno o dos días, pero fueron los niños los primeros en acercarse y romper el hielo. Luego siguieron los padres. No sería raro que SL eche la culpa de este fracaso a las masas alienadas, economicistas y que, como en las zonas rurales, incrementa la violencia contra esas «masas» atrasadas.

Pero en lo que debería ser el centro solar de una estrategia de pacificación democrática, sigue existiendo un peligroso hueco negro: no hay respuesta política global. Ni las organizaciones sociales ni las Fuerzas Armadas pueden ser la punta de lanza de una respuesta eficaz a Sendero Luminoso, cuya estrategia es política y no sólo se basa en la provocación sino, en el caso urbano, en el trabajo lento y persistente entre los sectores más pobres.

La estrategia que vienen desarrollando marca el límite de las FF.AA. No sólo porque no pueden, físicamente, multiplicarse en todos los asentamientos amenazados por SL, reemplazando a otros organismos del Estado, sino que, aun cuando no despliegan una respuesta represiva, militarizan los ámbitos en los cuales intervienen. La población que opta contra SL se vincula entonces directamente con las FF.AA. sin intermediación política lo cual, ¡oh paradoja!, coincide con las tesis del no-partido y de la unidad del «binomio pueblo-Fuerza Armada», que florecieron durante el velasquismo.

Esa vinculación directa es la que está teniendo lugar en la sierra central, donde las rondas de defensa civil se articulan directamente al Comando Político Militar. De esa militarización SL es siempre capaz de sacar una tajada, dividir, polarizar y provocar, a la espera de su anhelado genocidio. Si éste llega, lograrían empantanar. Ese sería su equilibrio estratégico, que ellos mismos definen como volver el país ingobernable.



Hay límites también para la acción del ejército. Militarización y falta de mediación política entre pobladores y militares —como muestran estas recientes fotos de Raucana— constituyen un escollo difícil de superar.

Superar el actual límite depende del gobierno y de los partidos políticos. El primero parece haber optado por apoyarse fundamentalmente en las FF.AA., con lo cual se coloca en un peligroso filo de la navaja. Corresponde a los partidos políticos, especialmente aquellos que mantienen presencia entre los sectores más pobres, retomar la iniciativa. Para ello, especialmente los partidos de izquierda encuentran dificultades al querer desarrollar una estrategia casi equidistante entre el Estado y SL. «Nunca nos aliaremos con los gobiernos de turno», proclama un volante. Aun cuando se trate de protestar contra agresiones de SL, la lucha se plantea muchas veces en primer lugar contra el Estado y su política neoliberal. El mismo Estado dentro del cual viven,

ocupan cargos, exigen reivindicaciones, establecen alianzas de facto y plantean reformas, nada de lo cual es posible plantearle al «nuevo Estado» totalitario que SL construye en los lugares que copa y que sería en perspectiva cualitativamente más autoritario e inhumano que éste, a pesar de las insostenibles injusticias que le reconocemos.

Con ese abstencionismo lo que se logra es reforzar la tendencia del gobierno a prescindir de los partidos y se desperdicia la oportunidad de luchar por un cambio efectivo de la estrategia antisubversiva. Continuaremos, mientras eso no cambie, moviéndonos en el sangriento filo de la navaja del equilibrio estratégico senderista. ■



El asentamiento humano Félix Raucana sirvió de experiencia piloto a Sendero. La foto, publicada por Caretas, muestra a senderista arrojando una bomba molotov en sesión de entrenamiento.

«GONZALO» A LA CAZA DE LIMA

EL GRAN ENSAYO DE RAUCANA

LOS INICIOS DE SENDERO EN LA CARRETERA CENTRAL

Los primeros esfuerzos de Sendero Luminoso por establecerse en la carretera central datan de 1985. Entre ese año y el 89, su actividad se concentra en sindicatos obreros: Nylon, FAM, Atlas, etc.

Esta estrategia tuvo su punto culminante con el copamiento de la Coordinadora Sindical de la carretera central en abril del 89. Paralelamente, en Huaycán se esforzaban por capturar la directiva central. No pudieron lograrlo. Alcanzaron sin embargo a controlar algunas directivas zonales.

En los sindicatos obreros les fue mal. Un radicalismo total los llevó a una confrontación suicida y liquidadora de la lucha del sindicato de COPE (Compañía Peruana de Envases). Del mismo modo acabaron rechazados por las bases en Atlas. Finalmente, la Coordinadora Sin-

dical quedó completamente aislada y convertida en un cascarón sin representatividad.

En Huaycán tampoco obtuvieron un avance significativo. Entre el 88 y el 89 concentraron sus esfuerzos en ganar la directiva central. Pero fueron derrotados por un conjunto muy amplio de fuerzas políticas de izquierda. Finalmente los senderistas se concentraron en algunos comités zonales, desde los cuales emprendieron activas campañas de radiobocinas.

En términos generales, esta primera campaña de Sendero fue un fracaso. Huaycán es demasiado grande y poblado, con más de 50,000 habitantes. Gobernar allí obliga a gestionar proyectos concretos de desarrollo. Pero Sendero sólo sabe impulsar luchas utilizando los métodos más violentos. La gestión de gobierno no aparece de esta manera como uno de sus límites en el campo del movimiento popular urbano. No habiendo sabido en-

carar este problema en Huaycán —o siendo incapaz de ello debido a sus propias concepciones—, acabó finalmente aislándose.

EL GIRO DE 1989

En 1989 Sendero introduce varios cambios en su estrategia de penetración. Se asegura que fue a raíz del congreso de la organización subversiva, pero aunque así lo fuera no se conocen con certeza las circunstancias de este cambio de orientación. Las variaciones más significativas fueron las siguientes:

a. Trasladan el eje del trabajo desde el movimiento sindical al barrial.

b. Abandonan Huaycán y priorizan la ocupación absoluta de un pequeño asentamiento: Félix Raucana.

c. Ponen el énfasis en el trabajo magisterial y en el juvenil. La verdadera estrategia de reclutamiento consiste precisamente en eso: en el trabajo de ciertos profesores en las academias de preparación preuniversitaria, en los institutos tecnológicos y en los últimos años de secundaria.

d. Empiezan a tolerar a ciertas instituciones de la sociedad barrial, como los comedores populares, por ejemplo. An-

Miércoles 7 de agosto: senderistas distribuidos en cinco piquetes bloquean carretera central.

tes éstos habían sido considerados como «colchón que amortigua la crisis». Luego se interesan por ingresar subrepticamente en ellos, y ahora quieren controlarlos completamente.

Un factor clave que explica estos cambios fue el asesinato (o mejor dicho sus consecuencias) de Enrique Castilla, viejo y prestigiado dirigente sindical textil afiliado al PUM, a fines de 1989, en Naña. Este homicidio los aisló tremendamente. Un año después del suceso, El Diario aceptó que había sido un «error». Sólo que con cinismo impresionante aclaraba que el error había consistido en matarlo antes de tiempo, cuando aún las masas lo querían.

EL ASENTAMIENTO HUMANO FÉLIX RAUCANA

Esta pequeña barriada es la experiencia piloto de Sendero en su nueva estrategia de creación de comités populares abiertos en Lima Metropolitana. Al igual que sus inspiradores chinos, Sendero utiliza experiencias piloto para demostrar hipótesis que, si son validadas, se aplican a escala nacional. Según su lógica, si esas experiencias pasan la prueba de la práctica, significa que corresponden a las leyes generales de la etapa que sostienen haber alcanzado.

El 28 de julio de 1990, alrededor de 300 personas, la mayoría bastante joven (entre 20 y 30 años), procedentes de diversos lugares del Cono Este, invadían 15 hectáreas pertenecientes a la familia Ísola. El lugar había sido una caballeriza y está ubicado al pie de la carretera, aproximadamente a 1.5 km de la Municipalidad de Ate-Vitarte.

A diferencia de Huaycán, aquí la base social fue conformada expresamente. Buena parte de los invasores eran militantes o amigos. No había por lo tanto el obstáculo de un tejido social que capturar o destruir. El día 29 se produjo una violenta incursión policial, que culminó en una tremenda refriega. Muere Félix Raucana, en cuya memoria se bautiza el nuevo asentamiento.

En los meses siguientes la invasión se organiza. Se incorporan nuevos pobladores hasta alcanzar la suma de 300 fami-

Cortésia "Caretas"



lias, aproximadamente 1,500 personas. Las construcciones que se emprenden son tremendamente reveladoras. Mientras que las viviendas siguen siendo de esteras, se completa un cerco de ladrillo y se erigen cuatro torretas de vigilancia.

El adoctrinamiento es intenso y todos los pobladores son obligados a participar. El día se inicia con sesiones de formación ideológica, mientras que al llegar la noche la jornada se cierra con cánticos y lemas.

La vida social está totalmente controlada y ordenada por el partido. Comedores comunales y minihuertas, por ejemplo. Una mayoría está integrada a un estilo de vida colectivo: comen, hacen faenas, ejercicios militares y actividades políticas en común.

Se abrieron solamente dos puertas de acceso que eran rigurosamente vigiladas. La población estaba completamente censada y los dirigentes conocían los horarios y lugares de trabajo de los raucanenses. Ninguna persona extraña podía ingresar. Solo después de verificarse que era una visita conocida, entonces alguien podía entrar al poblado, aunque siempre acompañado por un vigilante y con horario estricto. Sendero ha sostenido que se trata de un embrión del nuevo Estado y resulta difícil negarle esta condición.

¡SÓLO MUERTOS NOS SACARÁN!

En mayo último, Antonio Ísola de Lavallo gana el juicio contra los invasores. La resolución del juez es ratificada el 18 de julio. A partir de esa fecha Sendero despliega los preparativos finales para enfrentar el desalojo. Su consigna —«¡Sólo muertos nos sacarán!»— expresaba la decisión del alto mando senderista de defender Raucana a cualquier precio.

El 28 de julio, celebrando el primer aniversario de la toma, Sendero revienta dinamita y dispara al aire desde la madrugada. Estaban literalmente abriendo fuegos para resistir el desalojo, previsto por el juez para el 9 de agosto.

Desde el lunes 29 de julio un grupo de 150 personas recorre la zona, entre la fábrica Nylon y la municipalidad, pidiendo solidaridad y denunciando el desalojo. Este grupo iba a desempeñar un rol clave en los acontecimientos.

Paralelamente emprenden gran cantidad de preparativos en la misma Raucana. Colocan estacas y elementos punzo-cortantes en la pared exterior del asentamiento. Cavan trincheras en las calles que desembocan en su frontera sur. Igualmente, colocan una valla de control en la única vía disponible para el pase de vehículos.

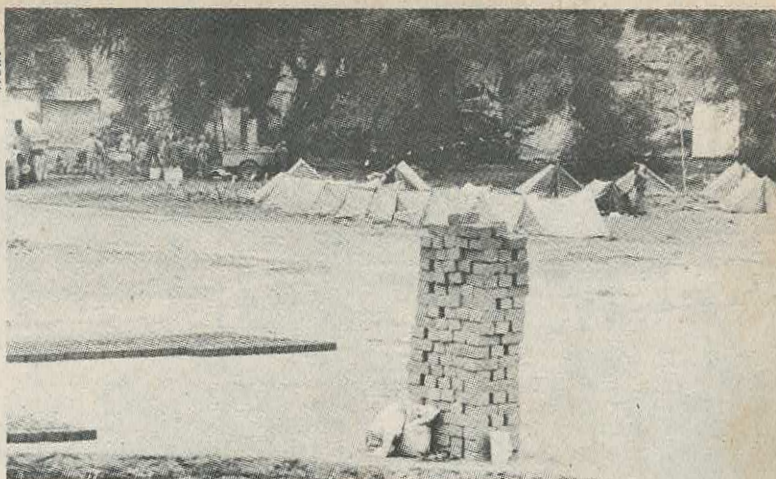
Internamente disponen el zafarrancho de combate. Cavan túneles y trincheras y organizan tres líneas de defensa para el caso de producirse el enfrentamiento. Una primera integrada por mujeres; la segunda por jóvenes, y en la tercera ubican a la columna militar propiamente dicha.

A lo largo de la semana siguiente, Alberto Ísola recibe numerosas amenazas de muerte. El miércoles 7 un coche-bomba estalla en la puerta de una de sus fábricas. Mientras tanto, la alcaldesa de Ate y los concejales reciben la visita del grupo de apoyo que Sendero ha conformado. Les «solicitan» que se pronuncien contra el desalojo.

Sendero decidió tomar la iniciativa

Sendero fue tomado por sorpresa por el ejército, que entró pacíficamente repartiendo víveres e izando la bandera.





Campamento militar en Raucana.

cuando el miércoles 7, apenas pasada la medianoche, casi dos mil personas, distribuidas en cinco piquetes, se posesionaron de dos kilómetros de la carretera central. Piedras y troncos fueron colocados para interrumpir el tránsito, así como las infaltables llantas quemadas que alumbraban mortecinamente la zona ocupada.

La policía llegó a las 6 de la mañana. Hasta las 9 se libró un combate bastante intenso, en el que Sendero logró mantener el control del territorio. A esa hora se hizo presente un fuerte contingente del ejército. A la vista de su superioridad militar, Sendero se repliega ordenadamente. Un grupo se dispersa y el núcleo se concentra en Raucana.

El jueves 8 de agosto el grupo de apoyo convoca a una conferencia de prensa y expone su versión de los hechos. Hablaban en representación de los pobladores, aunque ninguno de ellos lo era. Se presentaron como humildes pobladores amenazados injustamente por el desalojo.

Ese mismo día los diarios traían un comunicado pagado por el municipio de Ate, en el que pedía que se evitara el conflicto y se suspendiese el desalojo. El Colegio Departamental de Periodistas también interpuso sus buenos oficios. La táctica de amedrentamiento de los actores secundarios había dado resultado.

El viernes 9 los periódicos informan que el señor Ísola se había dirigido al juez Mansilla para pedirle que deje sin efecto el desalojo, porque pensaba llegar a un acuerdo con los pobladores. Había sona-

do la hora del triunfo. Sendero tenía en sus manos su primera victoria significativa en Lima Metropolitana. Ella le permitía abrir exitosamente la nueva etapa de «equilibrio estratégico» que sostiene haber alcanzado.

LA CONTRAOFENSIVA MILITAR

Dos semanas después de la movilización que truncó el desalojo, la eficiente seguridad senderista capturó en Raucana a tres avezados sabuesos de inteligencia de nuestras Fuerzas Armadas. Los mantuvieron aislados durante cuarentiocho horas, al cabo de las cuales los devolvieron. Una vez liberados, uno de ellos declaró a la prensa: «He comprobado durante mi estancia que la población de Raucana es gente humilde sin vínculo con ninguno de los grupos subversivos.» El ejército empezaba, mal su contraofensiva.

El ejército ingresó a Raucana el viernes 6 de setiembre, casi un mes después de los enfrentamientos contra el desalojo. Alrededor de 500 soldados coparon la zona periférica apoyados por camiones y tanquetas.

Desde las 8 a.m., los soldados empezaron a repartir alimentos en San Gregorio, un pueblo joven vecino. Cuando un grupo de señoras y niños de Raucana se acercaron a solicitar su inclusión en el reparto, los soldados les dijeron que ellos mismos ingresarían al pueblo. Así, acompañado por un buen grupo de señoras, el ejército ingresó pacíficamente al reducto



YANA

*Un mes
después:
¿ como
mansas
ovejas?*

senderista. Entonces los uniformados comenzaron a empadronar, a repartir alimentos, agua y medicinas. Izaron la bandera nacional y levantaron tiendas de campaña, dando inicio a la campaña de «Acción Cívica».

Sendero fue cogido por sorpresa. Sus militantes estaban preparados para un desalojo violento, pero se vieron rebasados por la nueva modalidad de los militares. Finalmente, sólo atinaron a huir y refugiarse en zonas aledañas.

A partir del lunes 9 de setiembre, los senderistas inician una contracampaña e intentan retomar la iniciativa. Varios piquetes empezaron a movilizarse por diversos pueblos de la carretera central denunciando supuestos robos y violaciones y reclamando solidaridad para exigir la salida de los militares del asentamiento. Estas movilizaciones se extendieron hasta San Juan de Lúrigancho.

Los constantes desplazamientos de estos grupos de agitación y propaganda se vieron acompañados, desde la última semana de setiembre, por tiroteos y estallidos de bombas durante las noches. La contraofensiva senderista estaba evidentemente en aumento mientras esparcían el rumor de un ataque masivo con el objetivo de recapturar el asentamiento.

El lunes 23 realizan un nuevo bloqueo de la carretera. De una manera similar a los acontecimientos del 7 de agosto, Sendero ocupa, desde la madrugada, dos kilómetros y traba una dura lucha contra la policía. Por su parte, ésta, ya preveni-

da, reacciona más rápidamente que en la ocasión anterior y llega a capturar a veinte senderistas que se movilizaban a la altura de la municipalidad.

Mientras tanto, al interior del asentamiento los senderistas intensificaban las denuncias contra el ejército y obligaban a la población a salir de Raucana durante el día, permitiéndole volver sólo al caer la noche. Obviamente querían impedir el contacto entre los militares y la gente.

El ingreso del ejército ha neutralizado el impacto político de la «exitosa defensa del primer Comité Popular Abierto». Pero no le ha quitado su significado en tanto modelo y ejemplo para el desarrollo de la estrategia político-militar del senderismo. Inclusive no sería de extrañar que, aplicando su lógica de la cuota, Sendero decida sacrificar Raucana buscando un enfrentamiento suicida que le ofrezca el éxito político de presentar a las FF.AA. como genocidas.

Por su lado, esta acción inteligente del ejército viene a demostrar que se puede alcanzar eficacia sin recurrir a métodos brutales. Sin embargo, el límite de la campaña de «Acción Cívica» radica en la escasa capacidad de desplazamiento del aparato militar. No pueden llegar e instalarse en todos los lugares donde el senderismo se hace presente. A la larga, esta menor movilidad exige que la estrategia correctamente concebida suponga un aparato político de pacificación muy extenso, que incluya a sectores políticos, Estado y movimiento popular. ■



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

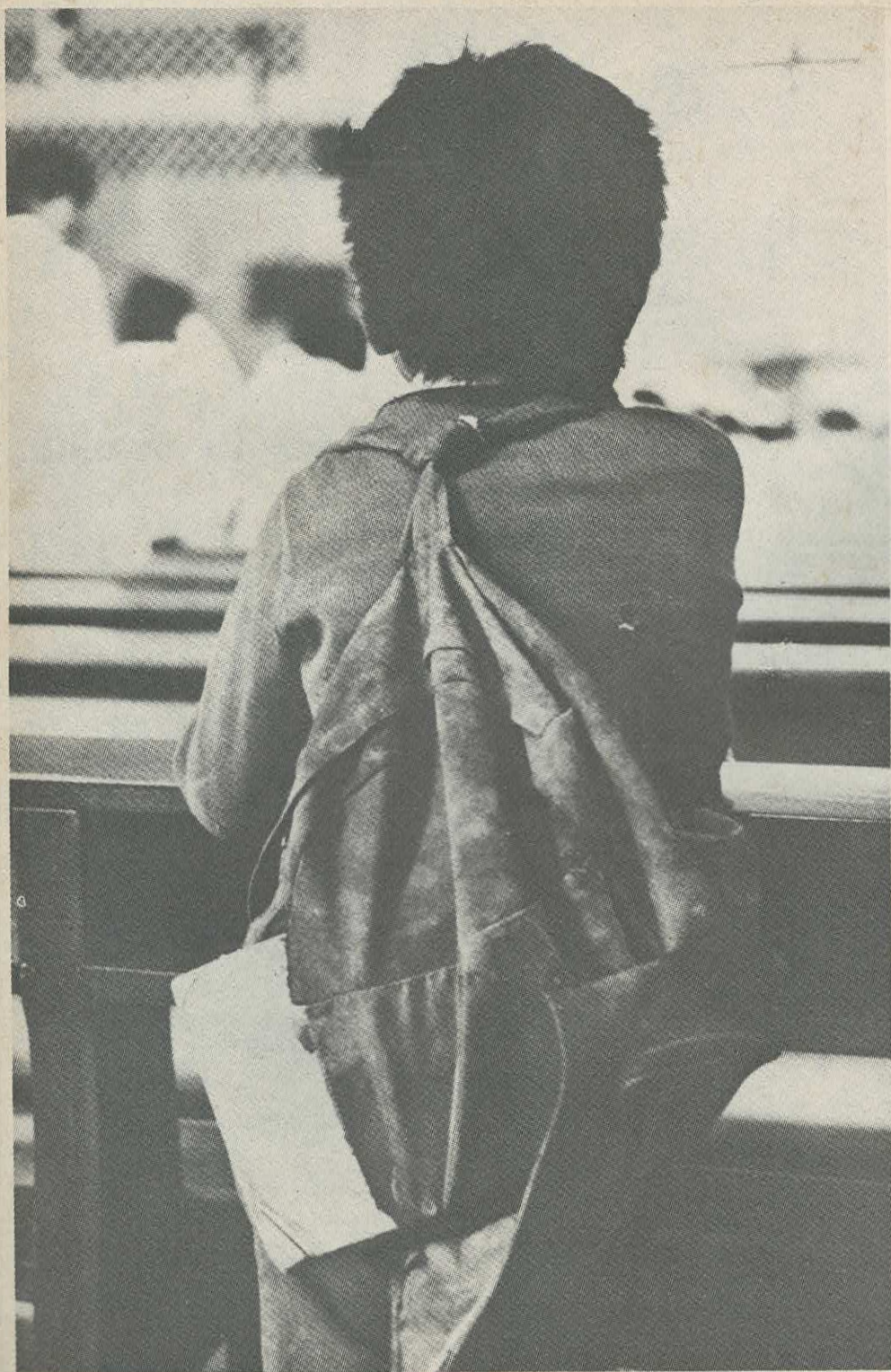
CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"
6 am. - 9 a.m.
1pm. - 2 pm.**



Radio **Star** **1,300**
Que buena Radio

csrl



ADIÓS A LAS AULAS DEL AJUSTE ECONÓMICO AL «SHOCK» EDUCATIVO

Hernando Burgos

Este año, el primero de la «Década Mundial de la Infancia», ha sido especialmente difícil para la niñez y juventud peruanas. Luego del shock de agosto del año pasado y del «reajuste» de diciembre, vino el cólera. La pobreza y la epidemia provocaron tanto el retraso del inicio del año escolar como una merma en la matrícula. Pero apenas iniciadas las clases comenzó una larga huelga magisterial, motivada por los bajísimos sueldos que reciben los docentes. Ahora las labores se prolongarán hasta febrero del año entrante, en un iluso afán por «recuperar» lo perdido, que es bastante más que unas cuantas semanas de clases. El «ajuste estructural» también ha llegado a la educación y puesto de manifiesto la profundidad de la crisis crónica que atraviesa ese sector. Este informe señala algunos de sus aspectos en el ámbito de los niveles básicos de la educación pública.

Meche tiene 11 años. No conoce ni por asomo una universidad, pero ya recibió su primera lección de economía política: sin dinero, no hay educación. A tan tierna

edad ha dejado el colegio para ayudar a su padre en la confección de ladrillos, allá por Huachipa. Trabajo a destajo que apenas da para comer a su familia, que integran otras seis personas, y que no permite otros gastos como el que representa ir al colegio, por ejemplo. Pero así ella se propusiera asistir a clases, tampoco podría estudiar: la escuela a la que iba antes de que empezara la larga huelga magisterial de este año, carece ahora de docentes. Renunciaron ahuyentados por los bajos sueldos que perciben. Meche amasa el barro y con esfuerzo lo carga hasta el molde que habrán de vaciar su padre o su hermano en un constante ir y venir por el lodazal y la pampa. En adelante el trabajo duro, que no le deja ni un minuto para jugar o distraerse, será su escuela, porque la otra la abandonó probablemente para siempre.

Con variantes, la historia de Meche es la de miles de niños del Perú de la política de ajuste y de las buenas maneras con nuestros acreedores internacionales. El mercado manda ahora; la ola privatizante

está de moda. La educación no puede quedar al margen de los aires neoliberales: no merece la atención debida de un gobierno a todas luces interesado en que el Estado se desentienda lo más posible de sus obligaciones sociales.

Así, librada a su suerte, a la escuela pública sólo le quedará languidecer. Y si en economía al final del túnel sólo saldrán vivos los más fuertes, a la educación sólo tendrán acceso los niños de aquellas familias que cuenten con los debidos recursos. A los demás les espera un remedo de instrucción, cuando no la calle, la frustración, la amargura, la violencia. En fin, la ley de la selva aplicada a la infancia.

Alimentada en el imaginario popular por la idea de que era un mecanismo de progreso y mejora social, en las últimas décadas la demanda por educación creció

notablemente. El Estado se vio obligado a atender la presión, y la educación pública se extendió de manera significativa. Esa también era una forma de hacer política. Con la crisis económica, los sucesivos gobiernos destinaron cada vez menos recursos a la educación pero sin afectar la cobertura, que continuó creciendo. Así, el sistema educativo público atiende más o menos al 84% de la población escolar peruana, pero su calidad empeora a pasos agigantados. El año pasado el sistema público de educación acogió a 5.9 millones de estudiantes y a 217,663 docentes en los niveles inicial, primaria y secundaria.

POBREZA ES SINÓNIMO DE DESERCIÓN

De acuerdo con la planificación hecha

Cuadro 1
Matrícula y docentes en educación pública,
según niveles educativos

Niveles	1990				1991 ²			
	Alumnos	%	Docentes	%	Alumnos	%	Docentes	%
Inicial	708,823	10.97	18,743	7.46	898,558	12.77	24,921	9.11
Primaria	3'515,817	54.42	119,741	47.67	3'664,415	52.09	137,607	50.28
Menores	3'420,913		116,034		3'528,818		133,199	
Adultos	94,904		3,707		135,597		4,408	
Secundaria	1'656,874	25.65	79,149	31.51	1'768,115	25.13	92,536	33.81
Menores	1'447,559		71,592		1'518,692		85,045	
Adultos	209,315		7,557		249,423		7,491	
Superior	425,272	6.58	26,724	10.64	528,134	7.51	9,501 ⁽³⁾	3.47
Form. magist.	49,233		2,328		56,813		2,634	
Técnica	77,247		5,271		104,777		6,084	
Artística	7,613		704		7,854		783	
Universitaria ¹	291,179		18,421		358,690		s.i.	
Especial	16,817	0.26	2,137	0.85	24,367	0.35	3,643	1.33
Ocupacional	137,171	2.12	4,702	1.87	151,316	2.15	5,461	2.00
Total	6'460,774	100.00	251,196	100.00	7'034,905	100.00	273,669	100.00

Fuentes:

- «Matrícula, docentes y centros educativos según regiones y departamentos, 1989-1990». Ministerio de Educación, Dirección de Estadística, Lima, 1991.

- «Plan de desarrollo de la educación 1991-1995». Ministerio de Educación [Dic. de 1990]. Doc. de trabajo, Lima.

Elaboración: Del autor.

1. A nivel universitario, en 1989 en la carrera de Educación estaban matriculados 48,683 alumnos. Fuente: «Perú: Compendio estadístico 1990-91». INEI, Lima, mayo 1991.
2. Metas de atención y de ocupación previstas por la Oficina Sectorial de Planificación Educativa del Ministerio de Educación.
3. No incluye docentes universitarios.



El «shock» aceleró la deserción escolar. Mercado Mayorista de Frutas (Lima).

por el Ministerio de Educación, este año debieron matricularse unos 6 y medio millones de alumnos (ver cuadro 1).

Sin embargo, hay indicios de que la realidad ha echado al traste las previsiones. Se calcula que entre un millón 300 mil y 2 millones de niños no renovaron su matrícula en 1991, todo un desastre provocado por la combinación de la política de ajuste y su secuela de mayor pobreza, incremento del trabajo infantil, desnutrición y enfermedades.

Los diversos colegios y Unidades de Servicios Educativos (USE) reportan una disminución sensible de alumnos. Empero, la deserción que habrán de mostrar las

cifras oficiales este año será sin duda menor a la deserción real, toda vez que para evitar la reducción de plazas docentes los directores de muchos centros educativos no han reportado toda la verdad.

El fenómeno afecta sobre todo a las zonas rurales y urbano-marginales, con mayor énfasis en las primeras, donde es frecuente que los niños dejen de asistir a clases en los meses de siembra (agosto-noviembre), cuando ayudan a sus padres en las labores agrícolas. Si tenemos en cuenta que la huelga magisterial abarcó de mayo a agosto, habrá que concluir que una buena porción de estos niños ha per-

dido el año. En las zonas más empobrecidas de las ciudades muchos niños tampoco han regresado al colegio, obligados a aportar a los ingresos familiares con su propio trabajo. Pobreza y deserción escolar van de la mano.

Estimaciones hechas en los primeros meses de este año por los autores del gubernamental Plan de Acción por la Infancia, señalan que algo más de 400 mil niños de 6 a 14 años han abandonado la escuela primaria en 1991.

Las mayores tasas de deserción—hasta de más de 20% en el primer grado—se presentan en los cuatro primeros grados, lo que implica un serio riesgo de incremento del analfabetismo.

En 1990 la tasa de escolarización en educación primaria de menores—que abarca a niños de entre 6 a 14 años—fue de 82.7%. Pero para este año se esperaba que descendiera a 76.1%, casi al nivel que tenía en 1981 (75.9%).

Si se considera además que para tal nivel educativo se proyectaba una deserción del 13.2%, el cuadro de desatención a ese sector de nuestra niñez asume rasgos muy alarmantes.

Debido al paro magisterial este año se produjo un notable trasvase de matrícula de los colegios nacionales a los privados, particularmente de alumnos que están a punto de culminar la secundaria.

Las dificultades económicas de sus padres han hecho que la mayoría de estos estudiantes terminen en colegios de dudosa calidad, donde son hacinados en improvisadas aulas. Ellos no reciben nivelación de lo desarrollado entre abril y agosto en esos planteles, que en cambio les han cobrado la pensión de esos meses a cambio de regularizarles las notas del primer semestre. Las deficiencias de preparación que traían del colegio estatal se verán así agravadas.

EN ESCOMBROS

Pero los niños que todavía acuden a las escuelas nacionales encuentran condiciones muy difíciles para estudiar: aulas sin techos y sin lunas en las ventanas, carpetas rotas o inexistentes, carencia de bibliotecas y laboratorios, etcétera.

Uno de los problemas que confronta la

educación pública es el déficit acumulado de construcción de locales escolares. Además, según información oficial más o menos el 45% de la infraestructura es obsoleta o acusa grave deterioro.

«En la mayoría de los casos se trata de locales acondicionados que no cuentan con los servicios sanitarios, sobre todo en las áreas urbano-marginales, rurales y de frontera», señala la Oficina Sectorial de Planificación Educativa (OSPE) en el documento «Problemática de la educación peruana, 1991».

«Sólo el 36% de los locales escolares ubicados en la zona urbana disponen de agua, luz y desagüe, en tanto que el 29% tiene servicios incompletos...», agrega.

De ello puede colegirse que el equipamiento sanitario de los colegios ubicados en zonas rurales debe ser casi inexistente.

A esas dificultades se añaden el continuo deterioro del mobiliario y del escaso equipo escolar, así como la falta de material didáctico.

Según este mismo organismo del Ministerio de Educación, para cubrir necesidades de escolares en el sector público se

Estudian en condiciones difíciles. Colegio Nacional 6065 de Villa El Salvador.



Hijos del ajuste

• **Población infantil y juvenil:** El 38% de la población peruana la integran menores de 15 años. Los menores de 18 constituyen el 48% de los habitantes del país.

Pobreza extrema: El 70% de los menores de 0-14 años está en situación de pobreza absoluta. Cinco millones de niños integran familias cuyo ingreso per cápita es de 15 dólares de 1985; el 90% de los niños menores de 5 años en áreas rurales están afectados por esta situación.

Desnutrición: En 1984 el 45% de los niños sufría algún grado de desnutrición. El porcentaje debe haberse incrementado.

Malnutrición crónica en niños meno-

res de 6 años: 62% en el área rural y 15% en el área urbana.

Trabajo infantil: Se calculaba que, sólo en Lima, en marzo del 91 unos 650 mil niños trabajaban. Luego del shock el trabajo infantil en la capital se incrementó en 135%. (Instituto Cuánto: «Ajuste y economía familiar, 1985-1990».)

Abandono y maltrato: En 1990 se estimaba en 325 mil los niños en situación de alto riesgo.

Entrenamiento preescolar o estimulación temprana: Sólo 26% de los menores de 6 años accede a ese nivel de aprestamiento.

requiere construir 6,350 nuevas aulas, entre ellas 1,400 en inicial, 1,900 en primaria y 2,000 en secundaria de menores.

Asimismo, calcula en 3,200 módulos el déficit de laboratorios de ciencias (física, química, biología), y señala que el 60% de colegios de secundaria técnica y el 75% de los Institutos Superiores Tecnológicos (IST) carecen de máquinas, equipos y herramientas para el desarrollo y práctica curricular y profesional, mientras que en otros existe capacidad instalada ociosa y deterioro por falta de personal especializado.

En las últimas dos décadas mucho se ha hablado de vincular la educación al trabajo, de ofrecer a los estudiantes alternativas de educación superior distintas a la universidad. En los años 80 la matrícula en educación ocupacional se duplicó en tanto que la de los IST se multiplicó por 3.6. En ambos casos más de la mitad de los estudiantes están a cargo de instituciones privadas.

Mas cantidad no significó calidad. Informes del sector Educación señalan que la educación ocupacional se limita a la enseñanza de manualidades y que el servicio educativo deja mucho que desear. En cuanto a los IST, muchas especialidades son ofrecidas «sin contar con estructuras curriculares específicas y debidamente validadas» y sin un estudio de la demanda de las mismas. En ambos casos lo que prima es el afán de lucro de los

promotores y no las necesidades de los demandantes ni la calidad de la enseñanza.

LA DIFUNTA GRATUIDAD

Ante el abandono del Estado, desde hace muchos años los padres de familia solventan algunos gastos de la escuela. Así, la gratuidad de la enseñanza no pasa de ser declarativa.

Al inicio de cada año escolar, en el momento de la matrícula, hacen un pago por «Asociación de Padres de Familia», que no sólo sirve para los gastos propios de aquellas instituciones, sino también para reparar carpetas, aulas, etcétera.

Los gastos que irroga un escolar incluyen también los uniformes, textos, cuadernos y demás útiles que emplea. Estos constituyen un serio dolor de cabeza (y de bolsillo) para los padres de familia, que en marzo, vísperas de inicio de las clases, deben hacer milagros para adquirirlos.

Los precios del rubro enseñanza están por encima del índice inflacionario. En marzo del 89 el índice promedio subió en 42%, pero el del rubro enseñanza en 206.6%. En el 90 los precios promedio subieron en 32.6, mientras que los de enseñanza en 67.5. En marzo de 1991 el IGP promedio subió en 7.7, pero el del servicio de enseñanza en 50.3%.

Luego del shock de agosto del año

«Shock», comportamiento y retención escolar

- El impacto del shock de agosto del año pasado sobre los educandos de menores recursos económicos, fue notable. Una investigación en curso en el Instituto de Pedagogía Popular (IPP) revela que tuvo consecuencias no sólo sobre la asistencia y menor retención escolar, sino también en el comportamiento y asimilación de los niños.

Unos 750 maestros de diversos lugares del país fueron encuestados en noviembre de 1990 para el estudio «Efectos de la crisis en los educandos». Martha López de Castilla, responsable del estudio, reveló que el 69% de los entrevistados declaró que tuvo desertores entre sus alumnos.

De los profesores que así respondieron, el 49% indicó que tuvo entre dos y cuatro desertores, en tanto que el 32% informó de cifras mayores a cuatro. La causa de la deserción fue el trabajo: los niños ingresaron al mercado laboral o se quedaron en casa para

permitir que alguno de los mayores de ésta (generalmente la madre) salga a trabajar.

Igualmente, la gran mayoría de los profesores señaló que tras las medidas de ajuste la asistencia de muchos alumnos se tornó irregular. El 54% de los docentes aseguró que observó una disminución de ésta entre sus pupilos.

El rendimiento escolar también resultó afectado. Se incrementaron el retraimiento, la indiferencia y se produjo un retroceso en la participación del alumnado en clases. Respecto a este último indicador, un 46% de los interrogados coincidió en que había disminuido. Todo ello, según respuestas del 40% de los docentes, se tradujo en una baja en las calificaciones.

Asimismo, se observaron cambios en el comportamiento de los escolares. Uno de estos fue una mayor agresividad. Así lo hicieron saber el 35% de los encuestados.

pasado las tarifas de los colegios particulares subieron tanto que obligaron a muchos padres a cambiar a sus hijos a otros planteles donde la pensión —y la calidad del servicio— fueran menores, o a colegios nacionales.

Hoy mismo, entre la clase media se hacen mayores sacrificios económicos a fin de mantener a los hijos en colegios de cierto nivel. Pero eso no siempre es posible. El degradé educativo ha llegado finalmente a los predios mesocráticos.

CLASE FINAL

El creciente desinterés estatal por la educación pública llegó este año hasta pretender que los padres de familia aporten 5 soles a un fondo destinado a pagar a los maestros en ese momento en huelga.

Desde la última vez que esta revista se ocupó de los docentes (Qh 58), la situación de éstos ha empeorado. No sólo sus salarios y las condiciones en que trabajan han declinado, sino que en sentido opuesto han aumentado los retiros y la desprofesionalización del magisterio.

Las remuneraciones actuales de los profesores no sobrepasan, en promedio, la a todas luces insignificante suma de 90 dólares.

Un cálculo practicado por el Instituto de Pedagogía Popular (IPP) señalaba que hacia marzo de este año el sueldo promedio que percibían los maestros —calculado para entonces en 51.27 soles— equivalía al 11.58% del que tenían en julio de 1980. El shock aplicado por el actual gobierno tuvo efectos devastadores sobre las remuneraciones magisteriales, que entre julio de 1990 y marzo de este año redujeron su capacidad adquisitiva a casi la quinta parte (20.99%).

El profesor Sigfredo Chiroque, autor del cálculo, estimaba que para recuperar el poder adquisitivo que tenía a mediados de 1990, el sueldo magisterial promedio debía ser de 244 soles ese mes. Pero para alcanzar el que tenía en julio de 1980, debía ser de 443 soles.

Las pobres remuneraciones atentan no sólo contra la calidad de vida de los docentes, sino también les dificultan su actualización. «Para la mayoría de los maestros ésta se ha reducido a la lectura

de los titulares de los diarios que se exhiben en los quioscos», señala un profesor.

Los bajos salarios y la deserción de maestros van aparejados. Muchos prefieren acogerse a los beneficios de la ley 20530, que les permite retirarse con dieciséis años efectivos de servicio, a los que se acumulan otros cuatro de estudios, computándoseles veinte para la pensión respectiva. De ese modo, se alejan maestros con experiencia, que son suplidos por jóvenes bisoños o, peor, por personal no titulado.

La desprofesionalización de la carrera magisterial ha adquirido dimensiones masivas en los últimos cinco años. Una de sus causas ha sido la deserción motivada por la pésima remuneración. Pero también ha jugado el factor político. El número y porcentaje de intituados creció como espuma durante el régimen aprista. En

1988 éstos eran apenas el 25.4%, pero para 1990 constituían casi la mitad de todo el personal docente. Muchos de quienes ingresaron por entonces en esa condición pertenecían al entonces partido de gobierno, empeñado en «apristizar» el sector.

En mayo de este año los profesores sin título constituían el 50.8% de todo el personal docente (ver cuadro 2). Como los retiros de maestros han continuado luego de la huelga, es de presumir que ese porcentaje haya crecido.

El mayor número de intituados se concentra en educación inicial y primaria, y en el sector rural. En las ciudades, en las áreas urbano-marginales. Es decir, este problema afecta a los sectores más débiles y empobrecidos de la población.

DÓNDE ESTÁS CALIDAD

La desprofesionalización, la desactualización y las deficiencias en la formación que actualmente reciben los profesores en los centros de educación superior, agravan la crisis de calidad que afecta al servicio docente. Sin buen maestro no hay educación. Puede haber deficiencias de equipamiento y de infraestructura, pero la de maestros es insuperable.

Según informes de las Direcciones Departamentales y de las USE, hay una buena porción de maestros que carecen de conocimientos sobre los temas que enseñan y emplean una metodología obsoleta donde el «dictado» constituye la forma principal de «enseñanza».

Y como algunos maestros se dedican a otras actividades distintas a fin de complementar sus bajos ingresos, éstas afectan la preparación de clases.

Pero la calidad tiene asimismo que ver con los contenidos. A pesar de la regionalización en marcha, la educación mantiene su carácter centralista, urbano. Tampoco toma en cuenta la condición pluricultural y multilingüe de nuestro país, ni fomenta la identidad nacional. Asimismo, mantiene la tradicional orientación de nuestro sistema educativo: dirige a los alumnos hacia la universidad, a la que la mayoría no podrá ingresar por su escaso nivel académico o por falta de medios económicos.

Cuadro 2
Docentes y remuneraciones
(Promedio, según nivel magisterial, 1991)

Nivel magisterial	Nº de plazas docentes (1)	% (2)
I. Con título pedagógico	107,960	49.25
V Nivel	31,051	
IV Nivel	12,501	
III Nivel	27,485	
II Nivel	10,195	
I Nivel	26,728	
II. Sin título pedagógico	111,228	50.75
a. Con estudios pedag. concluidos	16,113	
b. Con título profesional no pedagógico	5,371	
c. Con estudios pedag. no concluidos	37,309	
d. Con estudios sup. no pedagógicos	9,478	
e. Con secundaria completa	42,957	
III. Otros	10,759	
Total	229,947	

Fuente: Instituto de Pedagogía Popular (IPP).

1. Cantidad de docentes a mayo de 1991 según Planilla de Pagos del Ministerio de Educación. No incluye educación universitaria.
2. Las comparaciones porcentuales entre titulados e intituados excluyen a maestros de educación superior (formación magisterial, artística y técnica).

Este año existe una dificultad adicional: las clases perdidas por la huelga, que ahora se pretenden recuperar mediante una apurada reprogramación. «Afirmar que se va a completar el programa sería mentir. La reprogramación ha significado cortar varias partes de éste para dejar sólo lo básico», afirma el profesor Luis Horna, director del C.N. «Libertador San Martín», del distrito de Independencia.

CADA VEZ MENOS RECURSOS

Luis González Norris, ex-viceministro de Educación, sostiene que por falta de recursos económicos el sistema educativo estatal «está al borde del colapso».

La prolongada crisis de la economía peruana y la recesión han conducido a un progresivo empobrecimiento del Estado y a mayores recortes en el gasto social. En 1985 los ingresos del gobierno central representaban el 15% del PBI; cuatro años después equivalían apenas al 3.5%.

Las políticas de ajuste aplicadas en distintos momentos han deprimido considerablemente el gasto en Educación. Los presupuestos ejecutados —que guardan una apreciable diferencia con aquellos que son aprobados por el Congreso— re-

velan una tendencia decreciente (ver cuadro 3).

Pero aún más objetiva es la comparación del gasto en Educación con el PBI. La caída del gasto educativo aparece en todo su dramatismo: no sólo es cada vez menor dentro del PBI, sino que lo es en un PBI que a su vez ha sufrido un tremendo retroceso en los últimos tres años.

Esta situación se refleja también en un menor gasto por alumno, al punto que el año pasado el Estado invirtió menos de 20 dólares en cada uno de los estudiantes del sistema educativo público (ver cuadro 4).

En el presupuesto para 1991 el gasto promedio en los estudiantes de primaria y secundaria de menores es 31 dólares, bastante por debajo del promedio de 200 dólares correspondiente a América Latina y muchísimo más lejos de lo que Japón o Estados Unidos gastan en cada alumno de primaria: 1,602 y 3,664 dólares respectivamente.

La «disciplina fiscal» no sólo impedirá al Ministerio de Educación incrementar las plazas en relación con la demanda, sino que ni siquiera le permite ahora mantener aquellas que correspondían a los maestros que se han retirado. La con-

Cuadro 3

Participación de Educación en el presupuesto aprobado y en el gasto del gobierno central, y en el PBI

	En el presup. aprobado	En el gasto	En el PBI
1985	9.6	11.7	3.03
1986	16.8	16.0	2.87
1987	18.4	18.7	2.72
1988	27.3	12.9	2.55
1989	20.7	13.2	2.38
1990	22.1	10.0	2.47
1991	17.1		
1992	14.6		

Fuentes:

- Proyecto de Presupuesto del Sector Educación 1989.
- Proyecto de Presupuesto 1991.
- Proyecto de Ley del Presupuesto General de la República 1992.
- Memorias del BCR, varios años.
- INEI: «Perú: Compendio estadístico 1990-91».
- La República, 11 de octubre de 1991.

Cuadro 4

Evolución del gasto del Estado en educación pública (US\$ constantes de 1980)

Año	Total gasto por alumno	Gasto de capital por alumno
1970	88.9	2.9
1975	139.3	5.4
1980	114.1	6.4
1985	62.5	1.9
1986	80.5	6.9
1987	68.5	3.7
1988	37.4	1.3
1989	27.5	1.0
1990	19.8	0.6

Fuente: Balances de Comprobación del Ministerio de Educación, varios años, en Helfer, Gloria: «Política educativa y política social en la estrategia de desarrollo». Instituto de Fomento de una Educación de Calidad, Lima, 1991. Doc. de trabajo.



El bajo sueldo magisterial obliga a esta profesora a trabajar por las tardes en la boletería del cine «Ambassador».

material que necesitan para sus prácticas y que no pueden comprar por falta de dinero», añade.

DEL PLAN AL HECHO HAY MUCHO TRECHO

A partir de la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, realizada en setiembre del año pasado en Nueva York, el gobierno, con el apoyo de profesionales independientes, ha diseñado el Plan de Acción por la Infancia, que establece una serie de prioridades sociales «del desarrollo humano, la reconstrucción y la paz» y abarca la presente década.

En Educación tiene como población objetivo a los niños pobres en edad preescolar y escolar y a la población analfabeta, sobre todo mujeres. Algunas de las metas que se propone son: el acceso universal a la educación básica; lograr para el 2000 una cobertura del 95% entre menores de 6 a 14 años; alcanzar una cobertura del 80% en educación preescolar, y reducir a 4.3% la deserción en primaria.

secuencia es previsible: déficit de docentes e incremento de intitutados, cuyo resultado será una mayor declinación de la calidad del servicio.

«La educación no debe verse como gasto sino como inversión», declara el profesor Neil Ramírez, director del C.N. «Mariano Melgar», de Breña. Él opina que la escuela puede convertirse en un ente productivo, capaz de generar recursos que le permitan autofinanciarse y ofrecer bienes y servicios a la comunidad. En ese colegio se propone echar a producir los diversos talleres con los que cuenta el área técnica. «Hacerlo también nos permitirá dotar a nuestros estudiantes del

Datos y números de una educación en crisis

• **Crecimiento de la demanda en educación:** 3.6% promedio anual en la última década, por encima del crecimiento demográfico de 2.2% y del crecimiento de la población de 0-24 años (1.8%). (Ministerio de Educación: «Problemática de la educación peruana».)

Gasto por alumno (en dólares corrientes): 121 dólares en 1975, 114 en 1980, 73.50 en 1985, 28.40 en 1990. (Luis González Norris, ex-viceministro de Educación.)

Gasto de capital por alumno (en dólares corrientes): 4.70 dólares en 1975, 6.40 en 1980, 2.30 en 1985, 0.90 en 1990. (Luis González Norris.)

Matrícula en educación pública: Representa el 83.9% del total. El 94.6% es escolarizada. Para 1991 se preveía unos 6 millones 331 mil alumnos en inicial, primaria y secundaria.

Deserción escolar 1991: Se calcula entre 1.3 y 2.1 millones.

Eficiencia de la educación pública: De cada mil alumnos matriculados en primaria de menores 408 desertan, 268 terminan sin repetir un solo año; en secundaria de-

sertan 361 y 393 terminan sin repetir un solo año. (Ministerio de Educación: «Problemática de la educación peruana».) «El 60% de la población cumple los 15 años sin haber completado la educación primaria.» (Plan de Acción por la Infancia.)

Docentes 1991: Se preveía 255 mil en inicial, primaria y secundaria.

Deserción magisterial 1991: Estimada en unos 20 mil maestros.

Formación magisterial: En 1990 algo más de 100 mil alumnos estaban matriculados en la carrera de Educación, distribuidos equitativamente en universidades e Institutos Superiores Pedagógicos (ISP).

Gasto por alumno de Educación: En las universidades estatales se ha reducido de 104 a 49 intis de 1979. En los ISP, de 88 a 19 intis de 1979. (Profesor Daniel Quineche, IPP.)

Presupuesto: En 1991 Educación recibió 475.6 millones de dólares, 10.28% del presupuesto del gobierno central. Lo proyectado para 1992 representa el 14.6% del mismo.

Pero advierte que bajar la deserción y la repitencia demanda en las actuales circunstancias que los programas educativos se complementen con los programas alimentario-nutricionales, ya que éstos contribuirán decisivamente en la mejora del rendimiento escolar y en la captación y retención de niños.

Calcula en 3,488 millones de dólares el presupuesto que debe destinarse a inversión social prioritaria en Educación durante la presente década. Para este año lo programado por el Plan de Acción requiere 299 millones, pero lo asignado en el presupuesto es apenas de 190 millones. Si a ese monto se suman unos 20 en que se estima la cooperación internacional y 9.5 millones en que se calcula el aporte de los beneficiarios, siempre queda un déficit de casi 80 millones.

Los autores del plan señalan que si se aplicara lo que dispone la Constitución

respecto a Educación —destinarle no menos del 20% de los recursos ordinarios del presupuesto del gobierno central—, «el problema estaría sobradamente resuelto». Pero de momento las perspectivas no aparecen promisorias para el sector, al que el proyecto presupuestal del año entrante destina el 14.6%.

La falta de recursos ha hecho que el ministerio planee fomentar una mayor participación del sector privado en la oferta educativa, de modo que la participación estatal baje en dos puntos porcentuales en el presente quinquenio.

Eso ya se está aplicando en lo que respecta a formación magisterial, al facilitarse las autorizaciones de funcionamiento de Institutos Superiores Pedagógicos (ISP) particulares. Esto significa la flexibilización de exigencias (programas de estudios, calidad docente, infraes-

(pasa a la pág. 49)

El fantasma del parque Universitario

• Como en otros sectores, la crisis también afecta a la administración del sector Educación. Si antes allí se pecaba de frondosidad en materia de personal, hoy la figura es distinta. Incluso podría hablarse de una descapitalización profesional del sector del que, junto con numerosos servidores excedentes, han emigrado profesionales del mejor nivel acogiéndose a los incentivos ofrecidos por el gobierno.

El edificio del ministerio ahora semeja más bien un fantasma. Antes bullente de empleados y personas que acudían a realizar sus trámites, ahora sus oficinas lucen vacías. Los 750 empleados y trabajadores de servicios que aún laboran en la sede central, bien podrían acomodarse en seis de los veintitantos pisos con los que cuenta. El propio ministro ha trasladado su despacho al local de INIDE, bastante lejos del centro de Lima y de los bulliciosos maestros del SUTEP.

Los retiros han generado algunos problemas operativos. Por falta de personal

algunas funciones no se cumplen o se ejecutan deficientemente. Las deficiencias se agravan por falta de implementos y equipos en las diferentes dependencias del sector. Por ejemplo, las USE tienen que llevar a mano la recolección y procesamiento de información estadística de su ámbito. Debido a la huelga magisterial algunas de ellas apenas estaban completando los datos a mediados de octubre, al punto que hasta entonces se desconocía el número real de alumnos y docentes a nivel nacional.

Esta situación se suma a la falta de recursos que solventen la investigación educativa, que ha sufrido una considerable merma cuantitativa y cualitativa. Ahora lo común es que la investigación se realice a cargo de instituciones privadas y que sea tema de sociólogos y antropólogos.

El caos administrativo también ha provocado que en numerosos colegios los cargos jerárquicos carezcan de titulares. Estos son asumidos por interinos. La causa es que desde hace dos años no se convoca a concurso para esos puestos, que tampoco interesan mucho a los maestros ya que las ventajas salariales que pueden obtener son mínimas.

El proceso de regionalización y de descentralización se realiza no sin dificultades: funciones que se duplican, problemas de competencia, celos entre las regiones y la sede central. Así por ejemplo, la región Grau ha creado un ISP, acto que es competencia del ministerio, ya que requiere de decreto supremo. Asimismo, las regiones fijan metas de ingresantes, pero no informan a la sede central de las mismas o lo hacen con retraso. En la región Nor-Oriental del Marañón ciertos funcionarios han indicado a algunos directores de ISP que no tienen para nada que dirigirse a Lima.

Y por todas partes, los problemas derivados de la carencia de personal, sobre todo de personal idóneo, de la falta de equipos y hasta de materiales de oficina, ha hecho que el tradicional «vuelva usted mañana» se entienda ahora como «vuelva el próximo mes», o quién sabe cuándo.



Wálter Peñaloza: Volvemos a comienzos de siglo

• -Luego de tantos años de ausencia del país, ¿cómo encuentra la educación pública?

-Prácticamente se ha retrocedido a comienzos de siglo. En el resto de América Latina se están acogiendo muchas ideas de la Reforma, pero aquí se la ha desechado por un sistema retardatario en todo el sentido de la palabra, que incluye la estructura del sistema, las formas de trabajo, planes y programas de estudio recargados y memorísticos. Encima de eso hay una situación mucho más grave: la tremenda deserción escolar. La revista *Caretas* ha informado que este año más de un millón de alumnos han abandonado las escuelas, y el presidente de la Asamblea Nacional de Rectores ha revelado que 100 mil alumnos se están retirando de las universidades.

-¿A qué se refiere cuando afirma que se ha retrocedido a principios de este siglo?

- Por ejemplo, tenemos una estructura de primaria, secundaria y universidad, cosa que el Perú fue el primero en abandonar durante la Reforma, que estableció un sistema distinto donde la Educación Básica constituía una opción totalmente diferente a las viejas primaria y secundaria. El restablecimiento de éstas ha reinstalado también la discriminación entre los maestros de una y otra. Así, el 84% de quienes estudian educación lo hacen para docentes de secundaria. Hay una actitud discriminatoria tal que los propios estudiantes no quieren ser maestros de primaria.

-¿Y en el aspecto de concepciones educativas?

-La concepción manejada por la Reforma pretendía una educación integral y humanística, que generara un estudiante informado y con capacidad crítica de los problemas del país. Ahora se ha retornado a la rutina de los tiempos antiguos, a una educación que sólo consiste en dar conocimientos, que el alumno sepa bien álgebra, física, botánica, etc., pero se ha perdido lo que es formación de la conciencia y de una actitud crítica frente a lo que sucede en el Perú.

-¿Qué relación establecería entre economía y crisis de la educación en el Perú?

-Es total. La orientación neoliberal de la economía nacional privilegia a los que son económicamente más fuertes. Eso repercute en la mayoría de la población, que es muy pobre. De allí la deserción de un millón 300 mil estudiantes. Atado por la deuda externa, que supone una sangría de millones de dólares, el Estado queda sin recursos para atender las necesidades del país, entre ellas la Educación.

* El doctor Wálter Peñaloza fue rector de la Universidad Nacional de Educación (La Cantuta) y miembro de la Comisión de Reforma Educativa. Actualmente es docente principal en la Universidad de Zulia, Venezuela.





No hay agua, tampoco recursos económicos suficientes.

(viene de la pág. 46)

estructura, equipamiento, mobiliario, etc.), que repercutirá negativamente en la formación de los nuevos maestros.

PASO A LA ELITIZACIÓN

Según el doctor Wálter Peñaloza, la democratización de la enseñanza tiene cuatro requisitos: cobertura, retención, calidad y plena formación de la personalidad. Con deficiencias, la educación pública peruana tan sólo puede exhibir el primero.

Hasta ella llegan niños con bajísimos niveles de vida—mala salud, desnutrición, pésimas condiciones de vivienda y salubridad, carencia de estimulación temprana— que limitan seriamente sus posibilidades de aprendizaje y promoción y que los empujan fuera de la escuela.

La profesora Sonia Barrera observa que el rendimiento de las alumnas que tiene en un colegio nacional es inferior al de aquellas a las que enseña en un plantel particular: «Las educandas del colegio

particular tienen varias ventajas: mejor alimentación, mayores posibilidades de adquirir textos y material educativo, mayor dedicación de sus padres que además poseen un mayor grado de instrucción que el promedio de los padres de familia del colegio nacional», dice.

Los turnos de tarde en las escuelas del Estado cuentan ahora con una gran proporción de niños que trabajan. Su nivel de asimilación es inferior al del resto de alumnos.

Y como la pobreza en nuestro país tiende a agravarse, las oportunidades educativas de los niños más pobres y las de los de otros estratos sociales propenden a distanciarse. Lo mismo ocurre con la calidad de la educación que se les ofrece.

A los niños y jóvenes de menores recursos económicos les son accesibles únicamente el colegio nacional o el particular de ínfima calidad. Más allá está la calle.

En cambio sus similares de clases medias y altas tienen acceso —aunque dife-

renciado según su solvencia— a planteles particulares en mejores condiciones, que cuentan con profesores bien preparados y con equipos modernos, que desarrollan programas educativos más avanzados.

La educación es también un campo donde las diferencias sociales se ahondan, donde el futuro se labra de distintas maneras, donde acaso se marcan para siempre los rumbos que tomará la vida de cada cual según el aprestamiento y calificación que se reciba para ésta.

El discurso oficial que vincula educación y desarrollo no tiene nada que ver con la realidad de abandono en que el Estado sume progresivamente a la educación pública. El liberalismo vigente la deja librada a su suerte, seguramente esperando que las fuerzas del mítico mercado la

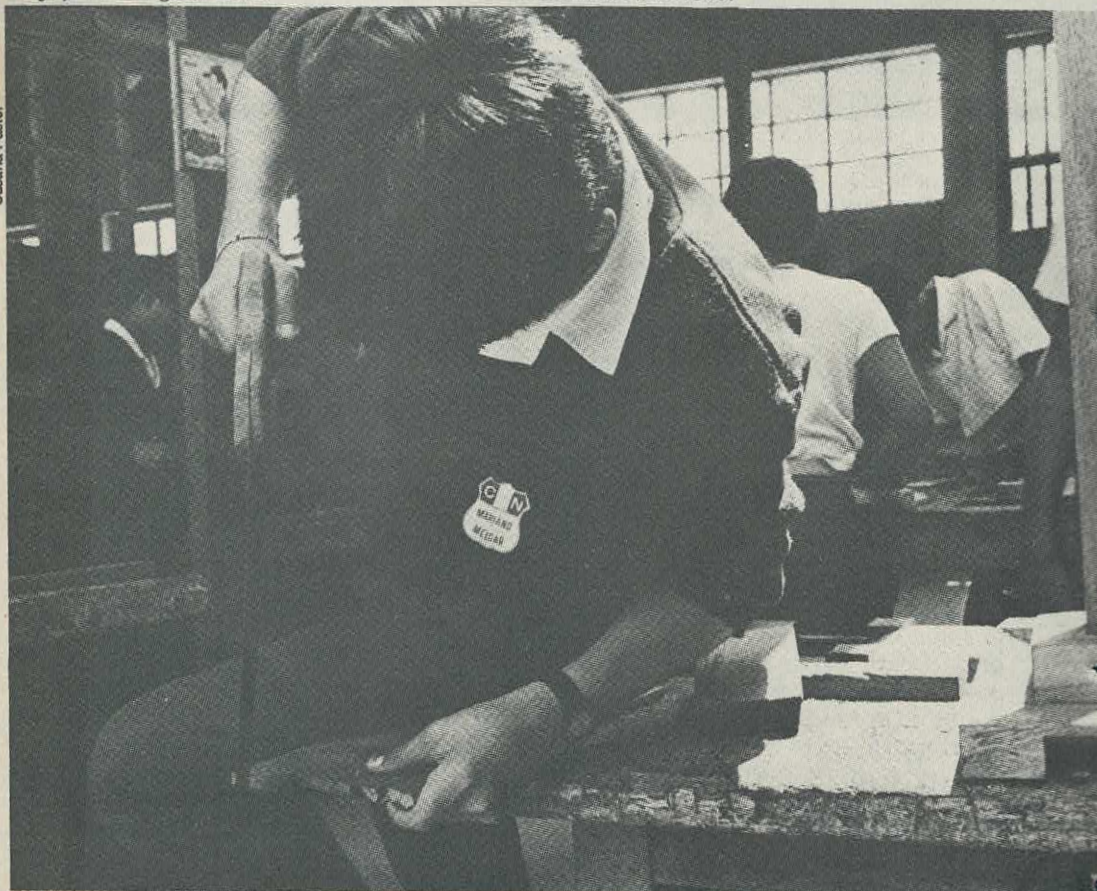
recompongan, que la intervención del sector privado sea mayor.

El camino contrario fue el que emprendió el Japón, que destinó «un porcentaje importantísimo de nuestro presupuesto en educación de nuestra población», señaló hace unas semanas a la revista *Si* Louis Kikuchi, profesor visitante de la Universidad de Harvard, quien agregó que el primer rol del Estado fue precisamente la educación, a la que calificó de soporte del den la última decaddido por su nación: «Era nuestro primer objetivo, pues sabíamos que la educación nos daría el objetivo que quisiéramos», añadió.

El cuadro es aquí distinto. No es difícil comprender que el agravamiento del subdesarrollo constituye el destino del país que abandona su capital más valioso, su capital humano.

Hay que ver el gasto educativo como una rentable inversión en desarrollo.

Susana Pastor





GLORIA HELFER: SE ESTÁ LLEVANDO A LA JUVENTUD AL VACÍO

Exministra de Educación, Gloria Helfer plantea una propuesta democrática para afrontar el dramático trance que atraviesa la educación estatal.



A dónde está yendo la educación pública?

—A una situación muy grave. Pero el problema mayor no es a dónde va la educación, porque la educación es el medio, sino a dónde va la juventud, a dónde van los niños de nuestro país. Nuestro país lo hace su gente. Si es que no se atiende a la educación, que es darle atención a los niños y a los jóvenes del país, ¿a dónde se va a llevar al Perú?

—¿Y dónde van la niñez y la juventud?

—Yo creo que al vacío, a la desesperanza, a la violencia. También al extranjero.

Este es quizá el momento más difícil en la historia de la educación peruana. El impacto que ha tenido el ajuste económico en la educación ha sido muy fuerte. Hay un déficit muy grande de atención, tanto por el déficit acumulado que se venía arrastrando como también por la deserción escolar, que es muy alta. Alrededor de dos millones de alumnos no se matricularon este año (ver cuadro 5). A esto se suma la declinación de la calidad del servicio educativo: el déficit de infraestructura, la deserción de maestros, la desprofesionalización del magisterio.

Este negro panorama se completa con la falta de un trabajo constante y bien armado de elaboración de una propuesta educativa nacional, que convoque a todos los que tienen algo que aportar al respecto. Creo que estamos jugando los descuentos, pero que todavía tenemos posibilidad de revertir esto.

—¿El gobierno tiene algún proyecto educativo? ¿Cuál es?

—El ministro De la Puente ha declarado que ha tenido muy poco tiempo para dedicarse a ser ministro de Educación, que ha tenido que pasar a ser ministro de Salud para afrontar lo del cólera en las escuelas, a ser ministro de Trabajo para enfrentar la huelga magisterial. Tiene mucho de cierto.

—Usted es muy delicada en su trato al señor De la Puente. ¿No le parece que lo improvisaron como ministro? Nunca fue maestro ni tuvo antes contacto con la educación.

—Nunca fue maestro y él lo reconoce, lo cual ya es muy bueno. Pero es que no es diplomacia; en general no tengo una actitud agresiva. Usted me pregunta si es que hay una propuesta educativa. No la conozco, no creo que exista, pero sí veo que hay indicios de por dónde pueden ir las cosas.

—¿Y por dónde van a ir? Como ministra de Educación de este gobierno, ¿qué nos puede decir acerca de la idea que tiene el presidente Fujimori para con la educación?

—Una preocupación suya es la educación técnica, pero no se está haciendo mucho por el momento por la gran crisis del Estado. Otra preocupación manifestada múltiples veces es la infraestructura educativa. Por ejemplo, la construcción de escuelas. Pero, ¡por Dios, que se hagan!

—Pero en términos de modelo, de propuesta educativa, ¿qué piensa el presidente Fujimori?

—Nunca ha habido una discusión grande sobre modelos. Lo que yo podría decir es que va a haber una gran coherencia entre lo que es el modelo económico y lo que se va a plantear como modelo para la educación. El modelo liberal conducirá a

la educación por ese camino. Estoy convencida de que lo que se va a plantear como paso siguiente va a ser la privatización en educación. Los gastos de ésta van a ser descargados cada vez más en los padres de familia.

—Y que sea el mercado el que decida.

—Que sea el mercado el que decida: esa es la tendencia.

—Imaginemos una liberalización completa en el sector Educación. ¿Qué produciría?

—Una mayor discriminación. Los dos millones de niños que dejaron las escuelas no pudieron soportar el gasto que implica la educación: uniformes, libros, útiles, etc., o la merma de sus ingresos que supone el dejar de trabajar para estudiar. Exigir un pago a los padres de familia producirá una mayor discriminación, mayor deserción. Además es anticonstitucional. Una privatización a ultranza fomentará el lucro en la educación y una mayor caída en la calidad de ésta. Para poder cubrir los gastos y poder ofrecer

La activa participación de la comunidad educativa ha obtenido importantes logros en el Colegio Nacional «Libertador San Martín», de Independencia.



Cuadro 5
Matrícula y deserción escolar
(En miles)

(1) Matrícula 1990	(2) Matrícula proyectada 1991	(3) Matrícula oficial 1991	(4)(2-3) Deserción (cifras oficiales) 1991	(5) Deserción encubierta estimada 1991	(6) Deserción total 1991
7,254	7,667.0	6,287	1,380.0	776.7	2,146.7
95%	100%	82%	16%	10%	28%

Fuente: «Política educativa y política social en la estrategia de desarrollo». Instituto de Fomento de una Educación de Calidad, Lima, 1991. Doc. de trabajo.

1. Matrícula global según Ministerio de Educación para 1990.
2. Proyección de Matrícula para 1991 según tasa promedio de crecimiento del período 1988-1990.
3. Matrícula para 1991 según cifras oficiales del Ministerio de Educación.
4. Deserción calculada según las cifras dadas por el Ministerio de Educación.
5. Deserción encubierta, no registrada en las USE porque los planteles esconden la información para que no disminuyan planillas de profesores o para que éstos no sean declarados excedentes y removidos de sus cargos.

tarifas competitivas, las escuelas particulares hacinarán niños.

Hay que observar lo que pasa en el sector privado. Por un lado están los grandes colegios, con grandes recursos, muy caros; pero después hay una gran franja de colegios particulares que tienen condiciones lamentables, improvisan locales, hacinan a los niños. Eso no lo podemos permitir.

—Pero el Estado tampoco tiene recursos para solventar toda la demanda educativa. ¿Acaso usted pretende que así sea?

—Yo no comparto las posiciones estatistas, que propugnan que el Estado resuelva todos los problemas. Eso lleva a una estatización de la educación. Hace mucho tiempo venimos señalando que no es nuestro modelo. No es solamente el Estado: pueden haber muchas otras formas. Las formas autogestionarias, las formas cooperativas, formas mixtas. Los colegios parroquiales son una buena experiencia donde hay aporte privado que se combina con el del Estado. El caso de los «Fe y Alegría» me parece destacado. La propuesta de generar recursos propios a través de formas autogestionarias, que además de dar trabajo pueden servir para

capacitar a los alumnos, es muy interesante y debe ser impulsada.

—La administración de recursos cada vez más escasos es un reto para la gestión educativa. ¿Qué idea tiene al respecto?

—La solución del problema educativo pasa por tener muy claro lo que es la gestión educativa. Una gestión educativa descentralizada y democrática, que tome la escuela como primera instancia de la gestión en educación y que se abra a la participación de la comunidad educativa, es fundamental. Es más: en este momento es una necesidad urgente.

—Pero, ¿hay condiciones para ello?

—Sí, existen. Por ejemplo, los Consejos Educativos Escolares, las redes educativas, la articulación de las instancias de gobierno educativo correspondientes a diferentes instancias de gobierno local, subregional, regional. Los Consejos están conformados por padres de familia, profesores, representantes de los alumnos y de las autoridades educativas. Si los padres de familia, los docentes y los alumnos pueden decidir cuáles son los nuevos maestros que se incorporan, van a escoger sabiamente porque van a querer tener a los mejores profesores. No va a haber

coimas, no va a haber clientelaje político en las decisiones.

—Los Consejos Educativos se crearon sólo para atender una situación de emergencia.

—Sí: el programa Escuela Defiende la Vida, programa que fue fiscalizado desde las bases. Ahí donde se organizaron cumplieron una labor extraordinaria. Pueden y deben extenderse a todas las escuelas.

—Todo el mundo habla de la importancia que la educación tiene para el desarrollo, pero se le asignan recursos cada vez más magros.

—Efectivamente, hay una incoherencia muy grande entre lo que se le pide a la educación y la importancia que se le da en el presupuesto. A la educación se le piden cosas grandes: que establezca relación con la producción, que haya educación para el trabajo; frente a la violencia y las opciones autoritarias se le demanda que contribuya a la pacificación; se le pide que contribuya a la forja de la identidad nacional; se le pide que atienda el programa de emergencia; cuando hay el problema del cólera se habla de la educación para la salud. Pero a pesar de lo que se espera de la educación, no se le otorgan los recursos que corresponderían a la demanda. Si se dice que la educación es prioritaria, entonces tiene que ser prioritaria en el presupuesto que se le asigne.

—Todo indica que la política que aplica el actual gobierno deja librada a su suerte a los sectores sociales (Salud, Educación, Vivienda).

—En todos los países latinoamericanos que han sufrido políticas económicas de ajuste muy drásticas, lo que se ha recortado primero son los recursos para los sectores sociales y los servicios. Pero la no asignación de presupuestos importantes a sectores sociales redundará negativamente en la marcha de la economía. Lo que pasa con el cólera es el típico caso de una no inversión en salud. Su efecto económico es gravísimo. Ha afectado las ventas de las grandes empresas exportadoras de alimentos, el turismo, etc. Igualmente, lo que se va a tener que gastar en programas de alfabetización —por el incremento de los analfabetos—, en la recuperación de lo

que se ha perdido por la deserción escolar y magisterial y por el deterioro de infraestructura y equipo, será mucho más grande que lo que hubiera significado un gasto educativo adecuado.

—¿A qué le daría prioridad en el sector Educación?

—En este momento a lo que es emergencia. El impacto del shock económico es muy grande en la población. El programa de emergencia de las escuelas —alimentación y salud escolar— favorece la recuperación de alumnos, revierte la deserción. Si es que las familias, sobre todo aquellas que están en extrema pobreza, saben que hay atención mínima para sus hijos en los colegios, los alumnos van a regresar a éstos. Un segundo aspecto es la reestructuración del Estado, marcar pautas democráticas para la gestión educativa. Esto tiene que ver con corrupción, con moralización. El tercer eje es la elaboración consensual de un proyecto educativo democrático y descentralizado que tome en cuenta las regiones, la diversidad del país, que eduque para la paz.

—¿Qué opinión tiene del Plan de Acción por la Infancia que anunció el presidente Fujimori el último 28 de julio?

—El plan interrelaciona Educación con otros sectores, con Salud, con Alimentación. Por lo tanto establece una relación intersectorial en los presupuestos. Así, el gasto educativo se vincula a los gastos en alimentación, en salud; éstos son condición para Educación. Yo asumo la propuesta del Plan. Estoy dispuesta a defender esa forma de presentación del gasto y a procurar que se haga de esto uno de los temas centrales de consenso en el país.

—Pero uno de los obstáculos para el logro del consenso es la mutua desconfianza que existe entre el Estado y las organizaciones populares.

—Mi experiencia es que si hay algo en que se puede lograr consensos es alrededor del niño, poniéndole rostro a las propuestas. El Estado y la sociedad tienen que ser interlocutores. La sociedad no puede quedarse esperando que el Estado lo resuelva. A su vez el Estado tiene que dejar de desconfiar de la población y de las organizaciones populares. ■

Unase a la cadena

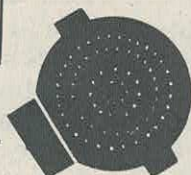
Radio Cadena

En sólo un año, somos la única
emisora con una audiencia cautiva
de **300,000** personas.

en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa,
hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que
dice lo que otros no informan.

tu fiel amiga...



1200 A.M.



Defender el ambiente, para proteger a nuestra gente.

ECOLOGÍA Y DESARROLLO

A pocos meses de realizarse, en Brasil, la cumbre mundial de jefes de Estado convocada por Naciones Unidas sobre *Medio Ambiente y Desarrollo* (ECO-92), el tema adquiere especial relevancia, en particular para países del tercer mundo como el Perú. No todo es aquí amor a la naturaleza y al canto de los pájaros, puesto que están en juego los recursos naturales del planeta y el modo en que los depredamos para vivir. Países ricos, países pobres, no comparten necesariamente los mismos puntos de vista sobre este tema; ni los mismos intereses ni responsabilidades. En las páginas que siguen nos ocupamos de la Conferencia Mundial en el Brasil, así como de dos casos específicos que tienen que ver con este tema en el Perú: el del gran proyecto de conexión entre Brasil y Perú a través de una carretera transamazónica; y el de la gran deuda ecológica que ha contraído la Southern Peru Corporation con el país, y por la que tiene que pagar.

ECO 92: ¿UN DIÁLOGO DE SORDOS?

Raúl Guerrero*

A partir de los años 70, el tema ambiental comenzó a tomar una importancia creciente en la agenda política internacional. En 1972, en Estocolmo se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano. Uno de los aspectos analizados con mayor énfasis fue la relación entre el desarrollo y el medio ambiente. Se hizo la diferenciación entonces entre dos tipos

* El autor, miembro de la División de Promoción de DESCO, ha participado, en representación de la institución, en el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), realizado en Ginebra del 12 de agosto al 4 de setiembre de 1991.

de problemas: los que se originaban en la insuficiencia del desarrollo y los que eran consecuencia de este último. Se tomó conciencia de que los problemas ambientales eran de características y contenido distinto según el nivel de desarrollo de las sociedades. No todos enfocaban el problema del mismo modo, y, por lo tanto, el tema ambiental, a pesar de que en varias de sus manifestaciones es global, y no reconoce fronteras, quedó convertido en un nuevo factor de polarización entre el Norte y el Sur.

La Asamblea General de la ONU de 1983 convocó a la exprimera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, para

Los temas del subdesarrollo no merecen la atención debida.

Susana Pastor



conformar una comisión mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo que debía proponer estrategias ambientales de largo plazo para el desarrollo sustentable. El reporte final de la comisión Brundtland fue publicado en 1987 con el sugerente título de «Nuestro futuro común». En ese texto se constata que el desarrollo de la humanidad no es viable si continúa el mismo grado de destrucción de la naturaleza. A la vez, se especifican los numerosos cambios que es preciso introducir para proveer una base futura para el desarrollo, fundada en el uso racional de los recursos naturales.

En consecuencia, con la creciente preocupación de la comunidad internacional por el tema del medio ambiente, la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1989 convocó a la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), a realizarse en 1992 en Río de Janeiro, Brasil. De conformidad con la resolución de convocatoria, se estableció un comité preparatorio de la conferencia, abierto a todos los Estados miembros de la ONU.

El camino hacia esa «Cumbre de la Tierra» no es precisamente fácil. El comité preparatorio concluyó su tercer período de sesiones en Ginebra el pasado mes de setiembre. El cuarto y último habrá de realizarse en Nueva York en marzo del 92. El tiempo se va acabando, y aún no se aprecia con claridad que se pueda llegar a acuerdos sobre prioridades, plazos, modalidades de intervención y responsabilidades que fijen la pauta de los programas de trabajo de la comunidad internacional a partir del año 1992 sobre este crucial tema del medio ambiente y el desarrollo.

Los países del Sur presionan para que la conferencia no quede focalizada sólo en los llamados problemas ambientales «globales» (el cambio climático y la protección de la atmósfera, la deforestación de los bosques tropicales, la conservación de la diversidad biológica). Llamán la atención sobre el escaso interés que se pone en temas tales como los modelos de desarrollo —incluyendo los llamados ajustes estructurales impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial—, los problemas de la deuda

externa, del comercio internacional, y los precios de las materias primas.

Estos reclamos tienen plena justificación si observamos la estructura que se ha adoptado para el desarrollo del trabajo preparatorio de la conferencia. Se han constituido tres grupos de trabajo para desarrollar los siguientes siete temas: 1. Protección de la atmósfera; 2. Recursos de tierras; 3. Diversidad biológica; 4. Gestión ambientalmente idónea de la biotecnología; 5. Protección de los océanos y de la calidad y suministro del agua dulce; 6. Gestión ecológicamente idónea de los desechos, y 7. Cuestiones jurídicas y de marco institucional.

Como puede apreciarse, los temas del subdesarrollo no están presentes de modo explícito en los grupos de trabajo. Han sido agrupados bajo la vaga denominación de «cuestiones intersectoriales», en las que están comprendidos, como gran «cajón de sastre», los temas de la pobreza, las presiones demográficas, las pautas de consumo insostenibles, la economía internacional, los instrumentos económicos, los recursos financieros, la transferencia tecnológica, los asentamientos humanos.

Durante las sesiones del comité preparatorio, al tratamiento de estos temas de importancia para el tercer mundo se dedicaron apenas dos jornadas y media de maratónicas sesiones plenarias. En tanto que los asuntos puramente ambientales se debatieron en los grupos de trabajo a lo largo de dos semanas y luego también en las plenarias. Este desbalance muestra en qué grado las naciones desarrolladas están imponiendo el rumbo.

Queda poco tiempo para revertir esa tendencia, y es imperativo para nosotros colocar nuestra agenda en debate. A nivel regional se han hecho algunos esfuerzos por arribar a una posición común. La conferencia representa una ocasión extraordinaria para que América Latina pueda renegociar en mejores términos las enormes cargas que agobian a nuestros pueblos.

Para ello, las declaraciones principistas son importantes pero no suficientes; si éstas no vienen acompañadas de una estrategia de negociación sobre los mecanismos, instrumentos y recursos finan-



La riqueza de nuestros bosques, ríos y mares es muy importante, pero lo decisivo es nuestra gente.

cieros nuevos y adicionales para poner en marcha los programas, los acuerdos de la conferencia pueden quedar en el puro terreno de la retórica.

Nuestras delegaciones oficiales y también las instituciones no gubernamentales tienen que conocer las fisuras del campo contrario. Los países del Norte industrializado no son en estas materias un todo monolítico. Hay importantes matices en sus posturas que nos pueden permitir alianzas sobre temas puntuales para ir ganando terreno.

Por otro lado, existen procesos de negociación paralelos al de la conferencia que no se pueden perder de vista, puesto que derivarán en convenciones que obligarán a las partes, mientras que los acuerdos de la conferencia podrían quedar eventualmente en el terreno de las buenas intenciones. Por ejemplo, las negociaciones que se están llevando a cabo en el Comité Intergubernamental de Negociación de un Convenio sobre la Diversidad Biológica, son tremendamente importantes para el Perú, que cuenta precisamente con una gran riqueza de recursos biológicos cuyo destino está en juego.

Algunas naciones industrializadas, después de haber erosionado la diversidad biológica en buena parte del mundo, tienen la pretensión de considerar los recursos biológicos que han escapado a su

voracidad como «patrimonio común de la humanidad», con el propósito de continuar utilizándolos en el desarrollo de la biotecnología.

Nosotros tenemos que ser enfáticos en reivindicar la plena soberanía sobre estos recursos, y a partir de ello negociar recursos financieros para su conservación y utilización. Estos, por supuesto, deben servir para mejorar la calidad de vida de los campesinos y pueblos indígenas, que son quienes mayores aportes hacen al conocimiento y desarrollo de la diversidad biológica. Ellos no pueden seguir siendo los guardianes gratuitos de recursos genéticos que luego son utilizados como materia prima por grandes corporaciones para la producción de alimentos, fármacos, fibras, energía, etcétera.

La riqueza de nuestros bosques y mares es muy importante, pero lo decisivo es nuestra gente. Lamentablemente en el proceso preparatorio de la conferencia algunos países desarrollados, particularmente los Estados Unidos, quieren independizar los recursos naturales de las poblaciones que los poseen. Para ellos la mejor inversión en la conservación del medio ambiente y el desarrollo en el tercer mundo es la que se emplea en frenar el crecimiento demográfico. Su lema parece ser: ¡Más recursos y menos gente! ■

ECO-92 Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Laura Madalengoitia*

La Asamblea General de Naciones Unidas ha convocado a la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (ECO-92), que se realizará en junio del próximo año en el Brasil. Pocos advierten aún, en nuestro medio, que los resultados de esta conferencia prefigurarán el diseño institucional del nuevo orden mundial en gestación.

Esta cita, a la que asistirán jefes de Estado y de Gobierno para debatir sobre los problemas del desarrollo y de la supervivencia de la humanidad en relación con la crisis ambiental global, tiene lugar en un momento muy particular de la situación internacional. Espectaculares y profundos cambios trastocan el funda-

mento mismo de los esquemas de poder que sustentaron el orden institucional de la posguerra. La desaparición de la contradicción Este-Oeste como eje articulador de las relaciones internacionales define la emergencia de las relaciones Norte-Sur como nuevo eje ordenador. La competencia tecnológica y comercial entre las grandes potencias industriales se acrecienta, mientras los grados de interdependencia alcanzan niveles jamás previstos, en un escenario en el que se perfilan claramente bloques geoeconómicos en sustitución de los antiguos bloques geoestratégicos.

Como una fiel expresión del final del mundo de la posguerra, se producen cambios sustantivos en las percepciones dominantes sobre los principales peligros que enfrenta la humanidad. Los problemas o amenazas globales adquieren cada vez más importancia. Entre ellos, el problema global por excelencia —porque con-

* Socióloga. Especialista en relaciones internacionales. Presidió el comité coordinador del Seminario sobre "Medio Ambiente, Desarrollo y Paz" realizado a fines de mayo en Lima con miras a ECO-92.



El Sr. Strong, Secretario General de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en reciente conferencia de prensa a su paso por Lima.



El Occidente depredador: Smog en Dublín, agua contaminada en Londres, desechos de plástico en Marsella. Pero se nos acusa de depredar la Amazonía.



cierne al futuro de la humanidad en su conjunto— es la destrucción del medio ambiente y de los recursos naturales.

En coherencia con este escenario, los ejes centrales del debate en Brasil el próximo año son precisamente aquellos que articulan medio ambiente y desarrollo y que atañen directamente a las pautas de intercambio comercial, financiero, tecnológico y ecológico entre los países del Norte y los países del Sur.

La importancia de esta conferencia reside, en consecuencia, en que en ella se discutirán y diseñarán las bases del marco institucional que delineará los límites y las posibilidades que el nuevo escenario internacional ofrecerá a los países en desarrollo en general y de América Latina en particular.

LOS PRINCIPALES DESAFÍOS PARA LOS PAÍSES DE LA REGIÓN

El primero es de carácter conceptual, y concierne a la esencia misma de la convocatoria a la cita mundial. Nos referimos a la renuencia mostrada por buena parte de los países industrializados a mantener los compromisos asumidos en relación a la definición conceptual que integra la conservación del medio ambiente con el desarrollo, en la medida en que ella implica asumir las vinculaciones inherentes entre la crisis ecológica mundial y problemas cruciales para los países en desarrollo como la pobreza, el endeudamiento externo, la transferencia neta de recursos, el deterioro de los términos de intercam-

bio y la transferencia de tecnología.

Los principales problemas concretos que se derivan de esta diferencia conceptual, sobre los que deberán aprobarse acuerdos normativos, son los cambios climáticos, la diversidad biológica, la transferencia tecnológica y la asignación de recursos financieros.

—El problema central en relación con los cambios climáticos reside en la renuencia de gran parte de los países industrializados para reconocer y aceptar la existencia de una responsabilidad común pero diferenciada en la solución del problema del efecto invernadero y del adelgazamiento de la capa de ozono. En la medida en que los países desarrollados son los principales responsables de las concentraciones y emisiones netas de gases de invernadero en la atmósfera, están obligados a asumir, en esa misma proporción, los mayores costos de su protección y regeneración.

—Los acuerdos que se adopten sobre diversidad biológica tienen una importancia capital para el Perú y América Latina, por sus trascendentales implicaciones para sus posibilidades de desarrollo actual y futuro. La mayor parte de la riqueza biológica se encuentra en los países del Sur —especialmente en América Latina—, y en este campo los países industrializados son altamente dependientes de aquéllos. La riqueza biológica de América del Sur ha sido y sigue siendo fundamental para el desarrollo agrícola en los países industrializados, así como

para el desarrollo de la medicina, la industria farmacéutica y el propio desarrollo científico en el campo de la biotecnología¹. Sin embargo, nuestros países no se han visto favorecidos por estos aportes, y están muy lejos de beneficiarse de los adelantos de la biotecnología, la herramienta científica más poderosa para el desarrollo futuro de la humanidad, que tiene su fundamento precisamente en la diversidad biológica.

El conocimiento de esta diversidad, tanto a nivel científico como popular y tradicional, forma parte del patrimonio científico-cultural de cada nación, y, como señala la Plataforma de Tlatelolco, su utilización internacional debe estar debidamente reglamentada y controlada por el país de origen². Resulta fundamental para los países de la región que el Convenio sobre Biodiversidad establezca mecanismos y disposiciones que privilegien la conservación *in situ* y que permitan compartir equitativamente los beneficios de su utilización. Asimismo, adquiere especial prioridad el acceder a los avances de la biotecnología en términos concesionales.

Otro tema capital es el de los bosques tropicales. Los países desarrollados pretenden un tratamiento singularizado de la Amazonía que acarrea indudables limitaciones al uso soberano de los recursos naturales por los países de la región. Aunque en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio se han hecho importantes avances en este sentido, este seguirá siendo un tema de debate y de tensión que involucra muy particularmente al Perú y al conjunto de los países amazónicos.

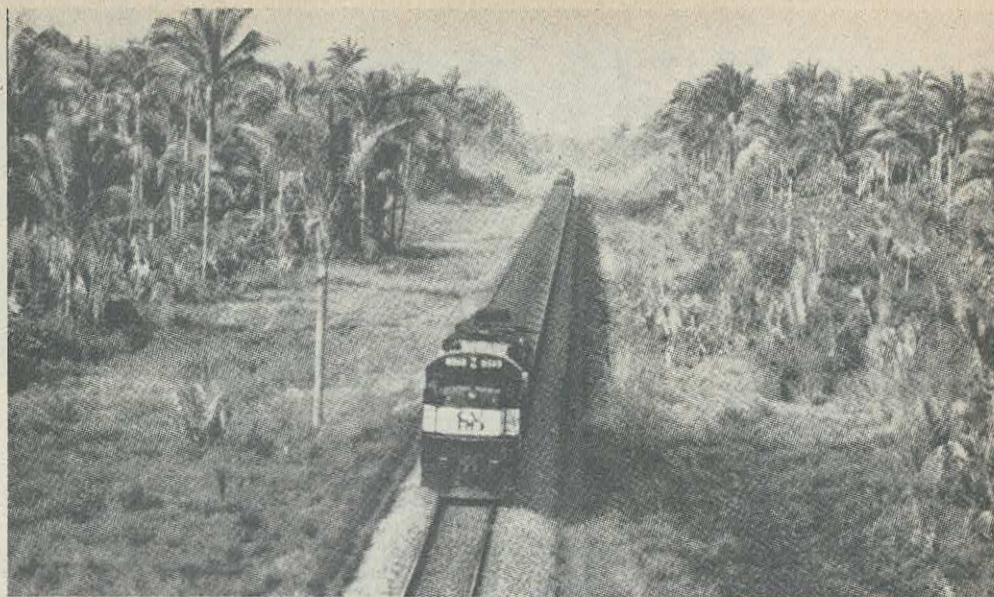
1. El 40% de los cultivos alimenticios producidos en Estados Unidos proviene de plantas nativas de América Latina, y se estima que alrededor del 60% de los fármacos tiene su origen en especies vegetales. En cuanto al Perú, cabe mencionar los ejemplos de la papa y el tomate; en el primer caso, aportó con alrededor de 2,000 cultivares, y en el segundo el material genético de tomates silvestres extraídos del país ha revolucionado la industria del tomate en el mundo.
2. «Plataforma de Tlatelolco sobre Medio Ambiente y Desarrollo», aprobada en la Reunión Regional sobre Medio Ambiente y Desarrollo (México, D.F., 4 al 7 de marzo de 1991).

—La asignación de los recursos financieros adicionales a los países en desarrollo y su escala de prioridades, así como la redefinición de las condiciones de la transferencia tecnológica, son otros temas de importancia fundamental. Estos, a su vez, se encuentran muy articulados con problemas concretos como los términos del intercambio comercial y el problema de la deuda externa, cuya solución resulta fundamental no sólo para que nuestros países puedan acceder al desarrollo sustentable, sino para garantizar su aporte efectivo a la solución de los problemas globales.

Si América Latina no logra combatir el círculo vicioso de la pobreza y la degradación ambiental, no sólo no podrá contribuir a la solución de los problemas globales, sino que incrementará su cuota, aún poco significativa, en el deterioro ambiental mundial. En este sentido, el interés común del futuro de la humanidad exige la realización de reformas fundamentales en los mecanismos que rigen el orden económico mundial. ECO-92 es una oportunidad única para ello, en la medida en que, por primera vez, América Latina resulta necesaria y hasta indispensable para resolver los problemas globales, de especial prioridad para los países industrializados.

La trascendencia de esta cita mundial reside, finalmente, en que se presenta como una oportunidad única para debatir los problemas centrales del modelo de desarrollo vigente. La resolución que convoca a la conferencia (44/228) define con claridad: «La causa principal del continuo deterioro del medio ambiente mundial son las modalidades insostenibles de producción y consumo, en particular en los países industrializados.»

En este período de cambios profundos en que las confrontaciones ideológicas ceden el paso al pragmatismo y a la negociación, y luego de la debacle del socialismo en la URSS y en Europa del Este, resulta fundamental constatar que es la naturaleza misma la que está poniendo límites al modelo de desarrollo imperante. Este, a no dudarlo, es el debate del fin de siglo. ■



CARRETERA AL BRASIL: ¿LA CONQUISTA DEL ESTE?

Alfredo Quintanilla Ponce*

A fines de los años 70, un grupo de visionarios políticos ileños lanzaron la idea de construir una carretera «transoceánica» que conectara el Pacífico con el Atlántico, vinculando a Río de Janeiro con Ilo. Parecía una idea descabellada, por lo que nadie les prestó la menor atención.

Diez años después la idea fue consagrada en la misma ley de creación de la región José Carlos Mariátegui e inmediatamente calificada de proyecto regional prioritario. Lo mismo venía ocurriendo en la región Inka, donde la búsqueda de una alternativa factible al proyecto de la Shell para el gas de Camisea llevó a la exploración del mercado brasileiro. A resultas de ello, se vio la conveniencia de una carretera que conecta al Cusco con Río Branco, la capital del estado de Acre en el Brasil.

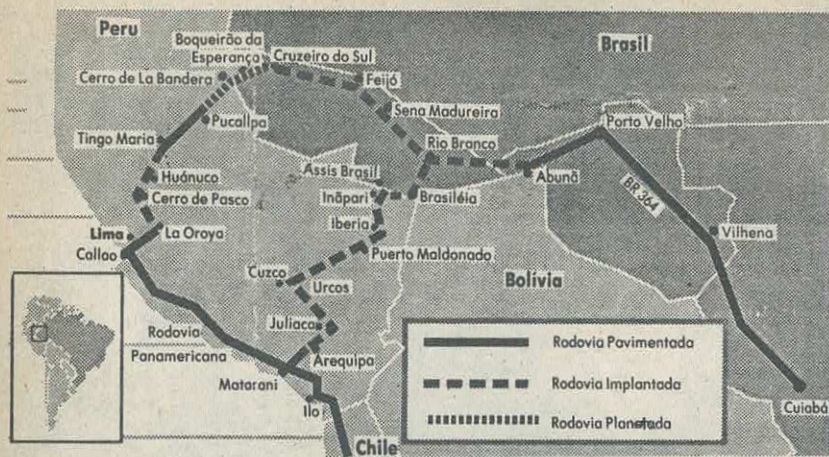
Mucha gente lúcida y con visión

* Asesor de la Cámara de Diputados.

futurista en ambos países ve con buenos ojos la realización del proyecto. Sintomáticamente son provincianos. Porque el grueso de actores económicos y políticos, tanto de Lima como de Brasilia, ven con mucho escepticismo el proyecto. Piensan que se conectarían regiones despobladas y que la inversión no sería rentable más que en un muy largo plazo.

En el Perú no faltan quienes levantan el anacrónico argumento de los «intereses geopolíticos» del Brasil para oponerse a la iniciativa. En realidad, ignoran que no es Brasilia quien está detrás de la idea. Por el contrario, los verdaderamente interesados se encuentran en el estado de Acre, separado 4,500 km del Atlántico y que, de contar con la carretera, estaría a sólo 1,200 km del Pacífico.

En esta nueva década, la realidad internacional consagra los integracionismos y la conformación de bloques económicos. Por ello, la única forma de medir los



Las alternativas para la salida al Pacífico.

beneficios de una iniciativa consiste en el cálculo que se realice sobre inversión y ganancias. Ahora bien: en este sentido es muy claro que para el Brasil la carretera significa la conexión con la promisoría cuenca del Pacífico¹.

Pero, miradas las cosas desde el Perú, resulta que nosotros también tendríamos la posibilidad de obtener mucho provecho. No se puede pasar por alto que los estados de Acre y sus vecinos de Rondônia y Mato Grosso pueden constituir un atractivo mercado para la oferta industrial, pesquera y de fosfatos que tenemos a lo largo de todo el sur de nuestro país, con la ventaja de disponer del menor costo en fletes.

Otro beneficio nada desdeñable es que posibilitaría el acceso a 7000,000 Ha aptas para la explotación agropecuaria y forestal. Ello podría darle hogar y sustento a casi 50,000 familias de colonos en Madre de Dios en el comienzo del siglo XXI. Por último, pero no en último lugar, obtendríamos una nueva conexión horizontal de nuestro territorio, vinculando al íntegro del sur peruano con el mar Pacífico.

¿Cuánto costaría construir una carretera de primer orden, es decir asfaltada y transitable en la estación de lluvias, de 1,200 kilómetros? Pues alrededor de 1,000 millones de dólares. Suma enorme y que no se encuentra disponible, lo que obliga

al financiamiento internacional.

Los recursos no son, sin embargo, el único obstáculo. También hay que vencer a políticos, empresarios y proyectistas de las amargas lecciones que arroja la puesta en marcha del Plan Nacional de Vialidad implementado por la dictadura militar brasileira. Están frescos los recuerdos de la devastadora invasión de garimpeiros y toda clase de aventureros sin escrúpulos, quienes depredaron zonas extensas de la selva amazónica, provocando un verdadero genocidio de tribus indígenas.

En este sentido, que vincula la preocupación ecológica con la temática del desarrollo, hay que seguir el curso de los debates en el Brasil, que nos lleva muchos años de ventaja en el planteamiento de los problemas. Ahora mismo, en la Asamblea Legislativa del país carioca está discutiéndose un proyecto de ley presentado por el diputado José Guedes, para la terminación de la carretera transfronteriza. Este proyecto incluye disposiciones que impiden que las carreteras atraviesen reservas ecológicas o indígenas; ordenan la reforestación de cuando menos el 50% del bosque talado; y limitan la actividad pecuaria al nivel de la alimentación doméstica, precisamente para evitar el roce indiscriminado del bosque.

Una segura salvaguarda de los aspectos ecológicos es fundamental para la búsqueda del financiamiento. Ahora queda meridianamente claro que este as-

1. Entrevista con el señor embajador Raúl Fernando Leite Ribeiro, por Alberto Adrianzen, en Quehacer N° 71.

pecto es clave para los mismos países desarrollados y que si se pasa por alto no se obtendrá un solo centavo. Por si faltara más, ahí están las lecciones del fracaso de la negociación del Pacaya Samiria con la Texas Crude.

Un acuerdo completo con el Brasil obliga también, qué duda cabe, a definir el trazo que seguirá la carretera y a concretar el puerto de llegada en el Pacífico. En el papel, Matarani e Ilo aparecen como aspirantes con fundamentos. Aunque se sabe que la Odrebecht brasilera, célebre empresa constructora, recomienda a Ilo, por presentar mejores facilidades a nivel de puerto y de bahía.

Por su lado, las autoridades de la región Inka se han adelantado a todos y se han reunido en Inampari, en la frontera, con los representantes del estado de Acre. Ahí han planteado una ruta que ingresa al Perú por Inampari, llega a Puerto Maldonado, pasa por el Cusco, sigue por Abancay, Nasca y termina en Marcona. Ruta alternativa que tiene el leve problema de ser apenas 400 kilómetros más larga de la que lleva hacia Ilo.

Lo que tenemos el día de hoy es una saludable emulación y una sana competencia entre las autoridades regionales de Mariátegui e Inka. Habrá que ver si a la hora de invertir demuestran la misma firmeza. Por lo pronto ambos gobiernos regionales han anunciado inversiones de 25 y 30 millones de dólares para el próximo año.

Por el lado brasilero, el flamante gobernador de Acre, Edmundo Pinto de Almeida, ha declarado que la continuación de la rodovía 364, nombre de la carretera Río de Janeiro-Río Branco, constituye un asunto clave de su mandato de cuatro años.

Mientras tanto, nosotros debemos cuidarnos del provincialismo y extremo localismo, que amenaza minar este y otros proyectos. A pesar de que las regiones son las verdaderamente interesadas y la parte activa por ello, el caso es que una exageración de sus diferencias, por parte de sus autoridades, llega a tironear las iniciativas al grado de hacerlas fracasar; como dice «El Chavo», sin querer queriendo. ■

11

DEBATE AGRARIO

ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

LAUREANO DEL CASTILLO, HUGO RODRÍGUEZ
Los trabajadores agrícolas de temporada

FREDERICA BARCLAY, FERNANDO SANTOS
El minifundio en la selva alta

RODRIGO SÁNCHEZ, GERARDO LOVÓN
El caso de la SAIS Marangani

BORIS MARAÑÓN
Las negociaciones sobre comercio agrícola mundial

INFORME
WALTER RAMÍREZ
Situación de la estadística agropecuaria en el Perú

Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES
Av. Salaverry 818, Jesús María - Lima 11 - Teléfono: 33-6610

EL ÁRBOL MÁS CARO DEL MUNDO

Entrevista con Julio Díaz Palacios*, por Toni Zapata

El debate ecológico ha estado centrado en el conflicto del Pacaya Samiria. Era lógico que así fuera, puesto que el Perú se ha encontrado a punto de perder una de sus reservas naturales más significativas. Sin embargo, este problema ha ocultado un diferendo bastante más importante. Se trata del conflicto entre el Estado peruano y la empresa Southern Peru. Una resolución ministerial la obliga a invertir hasta 200 millones de dólares en los próximos cinco años en proyectos de recuperación del daño ecológico que causa en la región sur del país. En estos días, la empresa ha apelado la resolución y quiere postergar indefinidamente la que sería la mayor inversión en ecología de la historia del Perú.

—¿Qué daño ecológico ha causado Southern?

—Southern inicia sus operaciones mineras en 1970. Desde esa fecha ha dañado significativamente todos los recursos naturales del sur del país: agua, suelo, flora, fauna y aire de la región. El mal que causa tiene dos grandes componentes: la contaminación y el retraso de la agricultura en la utilización en provecho propio de los escasos recursos hídricos de la región. Los relaves por ejemplo, que son la parte líquida de los residuos, han destruido la bahía de Ite. Hoy en día en esa zona se encuentran 200 km² de mar completamente contaminados.

* Diputado por Moquegua.

—¿Cuál es el deterioro ambiental en Ilo?

—La principal dificultad proviene de los humos de la fundición. Son gases sulfurosos, principalmente dióxido de azufre (SO₂). Se alcanza la increíble cifra de 1,912 toneladas diarias, aproximadamente 70,000 toneladas anuales de gases que envenenan la atmósfera. Este humo es fitotóxico: perjudica a la agricultura. Ha destruido casi completamente el valle de Ilo, que si bien es pequeño (apenas 400 hectáreas) poseía un doble valor precisamente por ser la única área verde de una región especialmente árida.

Este humo es tan perjudicial para la vida vegetal, que los parques urbanos constituyen toda una hazaña del pueblo de Ilo. Yo se lo puedo decir con propiedad, porque he sido alcalde varios años. El Perú ostenta el dudoso privilegio de tener el árbol más caro del mundo en Ilo. Allí el simple mantenimiento obliga a un trabajo tan intenso de los jardineros, que el costo resulta altísimo. Sólo en los últimos años hemos llegado a tener 10 Ha verdes gracias a un tremendo esfuerzo.

Igualmente, hay que considerar el maltrato a la salud de la población. Las principales enfermedades son las respiratorias, y los niños y ancianos los más afectados. El verano, paradójicamente, es la época del año más malsana porque los vientos llevan el humo hacia la ciudad.

Estos gases dañan inclusive el equipamiento urbano, puesto que corroen velozmente el cableado eléctrico y las insta-

laciones metálicas de las casas de la ciudad.

Por otro lado se encuentran las escorias, que son desechos sólidos arrojados por años al mar. Se extienden a lo largo de 5 kilómetros del litoral. Es muy impresionante porque son 400 metros de profundidad en los que el mar es completamente negro y donde, como se puede suponer, han desaparecido completamente las especies marinas.

—¿Qué tecnología utiliza Southern?

—Es preciso mostrar una imagen de conjunto de la empresa. Southern posee dos minas: Toquepala y Cuacone. Igualmente, dos concentradoras (una en cada mina). Ahí el mineral inicialmente es separado de otros componentes hasta alcanzar al 33% de pureza y luego se lo transporta por ferrocarril a la fundición. En esta última fase el mineral se concentra al 99%. Ocurre que por su atraso tecnológico, la empresa elimina demasiados residuos y simplemente los arroja contra la naturaleza. Los relaves salen de las

concentradoras y son eliminados en el mar en una cantidad de 40 millones de m³ por año. En la fundición se producen dos residuos: los gases sulfurosos y las escorias.

No hay ninguna tecnología para el aprovechamiento de los humos. Solamente el recurso más depredador: utilizar a la atmósfera como basurero industrial. Ello a pesar de que en todas partes del mundo se emplean procedimientos para reutilizar los gases y fabricar ácido sulfúrico. En Hamburgo, por ejemplo, se recicla hasta el 88% del humo. Aquí nada. Estamos al cero por ciento.

Inicialmente, por muchos años, la empresa negó la contaminación. Luego la minimizó, pretendiendo restarle importancia en comparación con los supuestos enormes beneficios que le reportaría al país.

—¿Realmente la empresa deja beneficios al país? ¿Cuál es la relación entre el daño y el beneficio?

Julio Díaz Palacios: "La Southern ha dañado todos los recursos naturales del sur del país."



Susana Pastor



"Pienso que podemos obtener el primer gran triunfo ecologista del país."

—Negativa. La destrucción ecológica ha sido tremendamente importante. Tan grande ha sido la fuerza de los hechos y la lucha de la población en los últimos años, que la Southern ha reconocido el daño ambiental y ha aceptado participar de un plan de reparaciones.

La empresa se comprometió a invertir en cuatro soluciones.

1. Con respecto a los relaves, se quedó en profundizar estudios sobre su disposición. La empresa quiere usar el fondo de los mares, porque es la solución más barata. Pero, a nivel de la región, pensamos que sería preferible su tratamiento en superficie, porque podríamos utilizar el componente hídrico del relave y reforestar una zona del desierto.

2. Para el aprovechamiento de parte de los humos, la empresa se comprometió a instalar una planta de ácido sulfúrico. Ahora han dado marcha atrás y no quieren gastar, aludiendo que no existe mercado nacional para este producto. A pesar de que la planta sólo iba a aprovechar entre el 15 inicialmente y luego el 30% de los gases sulfurosos. Inclusive esa pequeña reducción les parece innecesaria.

3. Las escorias fueron arrojadas al mar

hasta el año 1982. Desde esa fecha los oleajes han desparrramado a lo largo de la costa esta enorme montaña de desperdicios. Para impedir que continúe, la empresa aceptó construir un espigón retenedor.

4. Finalmente, Southern iba a construir una laguna para el tratamiento de las aguas servidas de su campamento.

—Desde el punto de vista legal, ¿cuál es la situación actual?

—Southern ha apelado la resolución ministerial que la obligaba a un calendario preciso de inversiones, que inclusive fueron cuantificadas en 200 millones de dólares por el mismo presidente de la República en su último mensaje. La empresa argumenta que la ecología es una inversión a pérdida, porque, razona, se trata de un factor externo al proceso productivo.

En un exceso de audacia, la empresa pretende vincular este cronograma de inversiones a la resolución favorable de un diferendo con el Estado que se halla en la Corte Suprema, a causa del contrato de Cuajone.

Francamente se trata de un planteamiento que viola la soberanía nacional e inclusive la noción de la independencia de poderes que norma la Constitución.

La empresa sostiene enfáticamente que no tiene dinero para solventar estos gastos. Aunque sus ganancias siempre han sido cuidadosamente ocultadas, nosotros pensamos que tiene una alta rentabilidad y que sus abogados son expertos en camuflarla con propósitos fiscales.

En las próximas semanas ha de salir la nueva resolución que termine con este conflicto causado por la impugnación de Southern.

—¿Cuál es la disposición de las autoridades peruanas frente al problema?

—En general, buena. Los principales técnicos de los ministerios han estado de acuerdo en que después de treinta años de explotación irracional, no se le puede aceptar a Southern una nueva maniobra dilatoria.

Incluso tengo confianza en la actitud del ministro Sánchez Albavera. Pienso que podemos obtener lo que sería el primer gran triunfo ecologista en el Perú. ■

TAN IMPORTANTE COMO AHORRAR, ES SABER DONDE HACERLO

Todos sabemos que el ahorro es la base del futuro.
Pero tan importante como ahorrar es saber dónde hacerlo.
Elegir quién le ofrezca los sistemas de ahorro más ventajosos y los plazos adecuados.
Le pague los mejores intereses del mercado.
En moneda nacional o extranjera.
Y le brinde un servicio rápido y eficiente.
En BANDESCO lo sabemos.
Y nos dedicamos a usted con el máximo interés para que su futuro esté seguro.

ESCRIBA Y HABLE EN NUEVOS SOLES (S/)



Bandesco

La nueva era en banca



ASOCIADO A
UNIBANCA
LA REVOLUCION EN BANCA

UNMSM-CEDOC

LOS INTELLECTUALES, EL MERCADO, LA IDEOLOGÍA...

LOS DIFÍCILES REACOMODOS

Entrevista con Ileana Rodríguez, por Luis Rebaza Soralez

En Nicaragua, Ileana Rodríguez dirigió la Biblioteca Nacional Rubén Darío y participó en la organización del Ministerio de Cultura, la Universidad Autónoma de Managua y el Instituto Nicaragüense de la Mujer. Libros suyos como *Processes of Unity in Caribbean Ideologies and Literature* (1983) y *Registradas en la historia: Diez años de quehacer feminista en Nicaragua* (1990) enfocan la ubicación estratégica del Caribe, la ideología, la revolución y el trabajo de la mujer. Ella se encuentra terminando *Casa-Jardín-Nación: Espacio: Estructura y representación en la narrativa feminista*. La entrevista que sigue se realizó durante su estadía en la Universidad de Maryland con motivo de una beca otorgada por la Fundación Rockefeller.

Después de primeras planas con Violeta Chamorro enarbolando muletas, o rifles automáticos cortados en dos, Nicaragua parece haberse difuminado en la prensa. Se habla poquísimo de lo que pasa. Y así también parece difuminarse el proyecto nacional. ¿Cómo ves esto en conjunción a una presidenta en el poder, tú como mujer e intelectual nicaragüense?

—Tengo que decirte que ya no me siento como en las décadas anteriores, cuando podía decir lo que quería o me venía en gana y pensaba que era correcto. Ahora siento la responsabilidad de cada una de las palabras que digo. Te diría que por primera vez me doy cuenta de cuán importante es, para una intelectual, hablar, porque el intelectual reproduce ideologías y es reproducido a su vez. Lo que diga es absolutamente tentativo y es como pensar en voz alta.

La única manera que tengo de entender el mundo, viniendo del proceso nicaragüense, es decirte que, al parecer, los proyectos de los Estados nacionales entran en competencia con una cosa que se llama el mercado. Por una parte están la política nacionalista, su lógica y sus deseos, y por el otro la lógica de la circulación y producción de mercancías. Cuál de estas dos lógicas tiene mayor jerarquía, está por averiguarse.

Cuando me refiero al proyecto de Violeta Chamorro hablo de un proyecto político en relación con uno económico que viene del proyecto político de los sandinistas. El de los sandinistas era un proyecto plural, democrático, con economía mixta, donde iban a convivir la propiedad privada y la propiedad estatal, la individual y la colectiva.

Como vanguardia, la dirección nacional se daba cuenta de cuáles eran los ho-

rizontes de Nicaragua. Y a medida que fueron gobernando se dieron más cuenta de la situación y empezaron a hacer reacomodos. Violeta Chamorro parece estar en un predicamento diferente pero no lo está, porque se encuentra en la misma nación, luchando con las mismas fuerzas, inserta en la misma globalidad en que estaban los sandinistas.

Antes la división política era centro, derecha e izquierda; ahora parece que se ha reacomodado, porque hay muy pocas «izquierdas en el poder». Quizá la única sea la de la isla de Cuba, la de Fidel Castro. Todo el mundo ha sufrido una recomposición; ya no tenés dos sistemas: el primer mundo y el segundo mundo, capitalista y socialista. El socialista se ha ido redefiniendo. Lo que va a pasar ahí no lo sabemos. La economía mundial está cada vez más fuerte del lado de la producción capitalista, que es la que define los mercados.

El proyecto de Violeta Chamorro, el de Antonio Lacayo, Alfredo César, que pueden ser considerados dentro del espectro

nicaragüense como el centro, están metidos en esta globalidad; cuando produzcan café, cacao, algodón van a tener que venderlo al circuito global de la producción de mercancías dentro del mundo capitalista y reacomodarse económicamente dentro de este sistema.

Ahora siento que el Frente Sandinista es como un niño enfermo que nació de padres viejos y tiene que reacomodarse a las circunstancias del mundo. ¿Está haciendo una alianza táctica con Violeta Chamorro y Alfredo César? Hasta qué punto y en qué momento la táctica se convierta en estrategia, tampoco lo sabemos. Los paradigmas con que nos manejábamos antes se han hecho disfuncionales.

—¿Te refieres a los Estados nacionales versus los Estados corporativos?

—Me refiero a la distinción del mundo entre capitalista y socialista. Con respecto a los Estados, ésa es otra hipótesis, y tiene que ver con la lógica del mercado. Cuando hablo de Estados nacionales estoy metida dentro de una lógica política, un

Ileana Rodríguez: pensando en voz alta.

Celia Escudero



discurso, una narrativa. Cuando hablo de los discursos corporativos estoy metida dentro de una narrativa económica. Originalmente se plantearon como discursos diferentes; ahora han llegado a ser una y la misma cosa.

Hablo de Estado corporativo, por ejemplo: hablo de Toshiba, y Toshiba es una industria poderosísima que puede incidir en las regulaciones políticas de los mercados internos de los que se supone son Estados nacionales independientes. Eso para mí es la esencia del neoliberalismo.

—¿Qué diferencia habría entre decir «yo soy nicaragüense» y decir «yo tomo Pepsi», o inclusive «yo soy mujer»?

—¿Cuál es la diferencia? A veces uno oscila entre la melancolía, el romanticismo y el realismo. Si me pongo melancólico o romántica digo yo soy nicaragüense; si me pongo realista digo yo soy una profesional que circulo dentro de un circuito internacional, yo soy ahorita una «Rockefeller Fellow». Por mi esencia, yo nací en Nicaragua, pero mi profesión me coloca en el circuito internacional de la mercancía.

En la mañana hablaba con una amiga blanca que vivía de niña en un barrio de blancos. De repente un blanco decidió venderle la casa a un negro y en un período de dos años el barrio se convirtió en un barrio de negros, porque todos los blancos se fueron, y ella se vio en una minoría absoluta: era la única niña blanca en una

escuela de negros. Y quiere escribir una novela de aquello que ella llama racismo en reversa, y tiene un gran conflicto porque realmente ella puede producir una novela altamente racista. Está consciente de ese asunto.

De repente hemos visto el objeto desde este ángulo y ésa era una posición muy cómoda. Ahora hay que darle la vuelta, y veámoslo desde este otro ángulo. ¿Es posible salir de nuestros propios paradigmas, situarte fuera y tratar de ver? Eso es un acto peligroso, porque vos te podés convertir de aliado de las causas populares, y justas, en una persona racista; de una que siempre defendió las causas nacionales, en una persona cuyo lenguaje se parece mucho a un lenguaje ajeno, que era el lenguaje de la derecha. Pienso que estamos en un mar revuelto.

—¿Y qué del lenguaje de los intelectuales, de los artistas en Nicaragua? Porque el Frente Sandinista tenía el suyo en la cultura, desde Ernesto Cardenal hasta la oposición, un lado y otro del proceso revolucionario. ¿Qué está pasando con ellos?

—En mi opinión pocas revoluciones han tenido el consenso intelectual que tuvo la revolución nicaragüense. Los intelectuales que se oponían al gobierno estaban en una minoría. La mayoría estaba a favor del sandinismo, porque el sandinismo tuvo una política muy inteligente con respecto a la producción artística. Había la



¿Están más cerca de lo que parecen? Tiempos de reacomodos.



"¿De qué hablan esas masas polarizadas? Hablan de consumo." (Fotos: tras la caída del muro, alemanes orientales consumen, ávidos, productos McDonald en Berlín. Otro, muestra jubiloso sus flamantes marcos occidentales.)

posibilidad completa de expresión y escritura; no había censura en el arte.

Sin embargo los artistas, como todo productor, tienen el dilema del mercado. Si a vos, como artista, te preguntan qué preferís: que tu revista circule en el Perú, en América Latina, o en el mundo, ¿qué escogés? ¿El mundo? Al elegir eso, vos ya estás metido en la globalidad, circuito y dinámica del mercado. No hay nada que un escritor, pintor o artista espere más que ser producido como las «McDonalds». Over 200 million copies sold es mucho más bonito que vender sólo tres mil ejemplares. El artista se mete en esa cuestión y ya está metido en la globalidad de la multinacionalidad, no de la nacionalidad.

Los artistas no quieren hablar de eso; quisieran ser famosos, «vedettes», y al mismo tiempo preservar su relación con la ideología a la cual pertenecen o pertenecían, pero están también en un dilema porque el mercado te impone leyes, te dicta los porcentajes: 20% de amor, 20% de pasión, 20% de aventura, y 0% de política. Hay que sanear el texto y hay que quitarle todas las palabras que no convengan.

—¿Y cuál crees que sea ese yo en la globalidad?; ¿quién está hablando en este momento?

—Acabo de incluir en la bibliografía de mi libro un título de Gino Germani, escri-

tor de los más serios que trata el tema de las transiciones a la modernidad: Política y sociedad en una época de transición: De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. ¿Podríamos postular que quienes están hablando ahora son las masas? En la sociedad tradicional el «yo» era representado por los señores, los dones, la aristocracia, la oligarquía, las elites, el linaje. Y hay estudios primorosos de lo que significa el linaje dentro de las sociedades. Cuando hablamos de familias, por ejemplo, estamos hablando de familias notables, no estamos hablando de todo el mundo.

Te sorprenderían los entronques familiares que existían dentro del gobierno sandinista, y los que existen durante el gobierno actual; son muy parecidos: Lacayos, Chamorros, Benard, Cuadra... tal ministro es pariente de tal viceministro que es pariente de tal... Como que hay una continuidad: los altos cuadros del gobierno sandinista son parecidos a los del gobierno de Violeta Chamorro. Si vos te fijás en los nombres y apellidos de la transición del México del porfiriato al México posrevolucionario, es una cosa muy interesante ver cómo inciden los mismos nombres. Esas eran las personas que hablaban.

—¿Y ahora?

—A eso iba. Pensando en voz alta, si vos

te fijás en el voto en los países socialistas, hay algo bien semejante: casi todos son 51% y 40% y pico; hay una polarización de las masas, casi se repite en todos los países exsocialistas. Tuvieron el mismo voto que tuvo Nicaragua, 51 y 44, 51 y 49; hay polarización.

¿De qué hablan entonces esas masas polarizadas, ese «yo» del que vos preguntás? Hablan de consumo. Un amigo sociólogo me decía: «He llegado a la conclusión de que el mercado es parte de la naturaleza humana.» La gente quiere consumir. Nosotros los intelectuales, que somos los que supuestamente nos ponemos detrás, fuera, y decimos «ellos quieren consumir», no estamos en lo cierto: nosotros también queremos consumir.

Acabo de leer un trabajito sobre el anti-Adorno que dice: «Adorno examinaba la música desde el punto de vista del productor; yo examino la música desde el punto de vista del consumidor. A mí me encanta ir a las tiendas de discos a ver la nueva música que hay, me gusta consumir música.» Él dice eso y yo también digo que me encanta consumir música, libros, películas, arte. Yo soy una consumidora y en cuanto consumidora soy parte de esa masa y no me puedo poner en el papel hipócrita de estar fuera y decir la masa quiere consumir. Quiere consumir pantalones porque son sus necesidades primarias; yo ya tengo las necesidades primarias complacidas, entonces necesito satisfacer las secundarias, terciarias...

—¿Es un yo global masivo u homogeneizado?

—Homogeneizado por el mercado y masivo. Tiene necesidades diferentes y alternas. Es curioso que las masas escojan la economía sobre la política.

—Has estudiado sobre todo la narrativa de tu país, y en particular obras de mujeres, como las de Gioconda Belli. Su novela *La mujer habitada*, aunque no es inmediatamente posterior al triunfo de la revolución, es sin embargo una novela sobre la memoria, tanto en una mujer indígena como en la retrospectiva y revaluación que se asumen de la expe-

riencia revolucionaria de la lucha por el poder.

—Es una novela progresista, muy de avanzada; postula cuestiones nuevas en el discurso ideológico de la narrativa: la participación de la mujer en la lucha armada, la incorporación de la mujer al Estado nacional en calidad de cuadro administrativo, compartidora, decididora y legisladora del poder, y lo está planteando correctamente, desde el momento de la insurgencia, que es dónde y cuándo se distribuyen los puestos administrativos.

Si vos no sos un adelantado o un avanzado en la Colonia, no podés ser virrey; si no lo sos durante el movimiento independentista, al lado de Simón Bolívar, no podés llegar a ser general o presidente; lo mismo durante el proceso revolucionario. Ella se da cuenta y por eso postula la participación de la mujer, anterior al triunfo. Y como apoyo reconstruye la historia de la resistencia indígena y hace que la mujer de ese entonces participe contra viento y marea como cuadro militar.

Itzá coge las armas para pelear contra los españoles. Al mismo tiempo, Itzá es la tradición latinoamericana que quiere incorporar a los indígenas y a los negros al horizonte nacional, como lo hizo la revolución mexicana con los indígenas y como lo hizo la cubana con los negros. Se quiere reincorporar a esas masas al horizonte cultural revolucionario. Eso es lo que para mí representa Itzá; no sólo la militarización de la mujer dentro del estado de resistencia, sino también la incorporación de las etnias al horizonte de la constitución del Estado nacional moderno.

—La mujer está participando. Violeta Chamorro está en el poder, las mujeres están integrando los cuadros del Estado, a muchos niveles. También lo estuvieron en el proyecto sandinista.

—Es irónico que Violeta Chamorro presente una de las peticiones de género del siglo. ¿Queríamos a la mujer en el Estado? La tenemos. ¿Profesionalizada? La tenemos. ¿Política? La tenemos política. ¿Queríamos a la mujer de porcelana en el Estado? La tenemos. ¿Queríamos que el horizonte hacendatario latifundista tuviera representación? La tiene. Viole-

ta Chamorro es una figura de síntesis que alberga todos esos deseos de género. Es como tener a Margaret Thatcher o a Golda Meir en el poder.

En América Latina las feministas hemos llegado en este momento al horizonte donde ya no solamente podemos postular género y Estado, género y producción y plusvalía, porque eso ya está logrado. Tenemos entonces que proponer otra cosa. Pero, hoy, no te sabría decir qué es. ¿Por qué dejar sobre los hombros del hombre toda la carga del universo? ¿Que sea él el fuerte, emprendedor, dominante, controlador? Teóricamente la mujer ha roto con esos patrones y ha reformulado la pareja. En el universo micro existen parejas diferentes, parejas de igualdad; por ejemplo las parejas profesionales, las «jet set», las «yuppies», son parejas en las cuales el principio de la productividad empieza a establecer una cierta igualdad. Siempre volvemos a la producción y a la productividad. Por eso es que el capitalismo tiene la capacidad de absorber. Por eso decía que el neoliberalismo es como la imagen de Doña Bárbara de Gallegos, un monstruo irracional con fauces enormes que se lo tragan todo. Y lo que no puede digerir lo escupe y sigue caminando. Por ejemplo, pudo incorporar a la economía a ciertos miembros de las clases

sociales marginales, a ciertos negros, chicanos, latinoamericanos. En ellos borró etnia, género y nación completamente. Si vos trabajás dieciocho horas diarias, ¡qué importa tu color o qué sexo tengas! Vos sos una persona importante al Estado corporativo. Sos una persona que produce plusvalía. Y si a eso le añadís la psique de la productividad y no te quebrás, no tenés o demostrás emociones, priorizás lo que hay que priorizar, ¡perfecto! Bienvenido.

Como te das cuenta, hay que repensar el asunto. Quizá los trabajadores del Estado moderno corporativo van a construir los nuevos soviets: unir la idea de los soviets a la de la autogestión que conviene, quizá, al Estado corporativo. O la transformación de los trabajadores en familia, la familiarización de la corporación. Incorporar las ideas viejas del hacendatario a la corporatividad posmoderna.

—¿La propiedad social privada?

—Sí: hacer desarrollar los sentimientos en dirección de la sociedad corporativa. Decir ésta es mi familia, tengo que luchar por esta familia, por Toshiba, para que le gane a Exxon y a IBM. Son los nuevos reacomodos.

—Estamos hablando en los Estados Unidos, saltamos de la realidad nicara-



"Yuppies" (young urban professionals).

giúense a los «yuppies». No sé si es posible hacer lo mismo estando en Lima o en Managua.

—No, ahí no sería lo mismo, ahí no sería posible.

—¿Estás exiliada, emigrada? ¿Lo están los intelectuales latinoamericanos, algunos artistas? ¿Lo está su discurso, o estamos como mano de obra circulando en el mercado?

—Soy una persona privilegiada. No puedo hablar de emigración porque no soy un trabajador de las «farms», ni una limpiapisos. Porque por mucho que me suceda en el mundo, no voy a llegar a pedir limosna en las calles de Managua; nunca me vas a poder quitar el doctorado (o el bachillerato, como decíamos en Managua), a no ser que, como decía un colega mío, me hagan una lobotomía. El estado de cultura que tengo no me lo quita nadie. En ese sentido no me puedo poner en el mismo papel del salvadoreño o nicaragüense que ha emigrado por razones económicas, aun si yo emigro por razones económicas. Tampoco me puedo poner en el papel de exiliada. A mí ningún gobierno me ha expulsado. No estoy en ese limbo. No ocupo ese mismo plano.

Si me entrevistas el año que viene y tengo un trabajo en la Universidad de Harvard, te puedo decir con seguridad que pertenezco a la clase «managerial», muy bien empleada, soy una «yuppie», «malgré moi». Pero si el año que entra mi subjetividad se ha desintegrado total-

mente, y soy una «homeless» en Dupont Circle, seré una lumpen-intelectual.

No sé si así hablarán los otros. En Latinoamérica el trabajo de muchos de mis colegas está siendo financiado por organismos no gubernamentales y por agencias internacionales. Los suecos financian gran parte del trabajo intelectual en América Latina, en Caracas, Nicaragua, Chile. Los noruegos dan dinero, los españoles también. Tu producción nacional, ¿de qué tipo es entonces? Muchos se enojan con James Petras porque escribió un artículo en el que dijo que los intelectuales latinoamericanos eran financiados por el exterior y, por lo tanto, sus investigaciones están ligadas a tal, tal y tal. Pero que Petras, o cualquier otro, diga eso desde una universidad norteamericana... y lo escriba, como poniéndose entre paréntesis, es ya otra cosa, ¿no es cierto?

Conozco a colegas que tienen salarios de 100 y pico mil dólares en universidades norteamericanas, vienen del continente latinoamericano, y critican a las personas que viven en Chile, Argentina, Nicaragua, Ecuador, porque les dan 200 ó 1,000 para hacer un proyectito. O sea que a vos la Rockefeller o la Ford te paga entre 25, 30, 35 y hasta 60 mil, según el tipo de intelectual que seas, para que escribas un libro mientras que a un intelectual en América Latina, por ese mismo libro, se le pagan 1,500 dólares. La persona que está



¿Las nuevas adhesiones?
¿Con quién estás tú?



Soy una "yuppie", a pesar mío.

en este país ganando 60 no puede tirar ni la primera piedra ni la última. Para traer las cosas a casa y hablar de vos y yo que estamos aquí, vos, siendo un estudiante graduado, ganás más dinero que el que gana un intelectual de prestigio en América Latina. Es de justicia elemental decir eso.

—...Un intelectual latinoamericano que no encuentra un mercado interno para vender su producto...

—Si es de mucha capacidad termina en el desarrollo.

—¿Porque ahí sí le compran el producto?

—Sí. Porque tiene las condiciones de producción y distribución que no tiene en su nación.

—¿Y para qué quiere el mercado ese producto? ¿Cuál es su valor?

—Una vez en el mercado tiene múltiples valores. Podés comprar un pantalón porque tenés un sentido estético o porque eres un «yuppie» que debe vestir con esa marca de pantalones. El uso social de esa mercancía es diferente. Lo mismo sucede con la producción mental. Ponés un pensamiento a circular y cada uno hace con él lo que le da la gana. Una vez en el mercado el producto es «libre». Este pensamiento que te doy ahora puede significar

para unos que el espíritu de eticidad todavía existe; para otros, la desilusión o el nihilismo. Por eso empecé diciendo que me siento muy responsable de lo que digo. En este momento es tentativo. En seis meses, un año, esto puede cambiar completamente, y mucho más en diez, quince o veinte. Lo que puedo decir puede ser una absoluta burrada en otro horizonte, pero en éste es todo lo que puedo pensar. Si vos querés ser un pensador honesto debés decir lo difícil que es esta situación.

—¿Cuán difícil es? ¿Cómo decir, por ejemplo, que todo lo que antes pensábamos hay que someterlo a revisión?

—Precisamente los optimistas dicen: «qué bueno que esto pasó; todo lo demás no servía. Ahora lo que vamos a producir por lo menos tendrá honestidad. Vamos a revisar el pensamiento anterior.» Muchos están contentos con lo que está pasando y sostienen que es bueno lo que pasó porque la sociedad socialista ya no aguantaba más y ahora, dicen, vamos a hablar del verdadero socialismo. Esa es para mí una posición optimista. La pesimista es decir que todo se acabó, que nada sirve, que todo era un desastre, corrupción horrible. Decir esto es reproducir el lenguaje de los años cincuenta, de la Guerra Fría.

-Dos posiciones extremas. ¿No cabe un término medio? ¿Lo tienes tú?

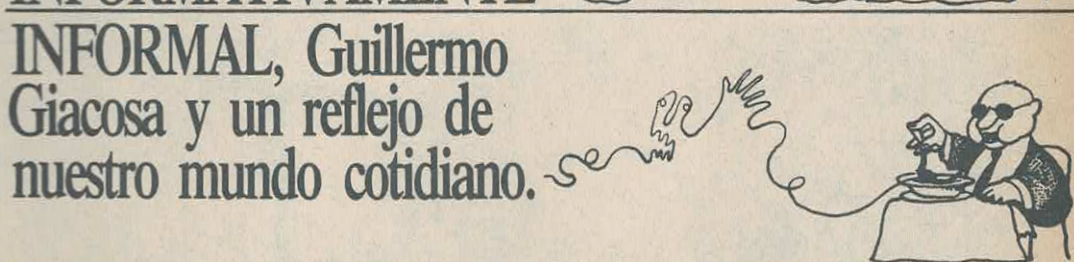
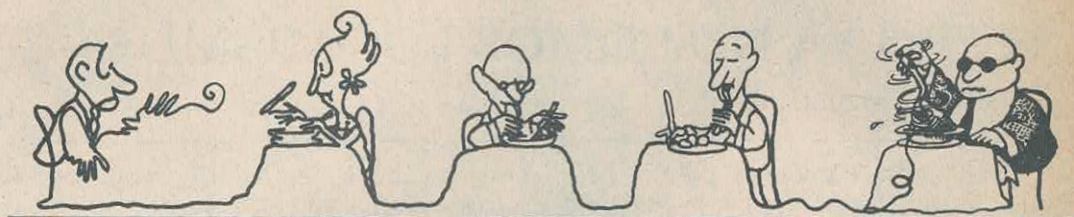
-Yo lo pienso de esta manera. Estamos en el sistema capitalista. El mercado y la competencia son cada vez más brutales. La idea de la supervivencia del más apto, que se tiene por la productividad corporativa, es un axioma. Si vos podés trabajar 20 horas en lugar de 19 y media, sos mejor. Si trabajás 20 horas y eso no te repercute en la psique, tanto mejor. Si trabajás sábado y domingo, infinitamente mejor. Que ese no es un sistema humano, es también más que evidente. Porque el ser humano necesita también ocio creativo, placer, expresar el deseo, necesita amor. Eso lo hemos dicho siempre. Ahí están pues las críticas a los dos sistemas. Ambas son ciertas y están ahí las dos.

En este momento no se puede postular que el capitalismo triunfó, porque no creo que haya triunfado. El triunfo en cualquiera de los dos sistemas sería, para mí, el momento en que no hubiera pobres sobre la tierra, en que todo el mundo comiera, y además, en que satisfacción,

placer y ocio creativo también tuvieran su lugar en la psique humana. El capitalismo tiene la capacidad de alimentar y satisfacer las necesidades primarias de todo el mundo. Tiene la capacidad material pero no la capacidad psíquica. En el momento en que empezás a repartir todo (desde el punto de vista económico, digamos) ya estás en otro sistema. En el momento en que los acumuladores de plusvalía decidan invertir esa plusvalía en un proyecto social ya no estás en el sistema capitalista sino en el socialista. Qué complejo es el problema. El sistema puede dar unas bequitas aquí, abrir unos centritos allá, porque eso no sólo no amenaza la acumulación de plusvalía cuya condición *sine qua non* consiste fundamentalmente en hacer más plusvalía, sino que le sirve para elegir, promover y digerir a los más aptos. En el momento en que el capitalismo decida no invertir más plusvalía en la producción de plusvalía ya estamos en otro sistema, y el capitalismo no quiere morir como sistema. Eso es lo objetivo y lo real, quitando cualquier emoción que podamos añadir a estos problemas. ■

Desde el piso, grabadora al medio, dándole vuelta a las cosas.





Cada día, en
INFORMATIVAMENTE
INFORMAL, Guillermo
Giacosa y un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.

RADIO SAN ISIDRO FM. (105.5)

De Lunes a Viernes de 7 a 9 am.

Asistente: Walter Vásquez Díaz

Controles: Gildo Muschi

Co-Locutor: Carlos Bejarano.

Colaboradores: Elmer Huerta, Pedro Reyes, Arturo Rios,

¡DESPUÉS DICEN QUE EN ÉSTE PAÍS
NO SE PUEDE VIVIR!

Go.

QUINO



UNMSM-CEDOC

MIGRANTES EN STUTT GART

«PERO YA NO SOMOS LOS MISMOS»

Julia Wong Kcomt-Bosch*

La crisis económica, política y social que el Perú está viviendo desde el último lustro puede explicar la cifra bastante elevada de peruanos que desean emigrar a países con economías más estables. Pero no ha sido precisamente Alemania (uno de los países más ricos del planeta) el objetivo elegido. En Alemania no hay más de cinco mil peruanos; las últimas elecciones presidenciales en Perú no se llevaron a cabo en este país porque la cantidad de peruanos inscritos en los registros electorales de los consulados no era suficientemente alta.

En Baden Wuettemberg, uno de los estados federados más conservadores y

prósperos de la República Federal, hay cerca de cuatrocientos ciudadanos peruanos inscritos, y según información del consulado no hay muchos peruanos ilegales; si lo son permanecen poco tiempo en este estado. Un caso específico es el de músicos callejeros que salen del país cuando la visa automática por tres meses expira y luego vuelven a entrar por poco tiempo pero no llegan a «echar raíces». El control policial es bastante estricto. «Yo no me quería casar», cuenta Walter, «pero la policía me agarró y tuve que decir que estaba sin papeles porque estaba esperando la fecha de mi matrimonio con una alemana; a medianoche llamaron a mi enamorada para preguntarle; felizmente ella dijo que sí, como si no estuviera sorprendida. Entonces me dieron un plazo determinado para casarme.»

* Peruana. Estudió Derecho en la Universidad de Lima y siguió estudios de Literatura y Antropología en la Universidad Católica. Estudia actualmente Ciencias Políticas en la Universidad de Stuttgart.



¿Nostalgia?

Más del 50% de peruanos en B.M. están casados con ciudadanos alemanes, aunque de los casados casi el 80% son mujeres peruanas. Otro gran porcentaje de peruanos «legales» son estudiantes que vienen con visa desde Perú (es imposible en Alemania cambiar una visa de turista por una de estudiante).

Según Helga Knauss, que desde hace tres años y medio trabaja con el cónsul Fein en Stuttgart, muchas chicas jóvenes vienen de Perú para casarse con alemanes que les doblan la edad. Al principio todo

está bastante bien, pero luego empiezan los problemas. Incluso ella tiene contacto personal con algunas de las afectadas: «Hace algunas semanas traté de ayudar a una peruana que era maltratada por su esposo. Ellos tienen tres años y la situación era insostenible. Con mucha dificultad le conseguí albergue, pero ahora me he enterado de que ella regresó con su marido. Quizá si la situación ya es imposible de sobrellevar, la pareja decide separarse, pero muy, muy pocos se divor-

(pasa a la pág. sgte.)

«Si alguna vez regreso tendría que cambiar de mentalidad»

Entrevista con Fernando Torres, director del Instituto SPLA

• Fernando nació en Huancaayo, tiene 35 años y desde hace 18 vive en Alemania.

—¿Por qué viniste a Alemania?

—Vine por cuestiones de estudio, con una beca. Estudié ingeniería industrial en Dusseldorf y Hannover.

—El instituto que diriges es muy interesante. Cuéntanos un poco cómo empezó todo.

—Yo era vicepresidente del Club Peruano-Alemania en Bremen, una asociación de peruanos que vivían en Bremen y de alemanes que se interesaban por el Perú. El alemán tiene tendencia a ser perfeccionista y a creerse el mejor. Esa cualidad que tienen se refleja en la poca aceptación de otras culturas, pero si las aceptan lo hacen muy profundamente.

Me vine al sur por razones de trabajo. Yo ya tenía mucho contacto con españoles y otros latinoamericanos; así me vino la idea de formar este instituto. Mi interés es preservar la cultura iberoamericana en general. Ya no te puedo hablar sólo de Perú; aquí se mezclan diversas nacionalidades. En la formación de este instituto he volcado todas mis experiencias acumuladas; es una parte muy importante de mi vida. Yo trabajaba con empresas alemanas que comercializaban con España. Tenía cargos de mucha responsabilidad con la colaboración de compañeros españoles y al llegar a Stuttgart y sentir que estaba capacitado



«Esto ya es lo mío», parece decir Fernando Torres.

para empezar una empresa así me decidí.

—¿Cuáles son las actividades principales del instituto?

—Ofrecemos enseñanza de español por profesionales; hay talleres de baile, de cocina española y sudamericana y mostramos películas para los alumnos y los interesados. No me he concentrado en Perú solamente, porque tengo gran simpatía por España. No es tan importante de dónde vengas sino lo que logras. Los latinos que son independientes o tienen buenos trabajos pueden vivir muy bien; yo respeto mucho a esa gente y los alemanes también

(continúa en la pág. sgte.)

(viene de la pág. anterior)

reaccionan muy bien con gente próspera; yo sé que hay peruanos que sobreviven en Alemania y supongo que la deben pasar muy duro.

-Quiere decir que te has alemanizado completamente.

-Yo me he formado aquí. Estuve en Perú el 88 y vi cómo había empeorado la situación. Si alguna vez volviera tendría que cambiar de mentalidad. Llega un momento en que la nostalgia pasa y uno tiene que decidir el modo de vida que va a llevar. He aprendido mucho aquí; este país me ha dado mucho; aquí no hay los favoritismos que hay en el Perú; si trabajas duro puedes conseguir lo que te propones.

-Stuttgart tiene la fama de ser especialmente «duro». ¿Qué piensas?

-Bueno, en comparación con Bremen, es claro que son mentalidades diferentes; desde el dialecto: en Bremen el alemán es más claro, prácticamente alemán puro; aquí es el suabo, me costó aprenderlo. Pero yo conozco a la gente muy bien, y puedo decir que aquí uno puede vivir a su manera sin excederse: por ejemplo una fiesta «a la peruana» no cabe, porque la tranquilidad es más buscada que la diversión.

-Por lo que cuentas, tienes poco contacto con peruanos o con el Perú en general.

-Con mi familia siempre tengo contacto en el Perú. De los peruanos te puedo decir que cuando conozco a alguno, depende de la persona para ver si te entiendes con ella y también si tú le caes bien.

-¿Crees que como extranjero estás presionado a demostrar que puedes sobresalir en esta sociedad?

-He trabajado en la industria más de ocho años y conozco la presión que existe. No es sólo sobre el extranjero sino sobre todos; sea uno alemán o peruano, sobresale por su grado de capacitación. Los alemanes que temen a los extranjeros son los que tienen puestos de mando medio y viceversa. A un nivel elevado, no se nota.

-¿Entonces te sientes realizado en Alemania?

-Sí, pero hay que tener cuidado: la satisfacción plena es peligrosa, porque puede surgir la inercia, puedes llegar a un nivel y estancarte, o puedes seguir buscando.

cian oficialmente. Actualmente el consulado sólo ve dos casos de divorcio; la verdad es que es demasiado caro y fastidioso divorciarse en Alemania», cuenta Helga.

Asimilarse al «modus vivendi» en Stuttgart es bastante duro. «Uno acaba volviéndose medio alemán», es la opinión de gran parte de los entrevistados. En esta ciudad no hay ningún círculo peruano específico. Aquella idea romántica de nacionalismo no se ha desarrollado. Si bien en ciudades más pobladas los peruanos han llegado a formar clubes, Stuttgart, con sus 200 mil habitantes, no ha sido el caso. El idioma desempeña un rol muy importante. Hablar español obliga a buscar gente que también hable español. De esta manera se puede decir que hay una tendencia muy grande a identificarse con Latinoamérica (Brasil incluido) y, por supuesto, con España.

Aprender el alemán es el primer paso de esta difícil aculturación. «Es un idioma que nunca llegas a dominar», piensan algunos. Muchos lo estudiaron en el Perú, antes de venir a Alemania, pero para casi nadie fue suficiente. Casi todos han pasado por costosos institutos de enseñanza de la lengua. Para poder estudiar en Alemania hay que aprobar el PNDS (certificado que demuestra el dominio de la lengua alemana). Muchos lo intentan más de una vez. «Así empiezas a disciplinarte», pero al aprobar el PNDS es cuando te confrontas al nuevo sistema de enseñanza. Allí se acaban los infantilismos; de pronto uno se ve ante cientos de posibilidades y ningún control. Uno debe decidir qué curso escoger y con qué intensidad lo va a aprender. Luego de cinco o seis semestres se da un examen para el cual uno debe haberse preparado debidamente por su cuenta. «Sientes que tienes demasiada responsabilidad sobre tus espaldas, que eres el único protagonista de tu historia; las fronteras y las libertades te las das tú mismo.»

Pero no es sólo con una nueva estructura universitaria que el peruano se tiene que enfrentar, aun cuando muchos jóvenes peruanos vinieron solamente con la idea de estudiar y de sacar ventajas académicas de este país. Las personas casadas que no tienen problemas con el Servi-



Estación de trenes: ¿de una sola vía para los peruanos que llegan?

cio de Inmigración se ven involucradas también en la carrera perfeccionista, ya sea en el hogar o en el trabajo. El hecho de ser extranjero llama por supuesto la atención. «Todos quieren ver qué tal lo haces: cumplir, aprender y superarte es la divisa.»

El panorama de los peruanos también presenta sinsabores, sobre todo para aquellos que por alguna razón están en prisión o son deportados. Actualmente hay quince peruanos presos en Stuttgart, por robo o por contrabando de drogas (según información del consulado). A veces la situación es tan desesperada que no tienen otra alternativa. Sin visa es imposible conseguir un trabajo legal. Trabajando ilegalmente, uno se expone a que lo deporten; y conseguir la visa y luego un trabajo bien pagado es bastante difícil. A pesar de que en Stuttgart están las instalaciones principales de la Mercedes-Benz, hay poquísimos peruanos que han conseguido una vacante. Como estudiante es más fácil: uno puede trabajar durante las vacaciones y ahorrar para todo el año (aproximadamente 1,000 marcos a la semana), pero hay relativamente pocas plazas para trabajadores temporales, en relación a la cantidad de postulantes.

Las frustraciones de los primeros años, las inevitables comparaciones con la vida que se llevaba en el Perú y la nostalgia serán reemplazadas por un pasivo acatamiento de la nueva idiosincrasia alemana. Los mismos alemanes llaman a Stuttgart «un pueblo grande»; de ahí quizá que no haya espacio suficiente para un movimiento extranjero alternativo, especialmente de peruanos, siendo éstos tan pocos y estando tan preocupados de su

aceptación por los nuevos vecinos. Incluso muchos de ellos encuentran la política de las fuerzas liberal-demócrata-cristiana muy razonable, aunque en el Perú hayan tendido a simpatizar con la izquierda. «El Perú tiene la culpa de estar como está», es la opinión de un estudiante de Ciencias Políticas en la Universidad de Stuttgart. Otros dicen que la política no les interesa y que no les importa tener o no el derecho a voto en Alemania; pero que la República Federal se encuentra bastante bien dirigida actualmente.

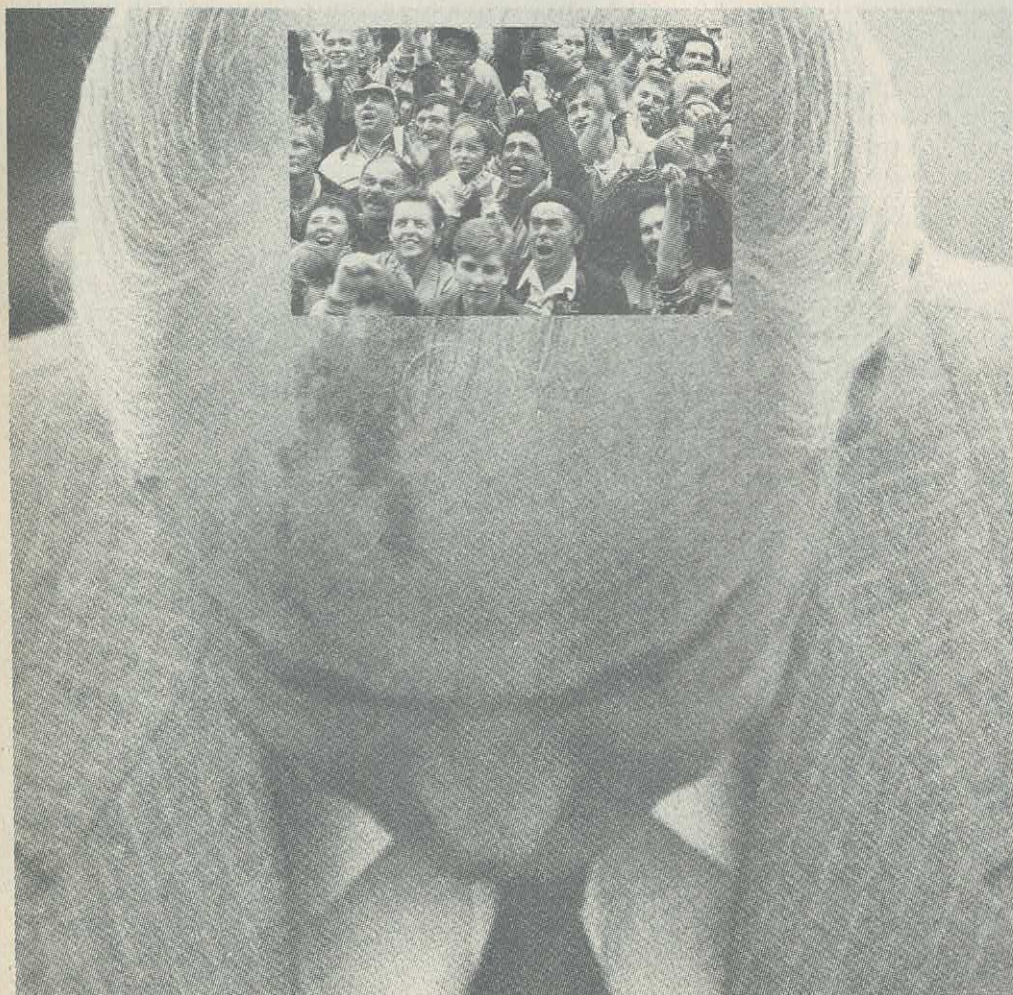
Si un peruano pudiera decidir en qué ciudad alemana quiere vivir, seguramente Stuttgart no sería una de las primeras, a pesar de su prosperidad económica. Muchos peruanos prefieren ir a Berlín, a Munich o a ciudades más grandes. «Quedarse en Stuttgart hace que pierdas mucho de ti mismo. Tienes que esforzarte tanto en adaptarte que de pronto eres otra persona. Yo he estado en muchas ciudades de Alemania y en ninguna tienes que dar tanto de ti como acá», es la opinión de una peruana casada desde hace dieciocho años con un alemán.

Desde el principio del proceso de aculturación, muchos valores se irán transformando. A las bases católicas que se aprendieron en el Perú se irá yuxtaponiendo la ideología calvinista del trabajo y del bien común que predomina en Alemania, y que aquí al sur, en Stuttgart, es como si esa búsqueda del cielo en la tierra, a través de la dedicación al trabajo y al empeño por acumular bienes materiales, se convirtiera en su caricatura. Muchos opinan lo mismo: los suabos son las personas más laboriosas, ahorrativas y limpias de la tierra. ■

LA URSS RUMBO AL CAPITALISMO

¿VIAJE SIN REGRESO... Y SIN LLEGADA?

Sara Beatriz Guardia



¿Sus expectativas serán satisfechas?

El 18 de diciembre de 1990, el mismo día que una nave soviética Soyuz regresaba a la tierra después de haber dejado con imprecable precisión a dos cosmonautas en una estación espacial, *Pravda*, el entonces órgano oficial del Partido Comunista de la Unión Soviética, admitía la impotencia de las autoridades para distribuir 23,500 toneladas de trigo. A pesar de la cosecha récord de trigo obtenida ese año, los granjeros habían preferido vender el producto a los especuladores, aunque el 15% se perdiera en los depósitos.

La desesperada advertencia que hizo en esa oportunidad el ministro de Defensa, mariscal Dimitri Yazov, de que las Fuerzas Armadas tenían «orden de usar las armas si no eran acatadas las disposiciones del gobierno central», y la velada amenaza del jefe de la KGB, Vladimir Kriuchkov, cuando atribuyó a las «fuerzas que luchan por el poder» el agravamiento de las dificultades, cayeron en el vacío.

Ocho meses después, ambos estaban presos por haber participado en el fallido golpe contra Gorbachov.

¿Qué ha ocurrido para que una potencia como la URSS, de avanzada tecnología militar y cosmonáutica, que durante más de siete décadas luchó por la construcción del socialismo enarbolando objetivos de paz e igualdad social, haya llegado al límite de la indefinición política, del pragmatismo económico y del caos social en un estremecedor proceso de desintegración?

Cuando en 1985 se inició, con la *perestroika*, un intenso proceso de democratización de la sociedad soviética, un sinnúmero de conflictos sociales, étnicos y políticos, que habían permanecido latentes pero sin ninguna posibilidad de expresión, estallaron incontenibles bajo diversas manifestaciones.

La aparente calma en la que vivió durante décadas la sociedad soviética se transformó en una fuerza que avanzó a una velocidad mayor de la que podía controlar, o conducir, el PCUS y el Soviet Supremo. En el centro de esta ebullición social no sólo destacaba el anhelo de mayores libertades democráticas, sino la



Nuevos tiempos.

absoluta inconsistencia de un modelo económico.

Desde el inicio de la construcción del socialismo, la planificación de la economía soviética se caracterizó por el diseño de planes quinquenales cuya aplicación dependía de un aparato jerarquizado, burocrático y poco permeable a los profundos cambios que se producían en la economía internacional y en la misma sociedad soviética.

El origen de este enclaustramiento, sin embargo, obedece a factores externos. Encerrada detrás de sus fronteras y acosada desde 1917 por las potencias occidentales, la Unión Soviética convirtió la defensa en su prioridad estratégica.

Las guerras de intervención inmediatas a la Revolución de Octubre, la Segunda Guerra Mundial —en la que murieron veinte millones de soviéticos— y la posterior «guerra fría» obligaron a la URSS a derivar grandes recursos financieros al desarrollo de un complejo militar industrial que llegó a ser igual o superior, en algunos casos, al de Estados Unidos.

Por el contrario, la industria y la producción social, con recursos más modestos, quedaron rezagadas. El resultado de esta disparidad es que en rubros como la informática, la tecnología industrial, la producción a gran escala y la calidad de los productos la Unión Soviética tiene un retraso equivalente a una década en relación al desarrollo logrado por Estados Unidos, Japón y Europa.

Desde 1987 hasta el reciente ingreso de la URSS como miembro asociado al Fon-

Night club privado en Moscú. Sólo pueden entrar los que tienen divisas: extranjeros y nacionales que operan en el mercado negro. Cada bailarina gana 400 rublos al mes, el doble del sueldo promedio.



do Monetario Internacional se intentaron varios modelos de reforma económica que no pudieron implementarse. La puesta en práctica de estas medidas requería de la reformulación del aparato productivo y de los mecanismos de distribución.

A comienzos de 1990 se plantean por primera vez dos modelos contrapuestos a la tradicional planificación soviética. El programa económico de Grigori Yavlinski y Stanislav Shatalin, denominado «de los 500 días», que proponía una política tipo shock, y el elaborado por Nicolai Rishkov, de corte gradualista.

Sin embargo, el mayor problema no consistía en la aplicación de uno u otro programa económico. Existían obstáculos derivados de la independencia política de las repúblicas, cuyas economías seguían operando dentro de un régimen centralista. Cada una de las quince repúblicas soviéticas tuvo la opción de colaborar o rechazar los lineamientos del programa. Pero cuando la República Federativa Rusa adoptó el «Plan de los 500 días» de Shatalin, con el utópico propósito de privatizar su industria en ese plazo, no pudo ni siquiera iniciar el proceso porque el 70% de sus grandes empresas pertenecían al complejo militar industrial que estaba bajo control del gobierno central.

Tampoco se concretó el programa gradualista de Rishkov, que estuvo acompañado por una reforma monetaria que decretó el primer ministro, Valentín

Pavlov. Como primera medida se retiraron de circulación los billetes de 50 y 100 rublos. Cada persona con ingresos propios podía cambiar el equivalente de estos billetes por otros de menor cantidad en proporción a un salario promedio mensual, y sólo se podía retirar de los bancos un máximo de 500 rublos al mes. El objetivo era que el dinero concentrado por los especuladores a través del mercado negro quedase paralizado en los bancos.

Pero la propuesta de Pavlov empeoró la situación. No sólo no eliminó la especulación, la corrupción y las mafias, cuyo capital estaba ya invertido y para quienes una pérdida de 5,000 ó 10,000 rublos no representaba una quiebra financiera, sino que, por el contrario, elevó la inflación y afectó a gente pobre que tenía consigo dinero ahorrado en billetes de 100 rublos. Según economistas soviéticos, en ese período el mercado negro representaba entre el 10 y 15% del PBI.

La imposibilidad de definir un programa económico continuó hasta octubre de 1990, fecha en la que el Soviet Supremo aprobó los «Lineamientos básicos para la estabilización de la economía y la transición al mercado», cuyas medidas empezaron a implementarse en enero de este año. Comprendían la eliminación gradual del control sobre los precios, la reestructuración de la industria, la agricultura, y mayores facilidades para la inversión extranjera.

Pero ya la eclosión social, la crisis política y los frustrados intentos del gobierno por frenar la especulación y la corrupción imposibilitaban su aplicación. En mayo de 1991 habían 500 empresas y 50 mil mineros en huelga. Multitudinarias manifestaciones de oposición recorrían las calles de Moscú y Leningrado, y el tono entre Mijail Gorbachov y Boris Yeltsin era cada vez más agresivo. Amén de los problemas suscitados por la independencia de las repúblicas bálticas y los conflictos de otros focos nacionalistas.

Precisamente en vísperas de la firma del Tratado de la Unión, que intentaba regular el proceso de independencia de nueve repúblicas, se produjo el fallido golpe contra Gorbachov el pasado 20 de agosto.

«Punks» moscovitas. La modernidad viene con todo.



LA NUEVA UNIÓN SOVIÉTICA

La actual estructura del poder en la URSS está conformada por el Comité para la Administración Operativa de la Economía, que reemplaza al Gabinete de Ministros. Un nuevo Parlamento o Soviet Supremo. Una renovada Cámara de la Unión y una nueva Cámara de las Repúblicas. El Consejo de Estado, órgano supremo, está presidido por Mijail Gorbachov y conformado por los presidentes, o su equivalente, de cada república.

Las reformas políticas y económicas emprendidas por la nueva administración soviética clausuran setenta y tres años de socialismo —o de un modelo de socialismo— y abren una etapa donde casi todo está por definir. Sin embargo, en el terreno económico ya existen importantes precisiones. La propuesta de disciplina fiscal y monetaria de Grigori Yavlinski, vicepresidente del Comité para la Administración Operativa de la Economía y colaborador del economista Jeffrey Sachs, plantea medidas tipo shock que parece serán las que se adopten.

Todo indica que no hay otra alternativa para la URSS. Ya en la Cumbre de los Siete, el primer ministro inglés, John Major, y el presidente Bush, sólo ofrecieron «ayuda técnica» para que la Unión Soviética proceda a «reestructurar urgentemente la economía». El secretario de Estado de los Estados Unidos, James Baker, dijo en esa oportunidad que invertir en la URSS sin que «se impongan las reformas de libre mercado» sería «como echar plata en un agujero de ratas». Y avaló el plan económico de Yavlinski, al que calificó de «muy promisorio».

Ahora la Unión Soviética busca una mayor interrelación con la economía internacional y elevar la calidad de su crecimiento mediante la importación de tecnología, sin incurrir en un excesivo endeudamiento externo. Su ingreso al FMI permitirá a este organismo financiero multilateral participar y supervisar la reestructuración de la economía soviética. Se aplicarán los conocidos ajustes fondomonetaristas, aunque esto signifique una pérdida de la capacidad adquisi-

tiva de sueldos y salarios ya de por sí bajos*, despidos masivos e inestabilidad laboral.

La Unión Soviética se enfrenta a este reto con una economía devastada. La caída del producto bruto interno fue del 4% en 1990. En 1991 siguió cayendo, y ya en febrero de 1991 el PBI se redujo en 10% y la producción industrial en 4.5%, sin contar con las pérdidas que arrojaron las huelgas mineras de abril. Se calcula que la inflación acumulada para fin de año podría llegar al 1,000%.

Pero, además, las medidas económicas coincidirán con una grave escasez de alimentos. La cosecha de granos de 1991 será de aproximadamente 195 millones de toneladas, en comparación con los 235 millones del año pasado. Con miras a mejorar la distribución de alimentos, el gobierno podría autorizar a los koljoses (cooperativas) para que procedan a vender sus productos al consumidor y no al Estado como ha sido tradicionalmente desde hace setenta y tres años.

A la escasez de alimentos se añade la notable disminución de petróleo y gas debido a las huelgas, lo que originará un delicado problema energético. No en vano Ivan Zilaev, presidente del Consejo de Ministros de la Federación Rusa, dice que no le preocupa tanto el problema alimenticio como el energético en este próximo invierno ruso.

EL GOLPE SILENCIOSO

Antes el poder tenía una sede. Descansaba en el PCUS, en el Soviet Supremo, el Ejército, la KGB; en los 300,000 funcionarios, ubicados en 5,254 edificios, y en los 3,583 diarios.

Ahora el PCUS no existe. Las Fuerzas Armadas y la KGB están divididas y debilitadas. El poder parece diluirse en el vacío. Sin embargo, no es así. Según analistas soviéticos, el Movimiento Pro Reformas Democráticas, que se constituyó a iniciativa del excanciller Eduard Shevardnadze y de otros connotados

exmilitantes del PCUS, es la nueva fuerza política.

Sus dirigentes fueron los que dieron lo que ahora se denomina en Moscú «el golpe silencioso». En la actual estructura de poder todos ocupan importantes cargos de decisión política: Boris Yeltsin, presidente de la Federación Rusa; Gavrill Popov, alcalde de Moscú; Anatoli Sobchak, alcalde de Leningrado (ahora San Petersburgo); Ivan Zilaev, presidente del Consejo de Ministros de la Federación Rusa; Alexandr Ruskoi, vicepresidente de la Federación Rusa; Vadim Bakanin, jefe de la KGB; Arkadi Volski, presidente de la Asociación de Científicos Industriales; Ergueni Primakov, asesor en asuntos internacionales de Mijail Gorbachov.

La tendencia política predominante en este Movimiento es, sin lugar a dudas, la socialdemocracia. Esperan alcanzar los ideales que no pudieron concretarse en los setenta y tres años de socialismo. Aspiran a una sociedad democrática bajo otro modelo económico: el del libre mercado.

Pero en la aplicación de un programa que todavía no está suficientemente elaborado han surgido no sólo contradicciones en el seno del Movimiento, sino que en el nuevo espectro político el enfrentamiento con los empresarios parece insoslayable. Recientemente Boris Yeltsin otorgó amplios poderes económicos a Gavrill Popov, quien procedió a establecer un gradual control de precios y nuevos impuestos. La respuesta de los empresarios fue inmediata. Emplazaron a Yeltsin: o retira a Popov del área económica, o declaran a Moscú zona desfavorable a los negocios y trasladan sus capitales a otras ciudades donde existen zonas francas, como San Petersburgo.

El reto no es fácil. Los sectores pro capitalistas constituyen un numeroso grupo amorfo que creció en el desgobierno y el caos. Actualmente en la URSS ya existen los millonarios.

¿PARA QUÉ HEMOS LUCHADO?

Se preguntan ahora los comunistas que creyeron que el capitalismo había sido eliminado de la URSS, según consignaba el informe del Comité Central del PCUS

* Basta señalar que un candidato a doctor en medicina gana 450 rublos al mes, mientras los guardaespaldas que protegen a los nuevos ricos ganan 1,000 rublos mensuales.



Informal soviético (¿futuro hombre de negocios?) vendiendo escobas de paja en un distrito de Moscú.

que en 1971 sostuvo: «El Partido Comunista cumplió con éxito la tarea planteada para el segundo quinquenio de liquidar los últimos vestigios capitalistas.»

El partido que hacía esa afirmación perdió en el transcurso del último año 4 millones 200 mil afiliados, y, en febrero de 1990, su papel dirigente de la sociedad soviética, al derogarse el artículo 6 de la Constitución que le consagraba ese rol.

En cambio empezó a proliferar un sector de hombres acaudalados, cuyo acelerado enriquecimiento creció en las grietas que las viejas estructuras dejaron al empezar a desmoronarse. No surgieron ahora: probablemente existieron desde hace tiempo, sobre todo aquellos que se hicieron ricos mediante la producción clandestina. Proviene de varios sectores. El más significativo es el conformado por exfuncionarios de la Nomenclatura, de la cúpula del PCUS, quienes transfirieron dinero del Estado a empresas mixtas y cooperativas para luego trasladar el capital hacia negocios como la informática, el turismo internacional y el comercio exterior. Según un reciente informe del Soviet Supremo, desde comienzos de 1991

se han creado 126 consorcios, 54 entidades y 1,500 asociaciones de administración estatal que se han convertido en empresas comerciales con fabulosos privilegios jurídicos y financieros.

El segundo grupo está constituido por hombres más jóvenes que aprovecharon la ley de actividad laboral individual decretada en 1987 y la ley de cooperativas de 1988 —que posibilitó el surgimiento de más de 200,000 cooperativas— para dedicarse a actividades lucrativas como la construcción de casas de campo, restaurantes, tiendas comerciales y editoriales. Por ejemplo, un prominente hombre de negocios soviético se hizo millonario con la edición de un libro titulado *Cómo ser una mujer sexual*.

El tercer grupo, probablemente el más numeroso, está conformado por los especuladores, los que trafican con el desabastecimiento de alimentos.

Los hombres de negocios tienen ya un Club de la Elite de Moscú, que incluye restaurante, bares con despachos para negociar, teléfonos con líneas internacionales, ruletas y bebidas occidentales. Aunque también hay muchos que toda-

vía camuflan su riqueza. El propietario de una fábrica dijo, en una encuesta realizada por *Novedades de Moscú*, que los obreros ignoran que él es el propietario porque figura como director. Lo hace para que no lo odien. «¿De qué otra manera —se pregunta— pueden verse los propietarios en nuestro país?».

En esta misma encuesta casi todos los nuevos millonarios coincidieron en señalar que la manera más eficaz de defender sus intereses era procurar que su gente «ocupe cada vez más cargos de poder político».

DOS VARIANTES DE LA CRISIS

«Este período de transición —dice Piotr Románov, corresponsal de la Agencia Informativa *Novosti*— es muy peligroso, por la tensión social que existe. Hace poco, en una reunión de miembros del ex-comité central del PCUS, se adoptó la decisión de pasar a la clandestinidad, y aunque esto ha sido criticado por *Pravda* que defiende el camino de la legalidad, lo cierto es que incluso circulan rumores que podrían crearse destacamentos armados, que en la situación actual contarían con una base social de apoyo.» Según Eberhard Schneider, subdirector del Instituto Federal de Estudios Orientales y Problemas Internacionales de la RFA, este período de transición plantea dos variantes: la óptima; y la catástrofe social y económica.

La óptima parte de la premisa de que la Unión Soviética se ha transformado en un Estado pluripartidista, de derecho, con un régimen constitucional y con un sistema que irá perfilando el desarrollo de una adecuada administración, justa y eficaz. La adopción de una economía social de mercado elevará no sólo la producción sino también la calidad de los productos. En este proceso el rublo se convertirá en una moneda fuerte y Occidente realizará grandes inversiones en la URSS. Además, las fuerzas armadas, los aparatos de seguridad y los partidos experimentarán aun mayores cambios y no tendrán ningún control sobre la ideología que será de absoluta competencia personal. Al margen de las repúblicas bálticas, las demás repúblicas conformarán una comunidad

de naciones, con Estados independientes, pero unidos entre sí a través de la cooperación económica. Los nuevos Estados soberanos tendrán estatus de repúblicas federadas y contarán con sus propios ejércitos. La comunidad soviética tendrá un ejército estratégico orientado a la defensa, que será común.

En la otra variante, gobernantes y gobernados, lanzados unos contra otros, no tendrán la fuerza suficiente para destruir el viejo sistema ni para sentar las bases de la nueva sociedad. El paso a la economía de mercado, cuyas reglas son del todo desconocidas, tomará más tiempo del previsto, lo cual acelerará el desabastecimiento de alimentos; disminuirá aún más la producción de petróleo; los sueldos y salarios se reducirán y el desempleo se generalizará. Las huelgas regionales desembocarán en huelgas generales en las más importantes esferas. El Estado soviético entrará en quiebra. La población hambrienta se lanzará a las calles a saquear los almacenes con la esperanza de encontrar alimentos.

«Existe el peligro —dice Schneider— de que estalle una guerra de todos contra todos y de que las unidades militares cuyos soldados pertenezcan a las etnias sublevadas no sólo ocupen tanques y helicópteros, como ya sucedió en Transcaucasia, sino también armas químicas y nucleares. Para evitar una catástrofe social, el ejército tomará el poder.»

Aunque es muy difícil predecir lo que va a suceder en la Unión Soviética, no hay que descartar una vía intermedia. Un período de transición lleno de dificultades y peligros que el pueblo soviético y el gobierno logren sortear, evitando caer en el abismo.

Pero incluso si fuera así, en este período continuarán produciéndose hechos desconcertantes, inexplicables. Cómo entender, por ejemplo, la información que publica *Konsomolskaya Pravda*, el 8 de octubre, según la cual la OTAN está dispuesta, a iniciativa de Estados Unidos y Alemania, a aceptar como miembro a la URSS. Por lo pronto Gorbachov y Yeltsin están invitados a la reunión del tratado militar, que se realizará en Roma en noviembre de este año. ■



**Asegure
su futuro
y el de su
familia**

JB.PRODUCTORES DE SEGUROS SRL.
**Tenemos el seguro que
usted necesita**

CUANDO EL POETA ESCRIBE UNA NOVELA PARA EXORCIZAR A LA SOCIOLOGÍA

Entrevista con Abelardo Sánchez León, por Carlos Calderón Fajardo

La poesía, el fútbol, la sociología, el teatro, y ahora la novela. Nada humano le es ajeno a Abelardo Sánchez León, quien nos acaba de sorprender con la publicación de su primera novela, *Por la puerta falsa*, sin alusiones al modo en que parece querer colarse en el olimpo de los narradores. Los primeros años de sociólogo en DESCO y en las tareas de promoción urbana han dado suficiente materia para esta incursión del autor en un campo que le era hasta hoy ajeno, como le fue ajeno el trabajo con sectores populares hasta que entró en DESCO. Sobre los motivos del poeta y del sociólogo indaga, en la siguiente entrevista, su buen amigo y narrador de vieja cepa, Carlos Calderón Fajardo.

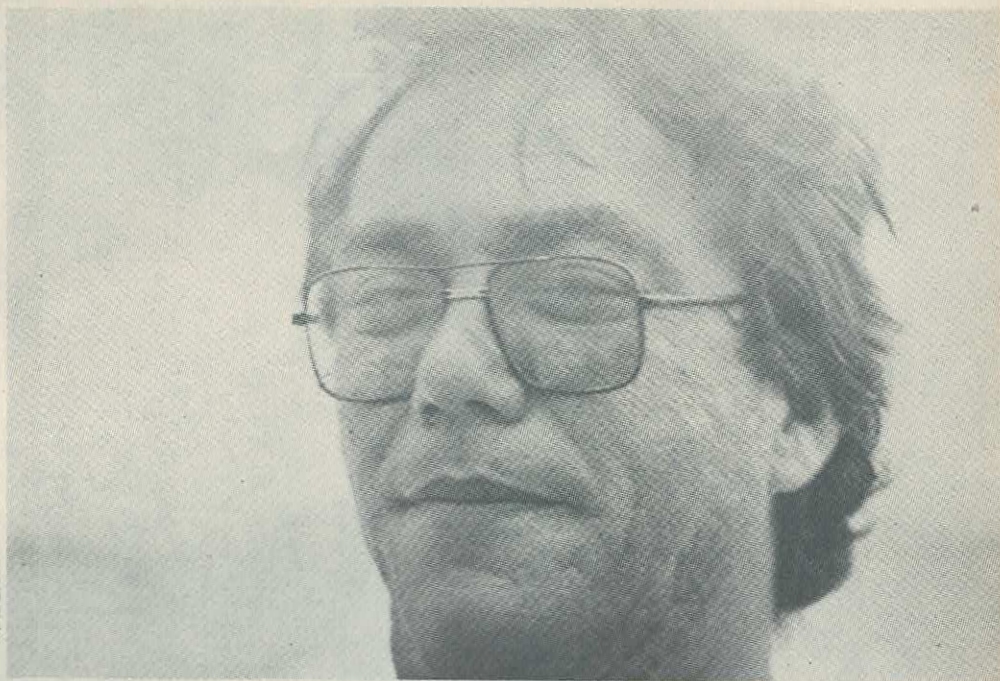
En primer lugar, Balo, una de las cosas que va a llamar mucho la atención es el hecho de que una persona tan definidamente situada dentro del campo de la poesía como tú incursione en la novela. Yo lo he comentado con algunos amigos literatos y se han sorprendido. Generalmente la vinculación se da entre poesía y cuento. Tú que has escrito varios libros de poesía y ahora una novela, ¿cómo comparas ambas experiencias desde el punto de vista de la creación, de lo que eso significa como experiencia?

—En un primer nivel la experiencia es física. La adultez y mi trabajo de sobrevivencia, de burgués de clase media, dificultaban mi trabajo poético.

En mi caso personal la poesía siempre ha sido un trabajo agotador, es decir

tensional. La atmósfera de tensión que yo necesitaba para hacer poesía casi dificultaba escribirla, porque la escribía muy tarde, de noche, casi exhausto. La novela, en cambio, en principio, me ha mostrado que puedo escribir sin esa tensión: hay momentos de tensión y momentos en que tomas distancia. Tú no estás tan comprometido, son otros los personajes, hay momentos de nexo, párrafos funcionales; es algo más lúdico, y aunque me entrego a lo que estoy contando, la novela me permite un menor desgaste físico que la poesía. Ciertamente es que la dificultad está en la continuidad, en ese trabajo continuado de todos los días y que en Lima es muy difícil.

—En tu novela se percibe el trabajo en la búsqueda de limpieza. Se nota un extremo cuidado por conseguir un len-



El exorcista.

guaje muy fluido, muy funcional a lo que estás contando; no hay un regusto por la palabra, que es generalmente característica de la prosa de poetas. Me pregunto cómo has podido contener al poeta en el momento de escribir una novela. Yo he tratado de buscar metáforas o figuras poéticas y casi no las hay; da la sensación de que quien escribe no fuera una persona como tú, escritor de libros de poesía; el que narra esta novela es un hombre muy controlado en cuanto al manejo del lenguaje, un prosista muy limpio.

—Quizá esto viene de cierto prejuicio mío. Cuando entré a trabajar como sociólogo había el temor de que los poetas no podían hacer determinadas cosas; entonces me discipliné para no meter la poesía al escribir trabajos de sociología. Igual puede haber ocurrido ahora. Quizá inconscientemente consideraba yo que no debía introducir una actitud poética que es la que te lleva a un lenguaje poético, sino que partía de que una novela va a contar algo, que tiene situaciones y personajes que hablan, que abren puertas, que las cierran, etc. Entonces, el lenguaje con el que escribo novela ciertamente algunos

lo podrán considerar un poco sencillo, simple inclusive, pero más que una preocupación por el lenguaje hay una preocupación por contar algo, por que la historia fluya.

—Claro que si bien en el lenguaje hay control, no creo que en el espíritu de la novela la cosa sea tan racional. Años atrás tú respondiste a una memorable entrevista que hizo José Miguel Oviedo a trece poetas de la generación del 70, y ahí decías que la novela se escribe para expresar lo que se oculta y que uno se atreve a confesar en una novela. Tu poesía yo siempre la he sentido, aunque no sea su propósito principal, como un ritual de exorcismo; para exorcizar demonios. El hecho de que publicaras muchos libros y con regularidad, lo que para algunos es un defecto, en tu caso era natural, porque era una especie de diario de vida, tu «rastro de caracol». Ahora, en tu novela siento que también hay un poco de esto. ¿Qué exorcizas con esta novela?

—Una época... la novela transcurre en la década del 70 antes de la Constituyente, termina con la Constituyente en el 79, hay una atmósfera pre-Sendero; la universidad, las ciencias sociales; indudablemen-



Promotores y pobladores: aprendiendo y vacilándose juntos.

te el sociólogo. Yo estoy comprometido en ella y como diría el poeta Antonio Cisneros, ésta es mi versión subconsciente.

—¿No estarás exorcizando con esta novela a Abelardo Sánchez León el sociólogo?

—Claro...sí, puede ser. Lo que pasa es que ser sociólogo me planteó demasiados retos y esquizofrenias. Si tú recuerdas, en nuestra época de universitarios yo sufría demasiado con la idea de ser sociólogo y eso está en la novela; no tenía, no teníamos un modelo de sociólogo, no sabíamos a lo que nos metíamos; pero, más grave aún, me planteaba problemas profundos de identidad; es decir, la Facultad de Ciencias Sociales derrumbó un mundo de seguridad mío que nunca pude reemplazar por otro.

—Además del exorcismo que es una cosa que noto en este texto, tu novela es una novela formativa, sui géneris. Un ejemplo de novela de formación es *La educación sentimental*, de Flaubert, pero yo siento que la tuya es la novela no de la formación de una sensibilidad sino el

relato de la deformación de una sensibilidad, una novela «deformativa» si la podemos llamar así, porque el personaje en lugar de formar su sensibilidad a lo largo de la novela, como en *La educación sentimental*, más bien se va deformando a lo largo del relato.

—Es cierto lo que tú dices. El personaje Gustavo se va desdibujando en el transcurso de la novela, va perdiendo las pocas convicciones y fuerzas iniciales que tenía y se va diluyendo, mientras que su contraparte, Ricardo, que es este hijo del jardinero y de una empleada doméstica, va asumiendo una conducta sin convicción; pero llevado por las circunstancias, se va comprometiendo con una causa política de la cual no puede salir. Entonces quizá lo que aventuro es una metáfora de una clase media que pierde las razones por las cuales lucha: las suyas son precarias y las de los otros son ajenas, mientras que en el otro lado Ricardo, de origen más popular, se ve comprometido con una causa más allá de su voluntad de decisión y de la cual no puede salir. Entonces uno se desdibuja y otro se dibuja contra su voluntad.

—Uno de los aspectos importantes de esta novela, de lo que esta novela quiere decir, lo que quiere contar, es sobre el mundo del trabajo del sociólogo, de la promoción social, cosas que tú conoces muy bien en la cantidad de años que estás en DESCO. Este es uno de los aspectos valiosos de la novela. ¿Tu novela plantea una posición crítica con respecto a la promoción social?

—¿Otro exorcismo, no? Te respondo desde una sensibilidad que me quisiera atribuir. Creo que los sociólogos muchas veces no se percatan de la vida cotidiana, están más preocupados por el proyecto en sí, o por algunas metas u objetivos propios de la sociología o de la política, pero no tienen la preocupación por observar la vida cotidiana de su trabajo mismo. Entonces mi sensibilidad literaria me llevó a ejercer esa pequeña observación del mundo diario del sociólogo, de las contradicciones que son tratadas con humor, con ironía sana, con cariño, sobre todo esta contradicción entre el mundo popu-

lar y los intelectuales, el de los universitarios y académicos cuando entran en contacto con lo popular. Desde este punto de vista, no invalido a los programas de promoción, pero pongo en ellos una mirada cariñosa, crítica, burlona a veces, sobre este encuentro de mundos con base en un trabajo común y todos los desencuentros que esto sanamente conlleva.

Ahora: el tipo de programa de promoción que yo tomo como modelo es casi un antecedente de lo que ha venido trabajándose después. Muchos de esos malos entendidos se han ido limando con el trabajo mismo, en las nuevas formas del trabajo de promoción; pero la promoción implícitamente lleva pues a una relación casi cotidiana con los pobladores. Y es en esa relación que yo me pregunto por qué se les llama pobladores, y luego lo mismo con las mujeres, en las expectativas que se van creando, y yo creo que es sano ventilar algunas expectativas incluso a nivel más íntimo, como podrían ser un pretendiente, casarse, salir de la barriada o quedarse en la barriada, ambas cosas difíciles y ambas cosas que sí hay personas que se las han planteado. Cuánta gente de nuestra época dijo: «me voy a vivir a una barriada», o cuántas chicas de la barriada quieren salir del mundo en el que viven. Entonces ese nivel cotidiano es el que está privilegiado en esta aproximación de los programas de promoción. No los trato en tanto proyectos, validez, técnicas, metodología, alcances, que también tienen sus propios problemas, sino que los trato de recuperar más en la vida cotidiana, que es, creo, material para la aproximación literaria, ¿no?: la persona, los pequeños detalles, que tú como narrador comprendes, ya que también eres muy sensible a esas cosas.

—Algunas personas aparecen explícitamente nombradas; por ejemplo Javier Diez Canseco, Óscar Dancourt... viejos amigos tuyos aparecen como personajes de la novela, ¿no? ¿Por qué decidiste presentar con nombre propio a algunos y a otros disfrazarlos? ¿Hay gente conocida que está enmascarada?

—Bueno, como tú bien sabes creo yo también que los personajes principales son la suma de varios modelos. En cam-

Vida cotidiana: un cacheo a la ciudad.

Jaime Rázuri



bio los otros, esos que tú has mencionado, por ejemplo, no son propiamente personajes de la novela: salen muy eventualmente, simplemente nombrados; me sentía más cercano a mis amigos mencionándolos con nombre propio.

-Hay un poco de cariño también al nombrarlos así...

-Claro, hay mucho cariño... el barman de la pizzería, Enrique Sánchez, está también con nombre y apellido. Cuando son personajes es la suma de varias personas que me dan ese modelo. Ahora bien, si Javier Diez Canseco es el personaje Javier, puede serlo o no: no le pongo apellido.

-Otra cosa que noté es que tu novela tiene una carencia extraña: nosotros somos una generación con mujeres, es decir, a diferencia de nuestros padres, que las mandaron a las cocinas, nosotros nos sentamos a discutir con ellas, a trabajar con ellas, pero en tu novela casi no aparecen los personajes femeninos salvo la compañera de Gustavo, que tiene un papel importante en el libro; están Gustavo, Alejandro, Pietro Galderisi, Ricardo, Damián, etc. ¿Y las mujeres?

-Esa es una limitación. No aparecen como deberían. Inclusive Rosa, la compañera de Gustavo, no habla, aparece mencionada. Son personajes no realizados. Aparecen fugazmente en «el cerro», Katy Perales, Esther, más o menos reivindicados, son personajes positivos, aparecen luchando, comprometidos. En ese sentido por lo menos no creo tener una visión machista.

-Además no creo que las mujeres sean algo que tengas que exorcizar.

-No, por supuesto; me llevo muy bien con ellas.

-En tu novela hay una imagen de la ciudad de Lima; y en tu poesía también hay una imagen de la misma ciudad, y en tus libros de sociología otra imagen. Algún día se estudiará las imágenes de la ciudad de Lima en Abelardo Sánchez León. Podría ser una tesis interesante, es decir cómo una misma persona mira la ciudad en poesía, en sociología y en narrativa. En tu novela hay toda una genealogía de casas, de barrios, de cómo se van estructurando y desestructurando.

Es decir hay una visión muy influenciada por tu especialidad de sociólogo urbano.

-Aunque en la novela no aparece nunca el nombre de Lima.

No es necesario: es absolutamente reconocible.

-Es la ciudad de mis seguridades y de mis temores. Soy una persona que he expresado en mi obra literaria mis frágiles seguridades que se derrumban y un mundo desconocido que me acecha. He estado en los dos, he frecuentado los dos, y la única metodología que yo recupero es la observación: es decir soy un gran mirón; me encanta caminar, he caminado tanto, me sumerjo en un micro y voy mirando, mirando, y miro a la gente y a las casas y a las calles y atormentándome también en una ciudad que es tan dispareja. El común denominador en mi poesía, mi novela y en mi trabajo como sociólogo es que en los tres casos me he aproximado muy personalmente.

-Pero desde una persona condicionada por las entradas diferentes.

-Desde entradas diferentes, pero siempre comprometiéndome, haciendo preguntas absurdas: y si yo viviera acá, y si yo acabara en San Cosme. Además tú me torturabas también en una época. Cuando éramos jóvenes me decías, cuando pasábamos delante del hotel de Humareda: «no creo que tú puedas vivir acá.» Yo vivía en San Isidro, un barrio demasiado protegido que ahora ya no lo es. Para mí Lima es una ciudad que en metáfora psicoanalítica no ha sido nunca una madre protectora. Para Woody Allen Nueva York es una ciudad que lo protege. Lima creo que ni para mí ni para muchos es una ciudad que juegue un rol de madre protectora. Es más bien una ciudad hostil, de inseguridades. Que si me botan de la casa, que si no pago el alquiler, que la ley del inquilinato, que si no pago la luz, que si me desalojan, que si compro una casa; todo es inseguridad, y eso está ingenuamente trasladado con diferentes metodologías en mis textos.

-En tus diferentes libros. Y ahora, para terminar, ¿cómo te sientes como novelista?

-Me permito expresar mi respeto por



Feliz después de un hallazgo, en foto del recordado Pedrito Sánchez.

todos los novelistas peruanos y del mundo, de hoy y de siempre, porque he vivido en carne propia el inmenso trabajo que significa hacer una novela. Yo no sé si lo he logrado en los niveles necesarios, pero sí me ha hecho tomar conciencia de que el novelista es uno de los grandes trabajadores de la humanidad; hay mucho trabajo adentro, yo he metido muchas horas, feliz de la vida porque me he entretenido mucho pero a costa de dejar de lado a mi mujer, a mis hijos, horas que pudiera haber estado con ellos. He demorado cinco años en escribir esta novela. Muchas horas en las que estuve con estos personajes novelescos a quienes quiero mucho. Y a pesar de todo esto quiero seguir escribiendo novelas, también poemas.

—Pero y si viniera un terrible comisario político y te dijera «Está prohibido ser varias cosas a la vez. Te vamos a

permitir que sigas siendo escritor pero solamente puedes escribir poesía, novela o teatro, escoge uno de los tres», ¿cuál escogerías?

—Escribiría poesía, porque los comisarios nunca se dan cuenta de lo que uno dice a través de la poesía.

—Entonces la literatura como placer la encuentras más en la poesía.

—Bueno, yo he encontrado algo común en la poesía y en la novela: los hallazgos. Yo confío en que voy a hallar. Para eso tengo que invertir, claro, tiempo; no sale a la primera, pero cuando encuentro un hallazgo que para mí es aquello que surge como una solución inesperada, o cuando escribes un verso que te ha gustado muchísimo o culminas un poema como quisieras —redondo, redondeado—, para mí es motivo de un enorme placer. ■



CULTURA

ALIAS «LA GRINGA»

GUILLERMO, EL ESCAPADO

Ramiro Escobar La Cruz. Fotos: Susana Pastor

Hace seis años José María Salcedo vio por primera vez a Guillermo Portugal Delgado, alias "La Gringa", y trajo su vida a las páginas de esta misma revista (*Quehacer* N° 38). Mucha agua ha pasado desde entonces, pero Guillermo Portugal sigue en la brega. No ha podido aún publicar su novela, pero Chicho Durant ha hecho una película –su mejor película, y todo un éxito de taquilla– tomando como punto de partida uno de los capítulos, o episodios, de su vida. Y nosotros hemos vuelto a buscar a Guillermo, ya bastante repuesto de la paliza que un grupo de policías le propinó para cobrarle el éxito de la película y como para recordarle que por más que haga no puede escapar de ellos. O tal vez como secreta venganza porque él sí pudo escapar, y ellos no. O para que nadie pueda escapar de nada.

I

Guillermo camina mirando para todos los lados y habla de todos los temas; de pronto, por la esquina del viejo barrio victoriano, dos policías con gesto ceñudo y cara de poca reorganización irrumpen en sentido

contrario. El paso y el pulso quieren acelerársele a «La Gringa». Como que el destino ronda queriendo tenderle nuevamente una zancadilla...Pero no: esta vez el pasado pasa de frente. Entonces me animo a preguntar.

—¿Qué hubieras hecho antes, Guillermo?

-No sé, hermanito -dice mientras se persigna-; tal vez hubiera estado listo para actuar.

Las dos siluetas verdes se pierden por otra calle y vamos llegando a una casita de un curioso color celeste con blanco, como el de algunas tortas de cumpleaños. Adentro aún no han terminado de guardar los juguetes de los chicos, de modo que él mismo hace espacio dejando sólo una ruma de papeles donde están sus huellas literarias. Luego se sienta en un sillón y medita.

-¿La última vez que me entrevistó Quehacer? -se pregunta quitándose los lentes y dejando al descubierto su rostro magullado-. Ah, ya, ya, en la casona, ya. Chispas, estoy tan metido en lo que escribo que ya no sé ni por dónde he ido.

Nos cuenta entonces que estuvo trabajando con el «Chema» Salcedo en *La Razón*, donde se vacilaba hasta el amanecer leyendo los teletipos, y que luego fue ayudante de camionero, ayudante de construcción y pintor de brocha gorda. Casi al tiempo que un vendedor de plátanos inunda el ambiente ofreciendo su mercancía -¡a veinte céntimos la mano!-, echa a reír acordándose de una

anécdota que le ocurrió en uno de sus últimos trabajos.

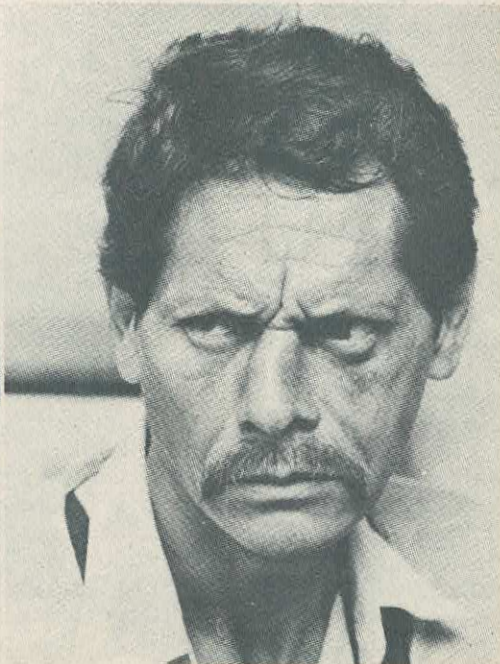
-Nunca pierdes el humor...

-No hermano; si no me arrugo, me salen canas. Es una forma de disolver, diluir y dejar escapar la adrenalina, el odio, la frustración, todo eso que me llevaría a agarrarte a ti ahorita como representante de esta sociedad que dijo que me iba a aceptar... (No se asuste el lector que aquí no hubo ningún incidente en off: él sólo trata de explicar que no se siente totalmente regenerado y que todavía tiene ganas de golpear cuando las cosas le salen mal. Pone como ejemplo la última golpiza que recibió tras el estreno de *Alias La Gringa*. Aprovechamos para preguntar.)

-¿A qué atribuyes esta reciente agresión, Guillermo?

-Cuando me golpeaban -recuerda- me decían, entre las mentaditas de madre y las sacudidas del árbol genealógico del que se cayó hasta mi abuelo, ¿te crees escritor?, ¿te crees héroe, no? Sentí que era una respuesta a algo que les había molestado; después me sentí importante. Dije vaya, hombre, entonces quiere decir

Con las huellas de la golpiza reciente. Como para recordarlo con ira.



que sirve lo que escribo. Y eso que sólo he agarrado un pedacito.

Pasamos luego a la escena de la película en que se fugan de la isla en una lancha. Fue verdad, dice, sólo que allí murió un policía, y cuando él tomó el timón y arrancó vio cómo otro se perdía entre las olas.

II

«En realidad el mundo o submundo de una prisión —sostiene ahora "La Gringa" extendiéndose sobre el filme— no puede reflejarse en una película de dos horas. Se necesitarían cinco Ben Hur al hilo, lo menos. ¿Que qué le faltó? Más tiempo, que refleje más la corrupción, por ejemplo. Mira, yo le entregué el año 82 a "Chicho" Durant catorce capítulos de mi novela Lobos al escape. "Chema" le ha puesto ese título y lo de lobos viene porque cuando el juez nos tomó la manifestación...»

El juez los llamó lobos y él no negó nada. Dijo que sí, que fue a robar, que disparó porque dio una orden y no le obedecieron y en el ejército le habían enseñado que las órdenes se cumplen. Lo creyeron loco y le trajeron un psiquiatra.

—A ver repítale al señor lo que has dicho...

—Sí, que no siento remordimientos y para qué me tiraron agua caliente...

—¿Usted qué opina, doctor? Debe ser psicosis de guerra o algo así —dijo al juez—, mientras él por dentro se vacilaba viendo a este hombre que podía mandarlo a la cárcel por haber disparado al que le arrojó agua caliente durante el asalto a un grifo en Chancay.

Volvemos otra vez sobre la película.

«Esa parte en que el personaje retorna a rescatar a su amigo —agrega Guillermo— es poco creíble. Esa parte no la hace nadie; en verdad es la parte poética. Chicho es tan buena persona que no quiere hacerle así —se quita los lentes— a la violencia. Por eso es que ha hecho una poesía sobre eso. En realidad ninguno de mis gandules le hubiera perdonado la vida a un verdugo. En todas las prisiones desde que se inventó la conspiración, desde las catacumbas de Roma, eso es celebrado. Porque el verdugo es el que maltrata. Ahí se tiene el caso de los argentinos cuando el gobierno militar, o de los tupamaros.»

Se apasiona cuando cuenta que ha dado la vuelta al mundo detrás de los problemas sociales, de las luchas, gracias a que conoció en prisión a Hugo Blanco, al «Che» Kreus. Como no había otra cosa que hacer mientras pensaba cómo escaparse, leía, se escapaba de la prisión mediante la literatura.

«Me he dado unos viajes increíbles» —dice—. «Me he ido a la guerra de Troya leyendo eso de La Odisea y La Iliada, luego a la segunda guerra mundial; ¡a dónde no me habré metido, pero leyendo...»

III

Sólo tiene quinto de primaria. Su padre fue policía jubilado y condecorado («y su hijo un jodido; qué tal ironía, ¿no?») y un día se escapó para que no lo agarrara. Ahora muestra —recordando que no siempre fue ladrón— su carné de pescador, el del seguro social, y su diploma de paracaidista.

—¿Y la aventura continúa hoy para ti?

—Sí, a través de la literatura. Tengo tres novelas. Crónicas sangrientas es la más feroz de ellas, porque es mi vida, mi experiencia de nueve años como exconvicto. Soy yo y son mucho.

El recuerdo de esos nueve años lo invita a hablar sobre el indulto. «Los sueltan en la calle y no les preguntan si tienen para almorzar, para el pasaje, dónde van a dormir y si tienen trabajo —opina un tanto exaltado—, simplemente los sacaron y ¡ya!» Luego aclara: «Yo no estoy en contra de los indultos sino de un programa equivocado, como está equivocado también el programa de trabajo.»

Volamos ahora a la prisión selvática de El Sepa, de la que tiene algunos felices recuerdos carcelarios. Se iba a pescar, había árboles con fruta, comida, se podía ir a cazar y hasta emborracharse sin problema. En Lima es distinto: a uno lo castigan y varios de sus compañeros han muerto, mientras él tiene en la literatura su vacilón, su domingo, su feriado, sus fiestas patrias, su navidad, su año nuevo.

—¿Por qué escribes?

—Como dice Sábato, todo hombre que ha estado en prisión o perseguido si quiere escribir lo hará con el estómago, con el pensamiento, transpirando.

Está contando otra anécdota sobre una



Mostrando su carné de pescador, el del Seguro Social, y su diploma de paracaidista.

chica que le tomaba fotos (a propósito de los continuos ¡click! de Susana Pastor), cuando por la ventana de la calle alguien le pasa la voz: «¡Cállate la boca, no te pases de pavo!» —le grita—. «Estos no entienden mi esfuerzo por vivir en paz. Si yo les enseño mi poema se cagan de risa.»

—¿Hay gente que quizá quisiera que sigas siendo un delincuente?

—Hermanito, has acertado. Los primeros días me tocaban la puerta pero no para invitarme a un tono quinceañero o a una despedida de soltero, sino para asaltar. Ese viejo es bravo, vamos a invitarlo, decían. Yo me escondía.

La policía también lo tenía chequeado. A ver con quién iba, si le había salido un granito, alguien que por ahí se parecía a él. Y en la cárcel sus patas que le preguntaban a las monjitas: «qué pasa que no regresa ese hombre y no sale ni en televisión, qué hace misio, que se ponga los fierros a la cintura.» El, sólo con la máquina, y un día que se va donde el «Chema» Salcedo, quien le mete una borronada firme a sus escritos.

«—¿Qué doctor! ¡Esas son mis tripas, el hijo de mi mente!» —le increpó.

Sintió ganas de romperle la quijada, pero no: el «Chema» es buena gente, es un trome, lo quiere como persona.

IV

Le hemos preguntado por el profesor que aparece en la película.

«El profesor de la película existió, tiene

otro nombre... ¡Perdón! está hirviendo el agua...» (Interrumpe el relato para ir a apagar una tetera que está hirviendo.)

De pronto el agua le recuerda las primeras noches que salió y no se acostumbraba a la compañía de bomberos que está frente a su casa. ¡Buuuuu!, sonaba la sirena y él «ah, qué, qué es esto, ah no, qué alivio, estoy en casa». Volvía a dormir. Pero al día siguiente subía a un micro y de repente le parecía que lo estaban trasladando. «¡Bajan, bajan!», gritaba y se iba caminando para no sentirse oprimido.

«Ah, el profesor —retoma el hilo de la conversación—. Enseñaba historia y filosofía en la Católica. Era pitucazo, español, y estaba preso por narcotráfico. Me dijo que empiece por los griegos y me trajo un libro de Eurípides y sus 19 problemas, digo tragedias. Empecé a leer en esa prosa antigua y aburrida pero hermosa. En el griego natural debe haber sido hermosa, pero yo no entendía: era como leer teatro. Le pedí que me traiga otra cosa y no, que es así, y bueno poco a poco por curiosidad fui entrando. Cinco meses dale y dale y me volteé el libro y de ahí, pa' su madre, no me desprendí ya...»

Conoció también la solidaridad. Una vez logró unir a dos bandas rivales bajo una misma causa dentro de la prisión. La voz se le entrecorta cuando se acuerda del gordo ese que no pasaba por el forado hecho para escapar y la gente lo usaba

como escalera. Y pasaban y pasaban por encima de él y el gordo que lloraba de alegría, de contento, por ayudar.

«Esas cositas mueven» —dice suspirando.

También se encontró con cada tipo que era... la muerte. Pero a todos los respetaba, por más equivocados que estuvieran. Y a las monjitas y curas sólo después de cuatro años de amistad les dijo: «a ver trae tu biblia, para leerla». Pero entonces masones, mormones, testigos de Jehová. ¿Por qué se peleaban tanto? ¿Por qué tanto divisionismo? Por ahí también apareció la iglesia ortodoxa rusa, la griega, Zoroastro, Lutero, que también fue a prisión...

—¿Crees en Dios?

—Sí, pero como dice Timoteo, a mi manera.

V

¿El país? Se descomputa un poco. Con gesto pensativo, dice que desgraciadamente cada vez más lamentable, que cada préstamo es una argolla al pescuezo del pueblo, porque los intereses van creciendo y es un cuento de nunca acabar. Viene la pregunta obligada y doliente.

—¿Y qué opinas de la violencia?

—Por desgracia estará siempre pegada al hombre como su sombra. En una obra leí que si escarbas en las raíces de un árbol vas a encontrar el bien y el mal mezclados. Y la violencia está ahora cada vez más moderna, más automatizada. Ahora vemos bombas que están dirigidas con rayos láser; qué falta de respeto a la intimidad.

Procuramos aterrizar nuevamente y caemos inevitablemente en lo de los penales. «Me sentí mal; como preso me sentí mal», recuerda. Y recuerda que «Chema» ya lo pronosticó cuando entrevistó meses antes al ingeniero Díaz Martínez. De ahí volamos nuevamente hacia atrás. Año 1976. Él se encuentra haciendo sus tallarincitos en el pabellón de máxima seguridad («donde estaba lo mejor de la vitrina»), cuando alguien grita que atrás no hay guardias. Rápidamente varios desesperados trepan ... pero caen abaleados.

—¿Pero crees que pudo haberse evitado lo del 86?, repreguntamos.

—Claro; querer es poder. Simplemente

se pusieron de acuerdo y lo hicieron. Yo también he visto esos casos.

Relata ahora un nuevo intento de fuga el año 80, en el que unos diez delincuentes toman en rehén a un comandante en un carro de bomberos. No resultó y de las garitas empezaron a disparar en represalia. Él, con otros delegados, acudió temblando a pedir garantías.

Otra vez, aquí y ahora, hablamos sobre el cine nacional.

—Es pues una aventura, un viaje increíble, utópico. Me siento bien porque no sólo ha presentado la novela de un exconvicto que escribe, sino que por lo menos se ha volteado los ojos para allá un rato, y aunque sea por curiosidad ven si en el penal tienen agua, si comen.

VI

—Guillermo, ¿cómo quisieras que sea tu vida en los próximos años?

—Que el primer libro sea el eslabón que hale la cadena. Quiero terminar esto que antes fue un cuento y ahora es una novela, y luego vendrá Crónicas sangrientas, que es otra denuncia de la realidad que atravesamos los que salimos de prisión.

—¿Tal vez es algo de lo que es difícil escapar?

—Es imposible; es como nuestra sombra: te agachas, te mueves y está ahí contigo. Además esa sombra le da sombra a otras personas. La condena no es solamente veinticinco años: la condena es eterna, es perpetua, siempre señalan a la familia y dicen: «mira, ahí va la mamá, el primo, la sobrina». Uno no es normal, no lo dejan ser normal, así que dentro de mi anormalidad ahora me dedico a observar y a anotar todas las malacrianzas de los nuevos delincuentes.

Para escribir sus novelas, Guillermo estuvo yendo a ver varios juicios. Vio cómo juzgaban a narcotraficantes, a los responsables de fugas. Cuenta que le resultaba jocoso, que la vida da vueltas y el que no cae resbala, y se pregunta qué le encontraría Saúl Peña si le pegara una lavada de cerebro.

Al preguntarle si la película significó algún cambio en su vida, nos traslada a esa escena en la que los internos están esperando la paila —la forajida, la añiada, cualquier cantidad de chapas tiene, se-

gún dice—, y mientras se demora en llegar uno de ellos dice que quisiera ser mago. Todos se juntan para escucharlo y entonces viene el truco: los dos cerros que están al frente los convertiría la mitad en lomo saltado y la otra mitad en arroz con arverjitas. Esa fue una de las partes que más le vaciló a Guillermo, y estalla en carcajadas (nosotros también).

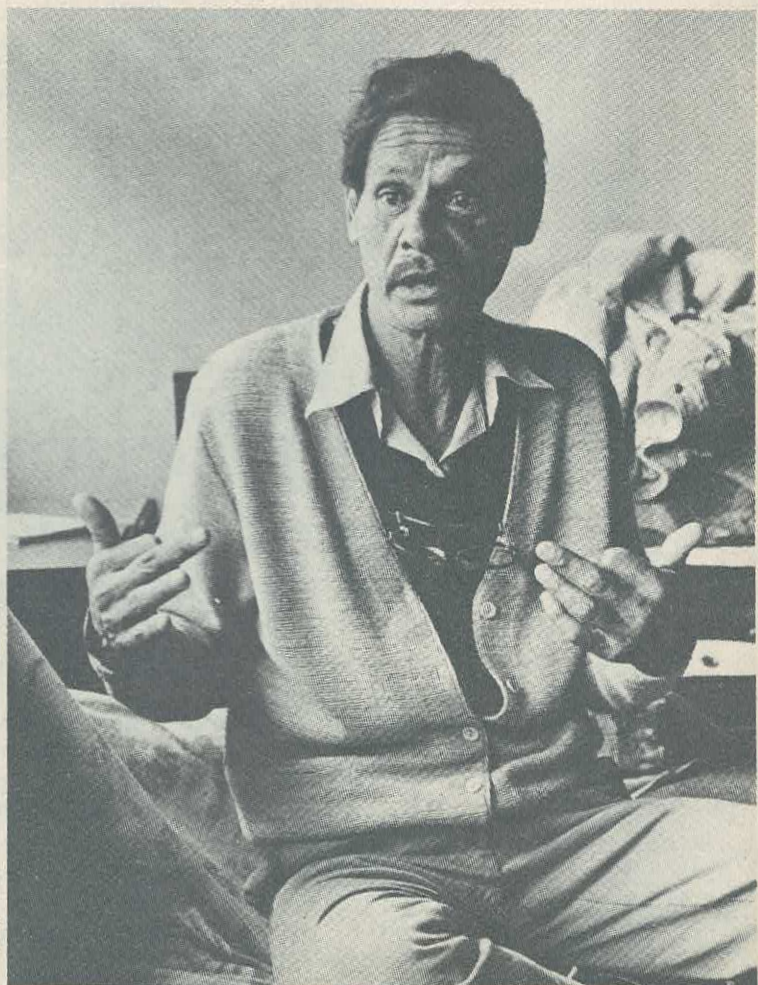
Se acaba la cinta. Ya hay que terminar. Pero no, un momento...

«Cuando apareció la ley del venusterio también fue la muerte. La ley prohibía antes la relación con tu esposa, compañera o concubina. Un patita se mosqueó, se escondió en el baño y nosotros dispuestos a ayudarlo acompañamos a su señora hasta allí. Media hora y no salía, y entonces el empleado pac, pac, pac, ¡señora

abra que está demorando mucho! La señora ¡un momento hombre, que estoy mal del estómago! ¡No, que abra!, y todos nosotros afuera imaginando la escena pero con mucho respeto al compañero. El empleado saca su silbato, abre la puerta y la señora que sale y le dice ¡si yo no le doy a mi marido quién le va a dar!: ¿usted? Todos nos matamos de risa, pero después nos castigaron por complicidad. Nosotros reclamamos luego que el niño por nacer llevara el nombre de todos, ¡ja! ¡ja!»

Ahora sí, acabamos.

Acabamos y ahora nos enseña su gabinete de trabajo. Papeles, libros, periódicos y una cita de Sábato: «Un creador es un hombre que en algo perfectamente conocido encuentra aspectos desconocidos, pero sobre todo, es un exagerado.»



En brega siempre con la vida, Guillermo, el escritor, no se amilana.



SEBASTIÁN SALAZAR BONDY: ITINERARIO DEL ARTISTA Y DEL HOMBRE

Abraham Siles Vallejos

El 4 de julio de 1985 moría prematuramente, en Lima, Sebastián Salazar Bondy. No es posible recoger en unas pocas páginas lo que su vida y su obra nos deja.

A caballo entre dos épocas, quizá si todo el sentido de su empeño está en ese empujar sin tregua, y desde dentro, las cuatro paredes del encierro oligárquico en que se encontraba sumido el país, para acometer, juntas, las tareas de la modernización y del imperio de la justicia social en nuestra patria. Lección actualísima cuando ambas parecen caminar hoy disociadas.

En un artículo periodístico de 1954, en el que polemizó sobre arte abstracto y se pronunció en contra de su carácter lúdico y elusivo, Sebastián Salazar Bondy aseveró lo siguiente: «Quiero un arte combativo, un arte con sentido y finalidad conocidas, no una diversión de salón para escogidos o iniciados. Quiero un arte grande que dé esperanzas, que invite a vivir, que me arrastre a ser humanamente mejor y más optimista. Quiero un arte que sea nacional, y universal, no cosmopolita o babélico, en el cual mi sociedad y mi época se reflejen con todas sus dichas y sus creencias y sus dudas.»¹

La importancia de estas palabras —por lo demás, impecablemente formuladas— salta a la vista. Ellas valen como declaración de fe estética, como expresión compendiada y precisa de los anhelos, de las aspiraciones artísticas que Salazar Bondy tuvo como espectador y comentarista crítico, pero también, qué duda cabe, como literato y creador.

Porque, efectivamente, su enorme vitalidad, su espíritu inquieto y generoso, unidos a su preocupación por educar la sensibilidad del público, llevaron a Sebastián Salazar Bondy a desempeñar en el país una necesaria y valiosísima función docente, y a convertirse en promotor cultural, en activo difusor de obras y autores, en impulsor entusiasta de revistas, polémicas y concursos. Y, sin embargo, esta labor tan absorbente y tan frecuentemente incomprendida, a la que se entregó sin reticencias, con verdadera abnegación y valentía, no apagó en él el fuego de la creación y siguió componiendo, pese a las circunstancias adversas que muchas veces vivió, poemas, piezas teatrales, cuentos y novelas, «sin agotarse, multiplicándose, siendo a la vez cien personas distintas y una sola pasión»².

Salazar Bondy, el crítico, el escritor, deseó un arte arraigado en su realidad en un doble sentido: que se nutriera de su

entorno, que fuera reflejo de su sociedad y su época, de un lado; que revirtiera en el propio medio en el cual surgía y se configuraba, transmitiéndole vida y esperanza, irrenunciable humanismo, del otro. Y este humanismo anhelado, esta perseguida universalidad de la expresión, evita al mismo tiempo la superficialidad cosmopolita y la confusión babélica. Procura, en cambio, ahondar en lo más auténtico y esencial de cada comunidad. De este modo, el arte se torna responsable y eficaz, trasciende los salones reducidos y herméticos, se hace masivo y cuestionador, cumple adecuadamente su función social de revelar y otorgar sentido mediante la belleza.

Conviene tener en cuenta que, al momento de exponer las ideas que venimos comentando, en mayo de 1954, Sebastián Salazar había alcanzado y vivía ya la estación de su madurez artística, el período más rico y fecundo de su tarea creativa. Arribar a él supuso, desde luego, un lento proceso de crecimiento y mejora, de adensamiento humano y decantación formal. La vida de escritor de Sebastián Salazar Bondy, de manera similar a la de Julio Cortázar, hubo de pasar por tres etapas: estética, existencial y social³. Abandono paulatino de una posición esteticista, adopción del ideal artístico realista: «La frontera entre ambas actitudes se sitúa aproximadamente entre 1950 y 1952; el regreso de Salazar Bondy de Buenos Aires a Lima coincidió con el fin de su exilio cultural.»⁴

Así fue, en efecto. En junio de 1965, poco antes de su intempestiva muerte, Sebastián confirmó haber descubierto durante su primera estancia en la capital argentina «el Perú real (...), uno de los países más hambrientos del mundo (...), uno de los países más tristes del universo»⁵. Y este descubrimiento no provocó en él desaprensivo rechazo o irresponsable huida. Por el contrario, junto con una revisión de sus antiguos postulados esté-

1. Cf. Salazar Bondy, Sebastián: *Una voz libre en el caos* (ensayo y crítica de arte). Jaime Campodónico Editor, Lima, 1990, p. 5.
2. Vargas Llosa, Mario: «Sebastián Salazar Bondy y la vocación del escritor en el Perú», en *Contra viento y marea* (1962-1982). Sudamericana/Planeta, Buenos Aires, 2a. edición, 1985, p. 108.

3. Gutiérrez, Miguel: *La generación del 50: Un mundo dividido*. Ediciones Sétimo Ensayo 1, Lima, 1988, p. 204.

4. Vargas Llosa, Mario: op. cit., p. 100.

5. AA.VV.: *Primer encuentro de narradores peruanos*. Latinoamericana Editores, Lima, 2a. edición, 1986, p. 64.

ticos, determinó su compromiso, su apuesta política: «supe que yo no podía vivir sin ese país y que si tenía algún deber que fuera compatible con mi vocación, con mi tarea de escritor, era escribir sobre ese país y usar de mis palabras y de mi persona, en lo que ello tuviera de influencia, para liberarlo. Por eso es que soy un hombre de izquierda, por eso es que soy socialista.»⁶

Y eso es lo admirable de Sebastián Salazar Bondy: su honestidad a toda prueba, su insobornable apego a la verdad, que lo incitaron a buscar de manera permanente, en sus escritos, una voz propia, una expresión genuinamente suya, y, en sus actos de ciudadano, una cada vez mayor identificación con la vida de quienes sufren injusticia, pobreza, opresión.

Los ojos del prólogo (1950), en el terreno de la poesía, y Rodil (1952), en la esfera dramática, evidencian la nueva postura estética y el avance cualitativo de la obra de Salazar Bondy⁷.

Y en setiembre de 1954, consolidada ya su madurez, asentadas firmemente sus convicciones de hombre y de artista, aparece Náufragos y sobrevivientes, volumen con el que Sebastián Salazar se da a conocer como narrador. El libro, desigual en cuanto a méritos literarios (como toda su obra narrativa, hay que decirlo)⁸, profesa plenamente el credo realista y refiere el mundo (vidas, sucesos, lugares) de la clase media urbana. Desde entonces y hasta el momento de su inesperado fallecimiento, esto es, desde Náufragos y sobrevivientes (cuentos) hasta Alférez Arce, teniente Arce, capitán Arce... (novela inconclusa, publicada póstumamen-

(pasa a la pág. 110)

6. Op. cit., p. 64.

7. Lejos de nosotros la intención de sugerir en estas líneas que el género realista, en sí mismo, se constituye como superior o mejor que otros géneros literarios. Aquí sólo tratamos de seguir el derrotero personal de un creador.

8. Para una valoración de los cuentos y novelas de Salazar Bondy, cf. Escajadillo, Tomás G.: «Sebastián como narrador, no como estatua», en su Narradores peruanos del siglo XX. Ediciones Casa de las Américas, Cuba, 1986, pp. 149-170; y su «Prólogo» a Alférez Arce, teniente Arce, capitán Arce... Casa de la Cultura del Perú, Lima, 1969, pp. 7-17. Para una opinión distinta, cf. Gonzales Vigil, Ricardo: El cuento peruano, 1942-1958. Ediciones COPÉ, Lima, 1991, pp. 375-377.

El tacto de Sebastián

Abelardo Sánchez León

• Durante esa época —entre cuarto y quinto de secundaria— me impactó tanto como la novela *La ciudad y los perros* el ensayo que escribiera Mario Vargas Llosa titulado «Sebastián Salazar Bondy y la vocación del escritor en el Perú». Claro que quería ser escritor, pero me atemorizaba la idea. La imagen del artista era para mí más bien oscura, sombría, y estaba representada en aquellos amigos de mis padres que acostumbraban frecuentar la casa. Me es absolutamente imposible olvidar a esos dos personajes ya mayores que eran Pacheco de Céspedes y su esposa Kaye Mackinon, siempre envueltos en dificultades económicas o buscando dinero en atiborrados y confusos pasillos ministeriales en aras de financiar sus proyectos artísticos.

Pacheco de Céspedes era músico y trabajaba en Radio Nacional. Kaye Mackinon, bostoniana de origen, fue bailarina y directora de ballet. La historia de sus amores parisenses era definitivamente asunto del pasado, como siempre lo fue para mí, pues tan sólo recuerdo el peligro que significaba cada vez que Pacheco de Céspedes, medio ciego y medio cojo, cruzaba la avenida Abancay. Sebastián Salazar Bondy también frecuentó algunos de esos almuerzos dominicales ya idos de casa.

Debo decir que su personalidad, recreada en cientos de anécdotas, no se correspondía con el físico que todo el mundo conoce a través de fotografías jugando siempre con claro-oscuros, casi negras. Era delgadísimo, alto, sin ser esbelto. Se murmuraba que padecía una enfermedad estructural, algo al hígado, que le daba ese color aceituna a toda su piel. En esos años —entre cuarto y quinto de secundaria— Sebastián fue consi-

derado como un hombre de izquierda, en un país cuya burguesía no incorporaba a ese espécimen exótico a las actividades del sistema social. Sebastián fue un caso singular en este aspecto, porque, al margen de sus ideas políticas, tuvo la habilidad de ser amigo de personas como mi padre o Kuroki Riva, desarrollando una sensibilidad e inteligencia seductora, por momentos cosmopolita, aunque fuese, según las anécdotas que escuchaba, un viajero más bien receloso.

Tengo la impresión de que estuvo en Buenos Aires y París, pero en ambas ciudades me lo imagino exactamente igual que en Lima: hablando en voz baja, comiendo cuidadosa-

Era delgadísimo, alto ...



mente, bebiendo sin estrépito. Sebastián era, para la época, un bohemio de café, en las galerías Boza. Ese físico magro, sin embargo, convocó a diversas facetas de una personalidad compleja, que intentó todas las expresiones de la literatura: poesía, cuento, teatro, ensayo, periodismo y una balbuceante novela sin terminar. Pero era también —casi como lo esencial de su personalidad— una especie de promotor cultural, aunque ese término no se usara en sus tiempos. Todas esas facetas me daban a mí no la idea de un hombre disperso, sumergido en múltiples tareas, o a juicio de Emilio Adolfo Westphalen: «de tanto trajín inútil, de tanto trabajo vano por remover la fealdad y maldad que nos apabulla», sino la de una persona que se esforzaba —a como diese lugar, y con ese físico— por sobrevivir de la literatura. Animador... ¡me acordé, caray...!, ésa era la palabra: Sebastián era un animador cultural en una ciudad horrible, amada y odiada a la vez, criticada desde las críticas sociales de la izquierda, pero en la cual vivía mediante oficios literarios y anexos.

Esa imagen del escritor me impactó durante esos años —entre cuarto y quinto de secundaria— ignorando, de eso estoy seguro, la amistad que supo ganarse entre sus coetáneos. Sebastián anduvo casi entre dos caballos; miembro inicial de la generación poética del 50, fue amigo íntimo de Javier Sologuren y Jorge Eduardo Eielson, así como de Blanca Varela, Fernando de Szyszlo y Raúl Deustua, y fue reconocido y admirado por los más jóvenes —Mario Vargas Llosa, José Miguel Oviedo— pero que no desearon, de ninguna manera, emularlo. La vocación inquebrantable de Sebastián por ser un escritor se empanataba en el medio limeño: indiferencia, superficialidad, estrechez económica lo obligaban a ejercer oficios varios y hacían del cafetín el hábitat privilegiado para su conducta sentimental. Sebastián Salazar Bondy decidió radicar y morir en su ciudad natal: «Lima, rostro que ha tallado en la niebla su gesto menos glorioso...», agobiado en esa asfixia, entre las limitaciones que lo amputaban.

En una oportunidad, durante esos años, se me acercó en el local del Instituto de Estudios Peruanos con su conocida amabilidad. El simple hecho de reconocer al muchacho despistado que era, me hizo pensar, de algún modo, que ya no podría escapar tampoco a ese destino, a esa vocación.



En sus inicios de dramaturgo, con Elvira Travesí.

Sebastián

Luis Peirano

• Tengo una deuda con Sebastián Salazar Bondy. Primero por haber faltado a una cita en la que pude conocerlo. Y luego por no haber concluido un montaje sobre su obra teatral.

Hay alguna gente a la que puedo echarle la culpa por esto, y la menciono porque me interesa que todavía me ayuden a pagar la deuda. El primero es «Cancho» Larco, editor de *Quehacer* y una de las personas con mayor potencial en el teatro de nuestro país, que ahora me pide algunas líneas sobre este autor al que ambos queremos tanto pero sobre el cual no hemos hecho lo justo:

ponerlo en el escenario. Le pasé a «Cancho» mi primera impresión de este «escritor comprometido» que al final de toda entrevista personal reconocía que podría cambiar todo lo hecho (¡y vaya si hizo!) por cumplir su verdadera vocación: ser actor.

Sebastián no fue un gran dramaturgo, pero sí un gran hombre de teatro. No imagino cuál podía haber sido su destino de haber probado suerte en el escenario, pero conocía de él lo suficiente como para alentar una pasión vital. Por eso no me sorprendí cuando me contaron que Sebastián había sido seducido por una compañía itinerante de teatro en Lima y cum-

plido el sueño de enamorarse de la dama joven y huir con la tropa por el mundo.

Hace algunos años asistí a una sesión del curso de dirección teatral que dio Inda Ledesma en la AAA aprovechando su compromiso con una temporada en Lima, y no pude dejar de pensar en lo decisivo que es juntar a gente con talento afín para hacer buen teatro.

Es claro que Sebastián tuvo a Histrión; e Histrión a Sebastián. Pero imaginaba que el tipo de apoyo que Sebastián hubiera necesitado no existía propiamente en Lima. Pocos Sebastianes, si alguno, en la Lima de entonces. De modo que primero se fue y luego se adaptó. No es un juicio negativo decir que se adaptó: creo que fue más bien lo mejor –si no lo único– que podía hacer.

Yo era chico cuando vi *El fabricante de deudas*, y la impresión que tuve y mantengo me entretenía en lo bien que lo hacían los Velásquez y en la sencilla pero aguda crítica social. Pero me parecía que eso podía ser muchísimo mejor. Es la sensación que tengo todavía cuando leo el teatro de Sebastián. Salvo *El de la valija*, que es su juguete maestro, reclamo a alguien que le hubiera asistido en el diseño y construcción de sus piezas.

Por eso es que cada una de sus obras es un reto al director y los actores. El *rabdomante*, por ejemplo, su obra póstuma, es un enigma que no se puede resolver de un plumazo. Decir sin empacho, como «Paco» Moncloa, que el agua que busca el pueblo con el rabdomante a la cabeza es el símbolo de la revolución sólo es admisible en el pragmatismo agreste de un árbol soñador, plantado en el suelo como todo árbol. Yo le decía a Moncloa, al que le debo más bien un tributo por haberme animado a pagar la deuda que tengo con nuestro autor, que no era tan fácil.

Y a esto le sucedió un conjunto de sesiones grabadas en las que, recordando a Sebastián, Irma Lostanau me contó las mejores escenas de teatro (y alguna de cine) que yo guardo en la cabeza y a las que quise alguna vez darle buen curso. Para esto convoqué a Larco y le di el material, que espero guarde bien, con el que preparó un texto que suma todas las virtudes del teatro de Sebastián pero que además multiplica sus defectos. Traté, durante varios meses –sin éxito, lamentablemente–, de conven-

cer a mis actores de entrarle a trabajar el texto de «Cancho», pero una discusión con Alicia Morales fue definitiva para tomar la decisión de no subir al escenario: ¡no podíamos regresar a los setenta!

La década de adelanto que nos llevaba Sebastián ya había quedado atrás en la historia del Perú. Pero como esta afirmación me parecía a mí mismo tan cruel con mi propósito y tal vez un tanto injusta con el autor, me dediqué a limpiar un poco el texto en la seguridad de que me correspondía trabajar más personalmente en mi intento de responder al compromiso; hasta que un día conocí a la bruja Coty Zapata.

«Chema» Salcedo me pidió que lo acompañara a una entrevista para *Quehacer* e hiciera las fotos. Coty me dijo cosas que entonces me parecieron sorprendentes y tal vez por eso, y porque ella pedía que hubiera poca luz en el lugar de la entrevista, quedamos en vernos el sábado siguiente para hacer nuevas fotos en mejores condiciones. Y así fue: acabamos haciendo las fotos frente al mar acompañados por mi hermana Paz.

La conversación con Coty fue muy sencilla y sólo recuerdo que Coty le aconsejó a mi hermana recoger el rocío de la mañana y ponérselo en la sien para aliviar el cansancio. Me acuerdo de algunos detalles más, pero no vienen a cuento. Lo que sí viene a cuento es que cuando volvíamos de la playa Coty me preguntó cómo me iba en el teatro y dijo que me veía trabajando con un escenario donde sólo se apreciaba una sombra y dos cajas de donde salía la voz de un hombre, pero que yo tenía muchas dificultades para seguir el trabajo. Recorriamos, me acuerdo como ayer, la avenida Grau en Barranco. Fue entonces que paré el carro y busqué en la maletera del auto mi maletín, de donde saqué un libreto. En las primeras páginas en blanco que suelo añadir para anotaciones personales estaba el mal dibujo que recogía en contraluz la delgada silueta de Sebastián y dos parlantes enormes desde donde se escuchaba su voz leyendo el poema-testamento que abre *El tacto de la araña*. He llamado a Coty por teléfono para desandar el camino. Sin respuesta.



Sebastián en 1964.

(viene de la pág. 106)

te en 1969), pasando por **Pobre gente de París** (novela, 1958), **El señor Gallinazo vuelve a Lima** (cuento infantil, 1961) y **Dios en el cafetín** (cuento, 1964), el propósito principal de la narrativa de Salazar Bondy será presentar y desentrañar la «pequeña mitología del mundo de la clase media»⁹, en particular la de aquella que se desvive por escalar socialmente y cuyo sueño egoísta (y, a menudo, mezquino) hace caso omiso de la dignidad del trabajo, la sinceridad del amor, el uso de medios moralmente lícitos para la consecución de fines nobles, la fraternidad y solidaridad de los hombres.

Entre el timador de don Felipe N. («La gotera») y Gustavo, el burlador de Cecilia («Soy sentimental»); entre Roque Linares, el poeta peruano que, en París, se apropia indebidamente de una suma de dinero destinada a un compañero («Un chaleco color de rosa») y Nicanor Arce, el policía inescrupuloso que, ávido de prosperidad material, abomina de su hermano mayor («Alférez Arce...»); entre los múltiples personajes de los relatos de Sebastián Salazar Bondy existe un nexo insoslaya-

ble, una misma preocupación que atraviesa diversos temas, formas y libros.

En sus narraciones, Sebastián quiso dar representación literaria a este mundo de los sectores medios ciudadanos, porque era el suyo propio, el mundo que vivió y conoció mejor¹⁰. Es decir, por una peculiar forma de honestidad intelectual, por autenticidad, por retratar sólo aquello verdaderamente experimentado y sentido.

Esta denodada búsqueda de lo auténtico y verdadero fue lo que siempre intentó Sebastián. La 'verdad en la ficción' lo llevó a denunciar, bajo las formas del arte, el envilecimiento de la realidad, la inaceptable prostitución de personas y lugares («Pobre gente de París», «Volver al pasado»). La autenticidad en la vida lo condujo, ante todo, a aceptarse y forjarse como escritor; y luego, también, a trabajar indismayablemente por la remoción de las apabullantes injusticias del país.

Del hombre, del artista, del ser íntegro que fue, quedan los escritos perdurables que el tiempo selecciona y el magisterio que ejerce su admirable itinerario vital.

9. AA.VV.: Primer encuentro..., op. cit., p. 62.

10. Op. cit., p. 63.



Everest Electrónica S.C.R.L.

VENTA DE EQUIPOS DE COMPUTO Y SERVICIO TECNICO

- IBM, PC/XT AT y toda la línea de PS
- Compatibles XT/AT/386
- Accesorios, Discos Duros, Impresoras de Matriz de punto tales como Epson e
- Impresoras Laser AST o Hewlett Packard.
- Estabilizadores de voltaje y UPS.
- Contratos de Mantenimiento y Servicio.
- Suministro: Cintas, Cabezales, Toner.
- Tarjetas de redes y comunicaciones.
- Modem, mouse, lápiz óptico, etc.
- Asesoría en Diseño e Implementación de Sistemas

ATAHUALPA 192 Of. 201, MIRAFLORES
(altura cdra. 1 Av. Pardo)
Telf.: 47-6760 Fax: 46-1215

QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO Y NEGRO

Retiras	1 pág. interior	1/2 pág. Interior
S/. 830.00	S/. 650.00	S/. 350.00

COLORES (25% por color adicional al negro)

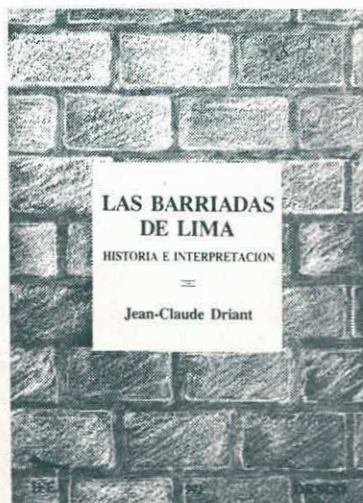
2 colores

Contracarátula	Retiras	1 página
S/. 1,110.00	S/. 970.00	S/. 790.00

CONTRATOS

- **3 números** : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 10% de descuento
- **6 números** : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 20% de descuento
- **Culturales** : 25% de descuento
- Los artes deben ser proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de la edición.
- Transcurridos treinta días de la fecha prevista para cancelar las facturas, éstas serán reajustadas con los intereses bancarios.
- Las tarifas se reajustarán número a número en función a los índices oficiales de inflación.

— desco —



A lo largo de 50 años la barriada se ha constituido en una modalidad de acceso al suelo y a la vivienda para quienes por alguna u otra razón se han encontrado excluidos de los mercados convencionales. Vistas en la historia reciente de la ciudad de Lima, las barriadas no son solamente esteras ni invasiones. Se han convertido en un elemento constitutivo de la estructura misma de la ciudad, tanto en sus aspectos físicos como culturales.

El libro que presentamos cumple dos objetivos igualmente importantes. Por un lado describe la evolución de las barriadas de la ciudad de Lima hasta nuestros días, y por el otro analiza la evolución de las políticas hacia la vivienda y la barriada, así como los parámetros de interpretación de estas realidades.

El lector encontrará en este texto un completo ensayo de reconstrucción histórica y geográfica de las barriadas en la ciudad de Lima. La información empírica que muestra y las tendencias que analiza resultan fundamentales para efectuar un balance que nos permita entrar de lleno a repensar la ciudad de Lima de la década del noventa.

Es una coedición IFEA - DESCO

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS



PUBLIREC S. A.

Jr. Amazonas 351 - ☎ 615711

Magdalena

DEJE SU CARRO EN BUENAS MANOS

LAS MANOS DE NUESTROS PROFESIONALES



AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43